

00466  
1  
2a



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**ESTADO Y APARATOS DE HEGEMONIA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**

**MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

**P R E S E N T A**

**GUILLERMO ROTHSCUH VILLANUEVA**

**A S E S O R :**

**LUIS LORENZANO FERRO**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**MEXICO, D.F.**

**1987**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

UNAM



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

### INTRODUCCION

I. EL CONCEPTO DE HEGEMONIA

II. LOS INTELLECTUALES Y LA CONSTRUCCION DE LA HEGEMONIA

III. LA AMPLIACION DEL ESTADO

IV. FUNCIONES DEL ESTADO AMPLIADO

V. LA PRENSA COMO APARATO HEGEMONICO  
(Un paradigma de estrategia contra-hegemónica)

VI. LOS APARATOS DE DIFUSION DE MASAS COMO APARATOS DE HEGEMONIA

## ADVERTENCIA

Para la preparación del presente trabajo utilizamos fundamentalmente, Obras de Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, publicada por Juan Pablos-Editor, México, 1975, corresponde a la edición preparada por Palmiro Togliatti entre 1948 y 1951, en vista de que todavía no ha sido publicada totalmente en español, la edición crítica de Cuadernos de la Cárcel, del Instituto Gramsci, edición bajo el cuidado de Valentino Gerratana. La editorial ERA, que se había comprometido a realizar esta publicación en VI tomos, hasta la fecha únicamente ha publicado cuatro (1987).

También utilizamos la edición de sus Escritos Políticos (1916-1933), - (Pasado y Presente, Siglo XXI Editores, México, 1981), en donde figuran entre otros, dos de sus trabajos más importantes en relación a la redacción de este trabajo: Algunos temas sobre la cuestión meridional (1926) y el testimonio de Athos Lisa, Discusión política con Gramsci, en la cárcel. Igualmente, recurrimos a la Antología de sus escritos, preparada por Manuel de Sacristán (Siglo XXI Editores, México, 1981).

Asimismo, revisamos y contrastamos los cuatro tomos publicados por ERA, con la edición de Juan Pablos. Consultamos además, algunas obras de sus --- principales estudiosos, cuya bibliografía aparece citada en las notas de pie de página.

## ABREVIATURAS DE LAS OBRAS DE GRAMSCI

Las obras de Gramsci consultadas aparecen citadas en forma abreviada, con excepción de Escritos Políticos y la Antología.

Macq. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado moderno. Juan Pablos Editor, México, 1975.

I. Los intelectuales y la organización de la cultura. Juan Pablos Editor, México, 1975.

MH. El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. Juan Pablos Editor, México, 1975.

LVN. Literatura y vida nacional. Juan Pablos Editor, México, 1975.

PP. Pasado y Presente. Juan Pablos Editor, México, 1975.

R. El Risorgimento. Juan Pablos Editor, México, 1975.

En relación a las obras de Lenin consultadas deseamos hacer también -- una última advertencia. Como la redacción de este ensayo se realizó en Nicaragua y México, tuvimos que consultar indistintamente las ediciones de sus Obras completas, realizadas por la Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960 y por Editorial Akal-Cultura Popular, México, 1974. Por esa misma razón, tuvimos que consultar sus Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1975, así como algunos artículos sueltos publicados por editorial Progreso, en los que no figura año de edición. En todo caso, las citas aparecen al -- pie de página, indicando la fuente bibliográfica de donde fueron tomadas.

## INTRODUCCION

La necesidad de proponer un modelo de comunicación de nuevo tipo, en un proceso revolucionario que ha emprendido la búsqueda de un paradigma teórico que permita delinear los contornos de una política cultural y educativa de masas, nos condujeron al estudio de la obra de Antonio Gramsci.

En Nicaragua, un país que intenta una modificación democrático-radical de la vida social, se trata de transformar las prácticas informativas mediante la propuesta de un modelo horizontal, que elimine el verticalismo y el autoritarismo en el uso de los aparatos de difusión de masas, que de la voz al pueblo. La adopción de esta perspectiva llevó a analizar las formulaciones de Gramsci en relación a los aparatos de hegemonía. Como la teoría del Estado ampliado, esta íntimamente relacionada con la definición de los intelectuales y la difusión de una nueva visión del mundo, incluimos todos estos aspectos, adoptando la clave de interpretación que propone Gramsci, cuando se quiere estudiar una concepción teórica "que jamás ha sido expuesta de manera sistemática". Esto es importante sobre todo, teniendo presente la forma en que fueron redactados sus últimos trabajos (como una serie de notas) y la manera en que inicialmente fueron publicadas (homologando temas que en el conjunto de su producción aparecen dispersos).

Los textos de Gramsci fueron leídos teniendo como contexto la realidad nicaragüense. Nuestra lectura fue interesada, rigor académico y preocupación política coinciden. Las exigencias políticas afirmaron el imperativo de asumir una rigurosidad científica en la metodología analítica. Así como Gramsci se propuso escribir una obra "für ewig", nosotros realizamos una lectura similar. Las distintas referencias a Nicaragua a lo largo de este trabajo, son una especie de interpelación. Un llamado de atención que indica --

donde esta anclada nuestra preocupación, la formación social que tenemos presente al emprender la lectura de Gramsci.

Los seis temas abordados se corresponden con diferentes preocupaciones políticas vinculadas orgánicamente. Las anotaciones de Gramsci sobre la hegemonía y los intelectuales (los dos primeros capítulos), resultan necesarias para la construcción del nuevo sistema hegemónico que trata de articular la revolución nicaraguense. El problema de la hegemonía es el de la dirección del bloque de clases en el poder, así como también la elaboración de una estrategia encaminada a "captar" a los intelectuales, en el sentido gramsciano.

Insistimos en el carácter que Gramsci atribuye al "nuevo príncipe": el "educador colectivo" de la clase, el nuevo bloque revolucionario. Los dos primeros capítulos están estrechamente vinculados con el quinto y sexto (la elaboración de una estrategia de medios y la difusión de una nueva concepción del mundo). Una política orientada a modificar la relación entre dirigentes y dirigidos, entre gobernantes y gobernados, entre intelectuales y "simples", tiene que ser articulada dialécticamente.

El nuevo bloque revolucionario, abanderado de una nueva reforma intelectual y moral, se fija como punto de partida, la transformación del "sentido común", concepción del mundo de las grandes masas populares. La difusión de una nueva concepción del mundo tiene como eje articulador al bloque revolucionario, y esto supone estimular la autoexpresión de las masas. El inmenso valor político de la propuesta gramsciana es que reconoce la heterogeneidad de las masas, la necesidad de expresarse y de transformar su conciencia a partir de su propia práctica política.

Los aparatos de hegemonía cumplen un papel primordial en la difusión de una nueva concepción del mundo. Uno de los principales aparatos de hegemonía es el propio bloque revolucionario. La hegemonía como "consentimiento", tiene que ser profundizada, sobre todo en las condiciones políticas y militares que vive actualmente Nicaragua. La preocupación de Gramsci de que el bloque revolucionario continúe siendo "dirigente", después de la conquista del poder, tiene que convertirse en una premisa política insoslayable por parte del bloque revolucionario nicaraguense. Esto no implica desconocer la otra cara de la hegemonía: ejercer la dominación, incluso el uso de la fuerza en contra de las clases adversarias.

Los temas tres y cuatro referidos al Estado ampliado y sus nuevas funciones, además de plantearlos con la intención de rectificar algunos aspectos teóricos expuestos por el investigador mexicano Javier Esteinou en uno de sus últimos trabajos La confección del Estado ampliado y las nuevas tecnologías de información, están principalmente dirigidos a llamar la atención sobre el carácter de la estrategia política que deben asumir las clases subalternas en los países capitalistas desarrollados, en su lucha por "conquistar" el poder. Así como recapitular elementos del pensamiento gramsciano que son importantes para diversos tipos de países, más allá de la mayor o menor complejidad de su estructura económica, social y política.

Siendo Gramsci el principal teórico de la escuela como aparato de hegemonía y habiendo sido esta desplazada como el aparato de hegemonía fundamental en los países capitalistas desarrollados, en relación a Nicaragua nos interesa lo siguiente: en un proceso revolucionario el funcionamiento de los aparatos de difusión de masas, no puede aparecer desvinculado del funcionamiento del aparato escolar. La armonía entre ambos depende de la manera en que la revolución se plantee resolver esta contradicción, característica de-



los países capitalistas en donde los aparatos de difusión de masas, están regidos por las políticas -generalmente mercantiles- que delinea cada fracción propietaria o concesionaria. La revolución debe procurar reducir todo divorcio en el funcionamiento entre ambos aparatos de hegemonía, como lo propuso Tomás Borge durante su intervención en la conmemoración del día del maestro nicaraguense (el 29 de junio de 1984). La manera más adecuada para lograr este objetivo, es mediante la formulación de una política nacional de comunicación explícita.

En el último capítulo (sexto), tratamos de demostrar que en Gramsci -- existe un modelo de comunicación. Se trata de uno de los aspectos menos estudiados en el universo teórico gramsciano. Sin embargo, la manera en que estudia y analiza los problemas relacionados con el periodismo integral; sus anotaciones acerca de las novelas de folletín y su inclusión en los periódicos; sus referencias al teatro; a la radio y el cinematógrafo sonoro; sus apuntes acerca de la titulación, el tiraje y la difusión de periódicos, revistas y libros; sus análisis acerca del lenguaje, sobre la gramática normativa, histórica y política convergen en una sola dirección: difundir una concepción del mundo; captar y dirigir a las diferentes clases sociales capaces de integrar el "bloque revolucionario".

En este mismo sentido debemos comprender sus anotaciones sobre la ideología como concepción del mundo y las diferentes gradaciones que hace en relación a esta: la filosofía como forma superior de la ideología; el sentido común y la religión como la concepción del mundo propia de las clases subalternas y el folklore, como concepción del mundo primitivo. Este conjunto de reflexiones, ligadas a la idea del bloque revolucionario como "educador colectivo" y principal centro de difusión de una nueva visión del mundo, nos permiten sostener que su modelo de comunicación es totalizador.

Si el concepto de Estado ampliado, las distinciones entre sociedad política y sociedad civil; su nueva definición de los intelectuales y sus reflexiones acerca de la escuela como aparato de hegemonía, han sido suficientemente estudiadas, con igual interés debe emprenderse el análisis de los aparatos de difusión de masas.

Una indagación de esta naturaleza permite comprender la vigencia política del pensamiento gramsciano. Es el tipo de análisis que reclama el conjunto de su producción teórica.

Debido a que uno de los aspectos más difundidos de la obra gramsciana son sus relaciones con Croce, Sorel, Labriola, etc. no insistimos sobre el particular. La propia naturaleza de nuestro trabajo nos permitió orientar el análisis en otra dirección. Estudiamos uno de los temas menos difundidos: sus nexos directos con Lenin y Bujarin. Pocos son los autores que se han de tenido a analizar estas afinidades teóricas.

Siendo el tema principal de nuestro estudio el Estado y los aparatos de hegemonía, debimos destacar sus lazos con la dirigencia bolchevique, fundamentalmente con Lenin y Bujarin, sobre todo en lo relacionado con la teoría del Estado y de la hegemonía. En cuanto a Lenin, establecemos la línea de continuidad y de ruptura que los liga. En vista de que Lenin fue uno de los primeros teóricos en utilizar a la prensa como aparato de hegemonía, incluimos un capítulo dedicado a demostrar como éste elabora una estrategia contra-hegemónica, a partir de su experiencia como dirigente de la revolución rusa. Incluso, Gramsci desarrolla un pensamiento muy similar al de Lenin en relación al uso de la prensa. Sin embargo, las formulaciones teóricas de Gramsci, son más amplias y se insertan directamente en su concepción de los aparatos de hegemonía.

Valentino Gerratana, en el prólogo a la edición crítica de Cuadernos de la Cárcel, advierte que Gramsci, ofrecía a sus lectores "una reflexión -- profunda de su propia experiencia política y cultural y la construcción teórica de una compleja metodología crítica para agredir activamente a los procesos en marcha en el mundo contemporáneo". Por lo tanto, concluye Gerratana, "es lícito suponer que pensaba en lectores capaces de completarlo y en ciertos puntos incluso de corregirlo: como marxista antidogmático no hubiera podido desear lectores diferentes".

En esta perspectiva hemos procurado situarnos. El intento de articular coherentemente todo su universo político vinculado con el funcionamiento de los aparatos de hegemonía, solo cobra sentido para nosotros, en la medida en que nos permite estructurar una política cultural y educativa de masas. Los revolucionarios estamos llamados a completar y aún corregir en la práctica sus formulaciones teóricas. Su perspectiva responde plenamente al paradigma teórico que buscamos, para traducir en la práctica histórica concreta.

Uno de los mejores homenajes que podría tributarse a Gramsci en el cincuenta aniversario de su muerte (1937-1987), es retomar sus tesis y aplicarlas como una clara demostración de la vigencia política de su pensamiento. Con esto mostraríamos que realmente nos legó una obra "fur ewig". La más grande tragedia del fascismo es que habiendo encarcelado a Gramsci para que su "cerebro no funcione", no pudo lograrlo.

I

EL CONCEPTO DE HEGEMONIA

Uno de los aportes teóricos más importantes de Gramsci, es el concepto de hegemonía como dirección cultural e ideológica (y por consiguiente política, o potencialmente política) de la sociedad. Este ha pasado a ser una noción estratégica de las clases subalternas para la toma del poder.

La hegemonía también es uno de los conceptos centrales de la teoría leninista. El propio Gramsci reconoce que tomó el concepto de Lenin, aún cuando en él adquiere otras significaciones y apunta a un complejo más rico de problemas. Lo reconstruye hasta convertirlo en un concepto medular de la teoría y la práctica política contemporáneas.

Estudiando los antecedentes y el desarrollo histórico de esta "categoría", Perry Anderson establece que se trata de una de las concepciones políticas frecuentes en el movimiento socialdemócrata ruso. La utilización primitiva de este concepto data de 1898, cuando Axelrod polemizando contra las corrientes economicistas, sostiene que la clase obrera rusa tenía que "jugar un papel independiente y dirigente", en contra del zarismo absolutista, agregando que "la vanguardia de la clase obrera debe actuar sistemáticamente como destacamento dirigente de la democracia en general" 1.

En 1901, Axelrod emplea explícitamente el concepto de hegemonía, refiriéndose a que el proletariado debía aspirar a "conseguir la hegemonía (gegemoniya) en la lucha contra el absolutismo". Lenin retoma el concepto y en una carta dirigida a Plejanov, tiene el mérito de ampliar sus alcances, al plantear la necesidad de la creación de un periódico político, como forma específica de preparar la verdadera hegemonía del proletariado ruso. 2.

## EL PERIODICO OBRERO Y LA HEGEMONIA

En el ¿Qué hacer? (1902), en un alegato urgente, demanda la creación del periódico y desarrolla el concepto desde una nueva perspectiva. La propuesta de Lenin resalta dos aspectos: por un lado vincula la hegemonía al problema de la dirección política del proletariado a través de un órgano informativo, y por el otro, vislumbra la posibilidad de "asimilación" -que -- luego formulará como alianza- de las clases "auxiliares" en la lucha antiabolutista por parte del proletariado.

Lenin considera la fundación del periódico como una tarea vital para ese momento histórico. Desde finales de siglo (1899), insiste en que la -- forma de lograr una eficaz dirección política para el proletariado ruso es mediante la creación de un periódico, cuya finalidad debe estar orientada -- a superar el fraccionalismo, la visión localista y a homogeneizar su conciencia. Para ganar la dirección de los distintos sectores sociales, el -- proletariado ruso tenía en primer lugar que fortalecer la organización de su partido. El periódico era (en la visión leninista) el aparato que debía responsabilizarse de esta tarea.

Se trataba de un movimiento simultáneo: organizar el partido revolucionario, a la vanguardia política obrera y atraer bajo su dirección a las demás fracciones y clases sociales oprimidas. Esto último suponía hacer -- propias sus demandas y someterlas a su orientación. "Iskra", "debe ser -- por lo tanto- un periódico que, sin olvidar por un sólo instante su carácter de clase y la autonomía política del proletariado, hace suyas todas las exigencias y todas las reivindicaciones de la sociedad...y no se limita nunca a un horizonte proletario estrecho" 3.

Los objetivos políticos de Lenin son claros. Se trató de crear un sólido bloque de fuerzas -a partir de la organización revolucionaria del proletariado- mediante alianzas con otras clases sociales, especialmente con los campesinos, haciendo propios sus intereses globales. A la cabeza de este bloque debe colocarse el partido de la clase obrera; ganándose la condición de dirigente, mediante la lucha intransigente y total contra el absolutismo zarista, y convirtiéndose en una fuerza autónoma capaz de dirigir a todo el bloque opositor contra el zarismo.

Al recoger el conjunto de las más profundas aspiraciones transformadoras de las clases y fracciones oprimidas, el proletariado se muestra como portavoz de la "nación" (por el carácter nacional-global de sus demandas y acción). Lenin precisará a la vez, el papel de la "democracia burguesa" en la "nación".

El análisis concreto de la situación concreta, permite a Lenin delinear su estrategia. El periódico posee dos grandes virtudes: difunde las luchas y la teoría revolucionaria y fortalece la organización del partido en la medida en que dirige y delinea las formas de enfrentamiento. De manera explícita Lenin postula que "no hay revolución sin teoría en el movimiento de las masas, dirija las masas, las organice, elabore una estrategia y conduzca una táctica" 4. En el contexto, "masas" alude al conjunto de fuerzas del bloque social opositor. Para Lenin, lograr la hegemonía es una modalidad estratégica de enfrentamiento.

El problema de la hegemonía del proletariado queda planteado abiertamente a Lenin durante la revolución de 1905. La revolución rusa aparece ante los ojos del conjunto de los socialdemócratas como una revolución de carácter democrático burgués. La derecha menchevique saca como conclusión --

que la dirección de la contienda corresponde a la burguesía, y que el proletariado debe apoyar la revolución, pero evitando convertirse en su principal protagonista. Para este sector menchevique la situación es clara: el proletariado no debe asumir la responsabilidad de una revolución que no es la suya.

La posición de Lenin es radicalmente distinta. El análisis del comportamiento de la burguesía, su fragilidad e inconsecuencia, determinan que el proletariado asuma la dirección de la lucha, convirtiéndose en su principal protagonista. Para Lenin, "según sea la fuerza política social, que la dirige, la revolución burguesa tendrá dos desenlaces: o el capitalismo se desarrollará gracias a una revolución conducida por la burguesía, dominado -- por el compromiso, y por consiguiente en las condiciones más difíciles para el campesinado y para la clase obrera, o la revolución burguesa se desarrollará bajo la dirección del proletariado, que podrá dirigirla sólo arrastrando tras sí a la gran masa de campesinos. Los trabajadores permanecerán por tanto, oprimidos por el capitalismo, pero el desarrollo del capitalismo se realizará en condiciones menos desfavorables para el proletariado, y este podrá gozar de porciones más avanzadas para mantener sus conquistas e -- impulsarlas hacia adelante..." 5.

Lenin no cree, como los neokristas, que la "revolución burguesa" sólo beneficia a la burguesía, sostiene que esta también expresa los intereses del proletariado. Aunque resulta más ventajosa para la burguesía, ésta -- en las condiciones de Rusia -- debe tener el desarrollo de su propia revolución. "La revolución burguesa es absolutamente necesaria para los intereses del proletariado. Cuanto más profunda, decidida y consecuente sea la -- revolución burguesa, tanto más garantizada se hallará la lucha del proletariado contra la burguesía, por el socialismo" 6. De tal modo, el proleta-



riado debe asumir la dirección de la lucha, a través de una alianza con el campesinado, articulando el bloque obrero-campesino.

#### EL NUEVO "BLOQUE REVOLUCIONARIO"

Con posterioridad, Gramsci desarrolla en un sentido análogo el concepto de hegemonía. En su escrito Sobre la cuestión meridional (1926), al plantear la dirección política y cultural de las clases subalternas, amplía el significado tradicional leninista: establece la necesidad de la alianza de los obreros y campesinos, con los intelectuales. En este sentido ubica en otro contexto la alianza planteada por Lenin, circunscrita al bloque obrero-campesino. A partir de este momento su concepción de hegemonía implica un paso adelante frente a Lenin.

El camino recorrido por Gramsci para llegar a esta conclusión es metodológicamente similar al de Lenin, aunque arribe a diferentes conclusiones estratégicas-políticas. Ambos parten del análisis concreto de sus respectivas sociedades. En Sobre la cuestión meridional, Gramsci plantea la alianza política entre obreros del norte y campesinos del sur, para derrocar el poder estatal de la burguesía. Pero el análisis del desarrollo histórico del Mediodía le permite constatar que los intelectuales meridionales son uno de los estratos sociales más interesantes e importantes de la vida nacional italiana, ya que más de la mitad de la burocracia estatal está constituida por meridionales. Además, de que esos y otros grupos de intelectuales, tienen "a su cargo" la formulación de concepciones que atraigan y encuadren en lo ideológico (y también organizativamente) a las masas campesinas.

El problema de la hegemonía del proletariado, en estas condiciones, --

tiene que ser replanteado. La creación de un nuevo bloque revolucionario, - parte de la constatación de la influencia y atracción políticas que ejercen, sobre el sector agrario, el grupo de intelectuales que encuentran su expresión más elaborada en Giustino Fortunato y Benedetto Croce:

"La sociedad meridional es un gran bloque agrario constituido por tres estratos sociales: la gran-masa campesina amorfa y disgregada, los intelectuales de la pequeña y mediana burguesía rural, - los grandes terratenientes y los grandes intelectuales. Los campesinos meridionales se encuentran perpetuamente en fermentación, pero, como masa, son incapaces de dar una expresión centralizada a sus aspiraciones y a sus necesidades. El estrato medio de los intelectuales recibe de la base campesina los impulsos de su actividad política e ideológica...en los países cuya agricultura ejerce una función todavía notable o incluso preponderante...(el intelectual)...da la mayor parte del personal del Estado y ejerce también localmente, en el pueblo y en el burgo rural, la función de intermediario entre el campesinado y la administración en general" 7.

En tales circunstancias debe considerarse como primordiales a los grandes propietarios en el terreno político, y a los grandes intelectuales en el terreno ideológico, quienes centralizan y dominan en última instancia todo - este conjunto de manifestaciones:

"Como es natural", concluye Gramsci, la centralización se verifica con mayor eficacia y precisión en el campo ideológico. Por eso Giustino Fortunato y Benedetto Croce, representan las claves de bóveda del sistema meridional y, en cierto sentido, -- son las figuras máximas de la reacción italiana" 8.

Contra toda presunta veleidad de exaltar a los intelectuales, la reformulación gramsciana tiene como base una interpretación apropiada de los cambios que experimenta la sociedad italiana bajo el impulso del desarrollo capitalista. Este conjunto de modificaciones, sumadas a las propias peculiaridades de Italia en el campo cultural, lo inducen a precisar con agudeza, - que el estrato de los intelectuales está en tránsito de ser profundamente -- modificado por el crecimiento del capitalismo. Una nueva situación exige -- una forma diferente de articulación del bloque revolucionario, como parte de la estrategia de lucha política requerida por las circunstancias modificadas por el desarrollo capitalista.

El punto de partida del nuevo bloque revolucionario -entiende Gramsci, tras su análisis de la formación social italiana- es la alianza obrero-campesina intelectual. Con proposiciones similares a las de Lenin, busca cómo superar los elementos de conciencia corporativa que todavía tienen arraigo entre la clase obrera italiana. Para poder convertirse en clase dirigente ésta tiene todavía que vencer "ciertos egoísmos"; "tienen que pensar como miembros de una clase que tiende a dirigir a los campesinos y a los intelectua--les, como miembros de una clase que puede vencer y puede construir el socialismo, sólo si está ayudada y seguida por la gran mayoría de estos estratosociales" 9.

Para el logro de la hegemonía se trata de una condition sine qua non, - no de una simple apreciación. Por eso subraya:

"Si no obtiene eso, el proletariado no llega a ser clase dirigente, y esos estratos, que en Italia representan la mayoría de la población, se quedan bajo dirección burguesa y dan al Estado, la posibilidad de resistir al ímpetu proletario y de debili--tarlo" 10.

La clase obrera tiene que tratar de producir una "fractura de carácter orgánico" entre el bloque de intelectuales de la burguesía y lograr la formación de un bloque de intelectuales orientados hacia el proletariado revolucionario.

"Es sin duda importante y útil para el proletariado que uno o más intelectuales, individualmente se adhieran a su programa y a su doctrina, se fundan con el proletariado, se conviertan en parte de él y se sientan parte de él... Pero también es importante que en la masa de los intelectuales se produzca una fractura de carácter orgánico, históricamente caracterizada; que se forme, como formación de masas, una tendencia de izquierda" 11.

Esto es así no solamente por la necesidad (casi obvia) de ampliar la esfera de influencia social del proletariado y ganar la cooperación de técnicos, profesionistas, organizadores, etc, sino por razones más importantes dadas las condiciones de Italia:

"El proletariado destruirá el bloque agrario meridional en la medida en que consiga, por medio de su partido, organizar en formaciones autónomas e independientes a masas cada vez más considerables de campesinos pobres; pero conseguirá cumplir más o menos esa tarea obligada según su capacidad, entre otras cosas, de disgregar el bloque intelectual que es la armadura flexible, pero muy resistente, del bloque agrario" 12.

Disgregar (como dice Gramsci) el bloque intelectual dirigente es preciso no sólo como efecto que manifiesta el crecimiento de la influencia obrera, sino como verdadera condición del logro de la hegemonía.

La dirección de la contienda no sólo es política también es cultural . Siendo así el bloque obrero-campesino se amplía, incorporando como parte de éste a los intelectuales. La importancia que concede a los intelectuales deriva de la situación y el papel desarrollado por éstos en Italia (dirección), distinta a su función en Rusia (dominación) 13.

Lenin tiene una política -o al menos una valoración de su importancia- social- para aquéllos a quienes Gramsci llama "grandes intelectuales" (Gorki, Herzen, Chernichevsky, Tolstoy, etc). Sin embargo, todos ellos (incluido Tolstoy) pertenecen a la tradición progresista de la intelligentsia rusa y lo que Lenin se propone es cómo emplear su herencia cultural o sus talentos (como en el caso de Gorky) en beneficio directo de la política práctica del partido proletario; no les reconoce en consecuencia un papel propio en la alianza obrero-campesina. Esta importante variación de enfoque entre Lenin y Gramsci en cuanto a los "intelectuales", obedece en lo fundamental a las peculiaridades del desarrollo capitalista en cada país, que condiciona de manera diferente y específica el papel de los intelectuales y las diversas estrategias revolucionarias 14.

El tema de los intelectuales será uno de los focos preferentes del análisis Gramsciano. En Sobre la cuestión meridional, queda establecida su importancia para la articulación de un nuevo bloque revolucionario y para la realización de la hegemonía. Esto condujo a que Gramsci "fuera más lejos -- que Lenin en la definición del papel y de la función de los intelectuales en el marco de la sociedad occidental, que no es simplemente una alianza entre clases sociales, sino la nueva fuerza hegemónica del proletariado y que, como tal, está sostenida por una revolución cultural permanente en el plano su perestructural" 15.

## LA HEGEMONIA: UN PUNTO DE CONTACTO

Todo esto conduce a que el concepto de hegemonía experimente un proceso de enriquecimiento en Gramsci; sin embargo es conveniente reafirmar que el concepto ha sido tomado de Lenin. Conviene hacer esta aclaración, en -- vista, de que hay quienes, "preocupados por defender un cierto purismo gramsciano", afirman que la noción de hegemonía no cuenta con una "prehistoria - política" 16.

Sujeta a controversias las relaciones entre ambos teóricos, son objeto de distintas interpretaciones. Por ejemplo, "abusando del concepto 'de guerra de posiciones', se lo circunscribe al terreno del parlamentarismo o se pretende presentarlo como irreconciliable con la noción leninista de 'dictadura del proletariado', en un afán de contraponer a ambos militantes desde posiciones academicistas y reformistas" 17.

En América Latina se produjo un fenómeno similar al que ocurrió en Europa, en lo que se refiere al problema de las relaciones entre los pensamientos teórico-políticos de Gramsci y Lenin. Se intentó enfrentarlos. Para negar el leninismo, hubo quienes resaltaron el pensamiento gramsciano. - Se llamó a Gramsci el "teórico de las superestructuras", con la intención - de rebajar en Lenin esta calidad. Las corrientes eurocomunistas en sus diversas variantes, italiana, española y francesa, admitieron como su teórico más destacado a Gramsci, en la misma proporción en que minimizaban a Lenin. Algo similar -pero a la inversa- ocurrió en la Unión Soviética en relación a Gramsci. Al criticar la estrategia de la III Internacional bajo la dirección de Stalin, algunos autores soviéticos terminaron también por distanciarse de Gramsci, oponiendo a su calidad de teórico destacado la figura de Lenin. Todas estas manifestaciones son erróneas. Entre Lenin y Gramsci, -

hay una línea de complementariedad y desarrollo 18.

El punto de contacto más constante y profundo entre Gramsci y Lenin, es precisamente el concepto de hegemonía. La hegemonía es su principal punto de aproximación 19. El mismo Gramsci, destaca el valor que otorga a la concepción de Lenin:

"...Resulta que el principio teórico practicado de la hegemonía tiene también un significado gnoseológico; por lo tanto, en este campo es menester buscar el aporte teórico máximo de Ilich a la filosofía de la praxis. En efecto, Ilich, habría hecho progresar la práctica política. La realización de un aparato hegemónico, en cuanto crea un nuevo terreno ideológico, determina una reforma de las ciencias y de los métodos de conocimiento, es un hecho de conciencia, un hecho filosófico" 20.

La contribución de Lenin a la filosofía no es solo la de haber elaborado la teoría de la dictadura del proletariado, sino de haberla llevado a los hechos. Se trata del valor filosófico del hacer, del transformar la sociedad.

La estancia de Gramsci en Rusia (mayo de 1922 a diciembre de 1923), -- constituyó una valiosa experiencia en su desarrollo teórico y político. Su participación directa en las discusiones que se suscitaron en el seno de la III Internacional bajo la dirección de Lenin; los aspectos debatidos durante la celebración del IX Congreso del Partido Comunista Soviético, acerca de las relaciones entre economía y política; las polémicas sobre las funciones de los sindicatos en el nuevo régimen político imperante en la URSS, -- marcan de manera decisiva su pensamiento teórico y político, llevándolo a --

un nivel más rico y elaborado, lo cual se muestra con claridad en los escritos inmediatamente posteriores.

La impresión que tiene de un pueblo, "que lleva a cabo concretamente -- una reforma intelectual y moral de masa", le permiten verificar en la práctica "aquello que escribía en medio del entusiasmo idealista de su juventud: la revolución es también un hecho cultural" 21. Gramsci se conmueve ante las transformaciones sociales, políticas y económicas que vive intensamente la Unión Soviética:

"El espectáculo cotidiano que he tenido en Rusia, de un pueblo que crea una nueva vida, nuevas costumbres, nuevas relaciones, nuevos modos de pensar y de plantearse los problemas, me hace más optimista respecto a nuestro país y su futuro" 22.

La similitud de apreciaciones, las concordancias entre lo que escribiera en la cárcel y lo que redacta inmediatamente después de su visita a Rusia, es enorme. Señala la línea de continuidad de su pensamiento y los nexos que guarda su noción de hegemonía con la noción leninista.

#### GRAMSCI Y LA TRADICION BOLCHEVIQUE

Al comenzar a delinear con mayor amplitud su concepto de hegemonía, en un primer momento Gramsci pareciera retomar el problema del bloque obrero--campesino, en una dimensión similar a la de Bujarin en su polémica con --- Trotsky 23. La noción de hegemonía tomó una importancia considerable en la batalla teórico-política de los años 1924-1926 entre la mayoría del CC del PCUS (Bujarin-Stalin) y la oposición de izquierda. Tanto Bujarin como Stalin se refieren a la "hegemonía leninista" para combatir la teoría de la revolución permanente.



Las distintas y reiteradas referencias que posteriormente realiza ---- Gramsci a la obra de Bujarin (sobre todo su crítica al Ensayo Popular), expresan un conocimiento que difícilmente se reduce a ese trabajo, sobre todo considerando que durante el tiempo de su estadía en la URSS, Bujarin era estimado públicamente como "teórico oficial" del partido.

Ningún período expresa mejor sus vinculaciones con ciertos aspectos de la tradición bolchevique, que los juicios vertidos durante la polémica de - 1926 entre los miembros del PCUS. La posición de Gramsci en torno a las -- cuestiones debatidas tiene un matiz relevante. Dirige una carta al Comité Central del Partido Comunista de la URSS (26-X-1926) en la que en principio su objetivo es conciliar al bloque de oposición (Kamenev, Zinoviev, Trots-- ki) con la mayoría del Comité Central (Bujarin, Stalin). Gramsci se mues-- tra temeroso de que la polémica conduzca a una escisión en el seno del "nú-- cleo dirigente" del partido bolchevique 24.

Gramsci, analiza el problema desde el ángulo de sus repercusiones en - el movimiento obrero europeo y en los partidos de la III Internacional y en lo fundamental es similar a lo expuesto por Lenin en las notas que confor-- man su llamado "Testamento".

Estas notas, recogidas taquigráficamente por las secretarías de Lenin-- entre el 23-XII-1922 y el 4-I-1923, fueron deliberadamente ocultadas a los miembros del Partido ruso y a la Internacional, y sólo dadas a conocer en - forma restringida a algunos "altos dirigentes". En consecuencia no parece probable que Gramsci las haya conocido. Precisamente por eso es notable la analogía de los razonamientos expuestos por ambos militantes revoluciona-- rios. Es posible que esto explique el carácter de la respuesta dada por -- Togliatti (que sí debe haber conocido el "Testamento") a la carta de Grams-- ci 25.

Las críticas del bloque opositor son interpretadas en Italia por la de recha fascista como el fracaso definitivo de la revolución rusa. Pero ---- Gramsci va más allá de polemizar con tales corrientes. Evidentemente preocupado por las consecuencias negativas del debate sobre la conformación y - unidad de los partidos de izquierda del resto del mundo, hace un llamado a- la unidad efectiva del Comité Central. Esto no le impide tomar partido a - favor de las tesis de la mayoría. Comprendiendo la esencia del debate, adu ce: "lo que se pone en discusión es así el principio y la práctica de la - hegemonía del proletariado, las relaciones fundamentales de la alianza en-- tre los obreros y los campesinos son las que se perturban y ponen en peli-- gro, o sea, los pilares del Estado obrero y de la Revolución" 26. Argumenta este aspecto, desde un ángulo necesario para la construcción de la hege- monía: la superación (incluso el sacrificio) de los intereses corporativos: "el proletariado...no puede mantener la hegemonía y su dictadura, si no sa- crifica, incluso cuando ya es dominante, esos intereses inmediatos a los in- tereses generales y permanentes de la clase" 27.

Pero en ningún momento Gramsci cae en una traslación o adecuación mecá- nica del concepto. Y ello aparece ya -aunque desde otras perspectivas y -- elaboraciones- en los primeros escritos públicos en que realiza una valora- ción de Lenin (los artículos "Los maximalistas rusos", El Grito del Popolo, 28 de julio 1917, y "La revolución contra El Capital", El Grito del Popolo, 5 de enero 1918), incluso anteriores a su compenetración con el leninismo.

Sus formulaciones, aunque cargadas de subjetivismo, están enderezadas- a criticar las tendencias economicistas y las posiciones del sector de la - II Internacional que postulaba la famosa "teoría del derrumbe" y la ineluc- tabilidad "mecánica" (por la sola fuerza de las cosas) de la desaparición - del capitalismo. Gramsci parece dar a entender que estos no perciben una -

relación adecuada entre condiciones objetivas y subjetivas de la revolución. En estas primeras apreciaciones sobre la revolución en Rusia, Gramsci apuntaría a retomar la XI Tesis sobre Feuerbach. Se trata de interpretar para transformar y no para quedarse en una actitud contemplativa.

En este contexto teórico, Gramsci hace un elogio de las capacidades directivas de Lenin, que "pudo convertir su pensamiento en fuerza operante de la historia". Al referirse a la voluntad de poder de los bolcheviques, anticipa uno de los aspectos claves de su obra madura: el elemento subjetivo como el momento supremo de la unidad de la teoría y la práctica; la valoración del hombre -en otro sentido, de la clase dirigente que anuda al nuevo bloque histórico- como "centro de anudamiento de las relaciones sociales" y fuerza desencadenante de las transformaciones históricas 28.

En esos artículos hay una evidente influencia idealista. Años después, dirá que entonces era tendencialmente crociano. Y aunque algunas de sus afirmaciones, (como "El Capital de Marx era, en Rusia, el libro de los burgueses, más que de los proletarios"), no encajan con la realidad, sus juicios dirigidos contra la II Internacional son justos. Gramsci "ha comprendido cómo la Revolución de Octubre es la crítica viviente de una interpretación falsa del marxismo...Es necesario reafirmar la función del sujeto revolucionario y liberarse de una concepción del marxismo, que lo identifica -- con un determinismo económico estricto" 29.

Años antes Lenin había dirigido en igual sentido sus críticas contra los "economicistas" rusos, que no habían sabido establecer una relación dialéctica entre economía y política. En "Dos Tácticas de la Socialdemocracia", el reproche de Lenin contra la derecha menchevique es que está encajada en el materialismo premarxista. "Marchando con celo, pero dirigiendo

mal, empujados a la interpretación materialista de la historia, pues hacen caso omiso del papel activo, dirigente y orientador que pueden y deben desempeñar en la historia los partidos que conozcan las condiciones materiales de la revolución y que se pongan al frente de las clases avanzadas" 30. Es decir, un entrecruzamiento de factores objetivos y subjetivos que no está lejos de la estimación que acerca del problema hacia Gramsci en los artículos citados (dejando de lado las afirmaciones exageradas que revelan el subjetivismo señalado).

Hacia 1921-1922, el conocimiento que Gramsci tenía acerca de la obra de Lenin era relativamente importante. Togliatti al hacer un recuento de las obras de Lenin publicadas en esa época, señala entre otras: "El imperialismo"; "El Estado y la Revolución"; "La Revolución proletaria y el renegado Kautski", "El izquierdismo", "Qué hacer?", "Dos tácticas de la socialdemocracia" y "un paso adelante, dos pasos atrás". En 1922 "cuando Gramsci viaja a la Unión Soviética, ya había tomado conocimiento de todos estos textos" 31.

#### SIMILITUDES Y DIFERENCIAS.

Partiendo de las afinidades teóricas existentes entre Lenin y Gramsci, con toda legitimidad Hughes Portelli, encuentra cuatro coincidencias fundamentales en lo que se refiere al concepto de hegemonía en ambos, subrayando la diferencia específica y el carácter particular que esta asume en el universo gramsciano. Coinciden en considerar a la hegemonía:

1. Como una dirección de clase.
2. Una dirección de clase que se ejerce en el marco de una política de alianzas.
3. En el énfasis que ponen en su "base social", es decir, en la necesi-

sidad que tiene la clase fundamental de apoyarse en grupos aliados: para el proletariado se trata esencialmente del campesinado.

4. Parten del análisis de relaciones de fuerzas en el seno del sistema hegemónico 32.

... Ambos difieren y se separan debido a que Gramsci concede al concepto de hegemonía una importante y preeminente faceta cultural e ideológica. El concepto en Gramsci es definido en toda su amplitud, como algo que opera no sólo sobre la estructura económica y la organización política de la sociedad, sino sobre el modo de pensar, sobre las orientaciones teóricas y hasta sobre el modo de conocer. Y que además encuentra justamente en estos últimos aspectos su más nítida expresión y la articulación necesaria entre dominación económica, dirección política y práctica cotidiana de las masas 33.

Lenin en sus últimos escritos políticos, reelabora la importancia de una revolución cultural para afianzar la unión obrero-campesina en la perspectiva socialista. Sin embargo, no puede avanzar teórica y políticamente en este camino y sus elaboraciones iniciales quedan en todo caso como indicaciones a profundizar acerca de la importancia que en ese entonces atribuía al desarrollo cultural entendido como una perspectiva de vida social.

En esta diferencia específica -la hegemonía también como dirección cultural e ideológica de la sociedad- reside el aporte sustancial de Gramsci para la determinación de la estrategia y tácticas de lucha del proletariado en su largo camino hacia el poder, en sociedades capitalistas más desarrolladas que la rusa.

... La hegemonía se refiere a la capacidad de dirección y dominio, a la conquista del consenso a través de la persuasión, pero no excluye el uso de la fuerza para reprimir a las clases enemigas 34. Gramsci, cuando habla

de hegemonía, en ocasiones se refiere a la capacidad dirigente; otras veces comprende conjuntamente a la dirección y el dominio 35. En términos casi-similares, Lenin concibió la hegemonía después de la toma del poder. En -- 1921, precisa el concepto como dirección y como dominación, al expresar que la dictadura del proletariado, "significa la dirección de lo político por - el proletariado. Este, como clase dirigente, dominante, debe saber dirigir la política de tal modo que resuelva, en primer término, la tarea más urgente, la más candente" 36.

Más allá de tales concordancias, otra diferencia que puede percibirse entre los dos teóricos, es que Gramsci concibe la dominación en términos generales, no referida exclusivamente al proletariado, como ocurre en Lenin.

#### LA HEGEMONIA Y EL ANALISIS DE RELACIONES DE FUERZA

El comienzo de una práctica hegemónica consiste, para la clase obrera, en determinar los rasgos específicos de una situación histórica, para con--vertirse en portavoz y asumir las reivindicaciones de otras clases sociales oprimidas. En la formulación de la hegemonía hay una secuencia dialéctica. Se inicia con el análisis de las condiciones histórico-concretas de una formación económico social, a partir de lo cual se desprenden las tareas revolucionarias que deben realizarse y el tipo de alianzas que tiene que conformar. Hasta aquí nos encontramos a mitad del camino. El eslabón intermedio entre la formulación de la teoría de la hegemonía y las tareas que deben --efectuarse, es el sujeto revolucionario: el partido, el nuevo "bloque revolucionario". Se trata del momento de la conciencia de clase, el momento de la dirección.

Toda exclusión del sujeto revolucionario en relación al concepto de hegemonía, resulta contraria a la formulación gramsciana. Máxime cuando el -

elemento subjetivo constituye, el momento supremo de la relación de la teoría con la práctica. Se debe estar prevenido y evitar "que el concepto sea reclamado desde posiciones que se dicen marxistas, pero que niegan el fundamento de las posibilidades organizativas de la clase obrera; es decir que rechazan el partido, en tanto organismo necesario para "educar" políticamente a la clase, formar sus "intelectuales orgánicos" y delinear una política que posibilite sus aspiraciones hegemónicas" 37.

Existe otro elemento adicional que Gramsci considera como parte de la hegemonía. Al rebatir al economicismo por su aversión a la voluntad de acción, por su carencia de iniciativa política e intelectual, agrega:

"El hecho de la hegemonía presupone indudablemente que se tienen en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce la hegemonía, que se forma un cierto equilibrio de compromiso, es decir que el grupo dirigente haga sacrificios de orden económico corporativo, pero es también indudable que tales sacrificios y tales compromisos no pueden concernir a lo esencial, ya que si la hegemonía es ético-política no puede dejar de ser económica, no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de la actividad económica" 38.

Esta es una de sus caracterizaciones más fecundas sobre la hegemonía. Disipa y termina con cualquier acusación "culturalista". En última instancia lo que resulta decisivo para la clase rectora de la sociedad, es garantizar sus intereses económicos, aun cuando deba hacer distintas concesiones a los demás sectores que conforman el bloque.

## NICARAGUA: UN PARADIGMA

Un ejemplo de esta forma de concebir la hegemonía, se produjo durante el proceso revolucionario nicaragüense (1978-1979).

El sandinismo constituye, para Ernesto Laclau, "uno de los ejemplos latinoamericanos más claros de estrategia hegemónica" 39. Para asumir el papel de dirigente y conductor de la revolución nicaragüense "el Frente Sandinista de Liberación Nacional fue la vanguardia que aglutinó a las organizaciones campesinas, a los habitantes de los barrios, a los intelectuales, a los obreros, a los cristianos organizados, a los distintos sectores de la pequeña y mediana burguesía, constituyendo una fuerza de masas incontenible, que fue la que tomó el poder en 1979, liquidando cuarenta años de dictadura dinástica y varios siglos de dependencia" 40.

El derrocamiento de la dictadura somocista se logró mediante la conformación de un frente amplio de alianzas y compromisos. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), dirigente de la lucha insurreccional, estableció acuerdos con todos los sectores que participaron en el enfrentamiento contra la dictadura. Sin embargo, la naturaleza de la estrategia de clase-sandinista, su carácter obrero-campesino-popular, impuso un límite a las concesiones. La ruptura de las alianzas con el sector burgués opositor (Consejo Superior de la Empresa Privada, Instituto Nicaragüense de Desarrollo - (INDE)-, Partido Social Cristiano, Partido Socialdemócrata, etc), comenzó a darse cuando éstos plantearon el control sobre los principales ministerios de gobierno: finanzas, justicia y banca. Su propósito era hacerse cargo de la política económica del nuevo gobierno nicaragüense.

Este amplio espectro de alianzas tuvo que entrar en un proceso de rede-



finiciones. Las transformaciones socio-económicas emprendidas por el sandinismo, tenían ineludiblemente que afectar los intereses económicos de algunos sectores de la alianza de clases que se conformó en la lucha contra el somocismo. El sandinismo continúa hegemonizando el proceso revolucionario, a partir de un proyecto obrero-campesino-popular, que cuenta como aliados - a intelectuales, cristianos, pequeños y medianos propietarios.

Si para el sandinismo era factible hacer concesiones en otras esferas - (por ejemplo, el campo del pluralismo ideológico), le resultaba imposible - acceder a los planteamientos del bloque burgués en el campo económico. El sandinismo no podía renunciar a lo que aseguraba la profundización de las transformaciones sociales, mientras que la burguesía trataba de delinear -- una política que garantizara y reconstituyera su poder al más breve plazo : Diferencias en el terreno económico y en el campo político fueron determinantes para que un aliado temporal en la contienda, emprendiera su propio - camino (1980), una vez liberado el país del somocismo.

#### CLASE DIRIGENTE ANTES QUE CLASE DOMINANTE

La hegemonía no sólo compete a las clases dominantes, debe ser el principio articulador de la estrategia de las clases subalternas. En un contexto de análisis histórico en el que critica al Partido de Acción por no haberse apoyado en ninguna clase histórica, situación que lo llevó a sucumbir frente al partido de los "moderados", Gramsci apunta un importante criterio que es a la vez metodológico (en cuanto a la investigación histórica) y teórico-práctico en relación al problema de la hegemonía:

El criterio histórico político, en que debe basarse la investigación es éste: que una clase es dominante de dos maneras; esto es "dirigen-

te" y "dominante". Es dirigente de las clases aliadas, es dominante de las clases adversarias. Por ello una clase, ya antes de subir al poder puede ser dirigente (y debe serlo); cuando está en el poder se vuelve dominante -- pero sigue también siendo dirigente" 41.

El análisis concreto de la situación concreta permite establecer cuáles sectores sociales deben ser organizados bajo la conducción de la clase obrera, asumiendo ésta, como propias, las reivindicaciones de aquéllos, y colocándose a la cabeza de los mismos. Su función de clase dirigente, en estas condiciones, antecede a su conquista del carácter de clase dominante. Sin embargo, lo más importante es conservar su papel dirigente aún después de la toma del poder.

Para comprender más adecuadamente los nexos entre política y cultura -- como forma y camino para lograr y practicar la hegemonía, es posible vincular el concepto anterior con este otro, en donde con gran agudeza dialéctica expresa: "Si de hecho, el individuo, para cambiar, necesita que toda la sociedad haya cambiado antes que él, mecánicamente, por no se sabe que fenómeno sobrenatural, jamás se habría producido cambio alguno" 42. Gramsci resalta la necesidad de la transformación ideológica, aun antes de la revolución, señalando la importancia y el carácter anticipatorio de la cultura en la preparación de las masas, para convertirse en clase dirigente, antes de llegar a ser clase dominante.

La función hegemónica no termina con la toma del poder. Con relación a esta apreciación "se encuentra en Gramsci una concepción completamente -- nueva del mantenimiento del consenso en el Estado proletario, visto como revolución social y moral; permanente, condición de la extinción del Estado"

La lucha por la hegemonía es un aspecto crucial de la lucha revolucionaria y debe librarse antes, durante y después de la toma del poder. Desde el punto de vista estratégico, el problema básico de la hegemonía como lo plantea Hobswan "no es como llegan al poder los revolucionarios", sino más bien "como llegan a ser aceptados no sólo como gobernantes existentes o inevitables, sino como guías y dirigentes. Obviamente esto tiene dos aspectos: como obtener el consentimiento y si los revolucionarios están preparados para ejercer la dirección" 44.

El desplazamiento de la dirección-dominación se conjuga en cada circunstancia histórica. La aspiración de la clase obrera consiste en retener su condición de clase dirigente. La clase obrera mide su carácter revolucionario, en la proporción en que logra que las demás clases o sectores sociales hacen suyo su proyecto político, a la vez que -como quedó explicitado- hace suyas las demandas de las otras fracciones y clases explotadas.

Una apreciación de esta naturaleza supone haber caracterizado la función social de los intelectuales como "bisagras de seguridad" del bloque histórico dominante en el capitalismo (análisis centrado en la situación italiana) y de la "función intelectual" en la dictadura del proletariado, para dar a éste la dirección ético-política -y no sólo económica- de la sociedad. Significa haber podido analizar que en las sociedades capitalistas avanzadas, el Estado no es únicamente el aparato represivo, sino que existe una compleja articulación social constituida por una diversidad de aparatos que se inscriben en la sociedad civil 45.

Inicialmente el estudio de la hegemonía en Gramsci está dirigido a la constitución del proletariado como clase dirigente; con posterioridad utiliza y matiza el concepto para efectuar un análisis diferenciado de las es---

estructuras del poder burgués, lo que constituye para Perry Anderson "un paso nuevo y decisivo en la teoría marxista" 46.

El énfasis cultural que el concepto de hegemonía adquiere en Gramsci, lo lleva a formular una novedosa teoría marxista de los intelectuales. En su análisis sobre las relaciones que guarda el Partido de los Moderados con el Partido de Acción, en el Risorgimento, esta teoría queda prácticamente delineada. La capacidad de dirección de los moderados, obedece a que eran "intelectuales condensados, una vanguardia real, orgánica de las clases altas, porque ellos mismos pertenecían a éstas" :

"Eran intelectuales y organizadores políticos y al mismo tiempo dirigentes de empresas, grandes propietarios -administradores de fincas, -empresarios comerciales e industriales, etc... Aquí se revela la verdad de un criterio de investigación histórico-política: no existe una clase independiente de intelectuales, sino que cada clase tiene sus intelectuales...47.

La manera en que relaciona esos tres conceptos (hegemonía-intelectuales - Estado), otorga organicidad y coherencia a su elaboración teórico-conceptual. La dirección política, cultural e ideológica, que asume el partido en su carácter de "educador colectivo", está encaminada a crear condiciones, a avanzar en la acumulación de fuerzas sociales a fin de conformar el nuevo bloque histórico, al mismo tiempo que se construyen también fuerzas ético-políticas, culturales y morales, para disgregar (y captar) al sector intelectual, eslabón débil del bloque dominantes. Sin olvidar jamás que el objetivo fundamental es la toma del poder y la destrucción del viejo aparato estatal capitalista.

Las consecuencias políticas de estas constataciones teóricas, tienen una triple incidencia para la toma y conservación del poder por parte de la clase dirigente, que deviene en clase dominante, sin dejar de ser "dirigente", aún estando en el poder:

1. lucha ideológica contra la superestructura del bloque dominante a fin de quebrar las capas de intelectuales que efectúan la soldadura entre infraestructura y superestructura reaccionaria;
2. incorporación de un aliado privilegiado y la clase obrera: los intelectuales, elemento indispensable y primordial del nuevo bloque histórico; en el curso de la lucha los intelectuales pasarán a ser intelectuales orgánicos del proletariado, asumiendo, en nombre de este y junto a él, la función ideológica -que era patrimonio de los intelectuales burgueses antes de la toma del poder para la creación de un consenso o 'nuevo sentido común' de las masas;
3. después de la toma del poder, ampliación de la esfera del consenso al curso de la fase de dictadura proletaria (dictadura y consenso indisociables en Gramsci) y desarrollo de la hegemonía del proletariado, no sólo en el terreno de la infraestructura, sino también en el de la superestructura" 48.

NOTAS:

1. Anderson Perry. Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y Revolución en Occidente, Editorial Fontamara, Barcelona, 1981, pág. 30.
2. Anderson Perry. Op. cit. págs. 32-32.
3. "El primer número de "Iskra", el periódico obrero, fundado por Lenin - junto Mártov, Potresov, Plejanov, Axelrod y la Zasulic, aparece en Lipsia en diciembre de 1900". Ver V.I. Lenin. La información de clase. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 1973, pág. 29.
4. V.I. Lenin. ¿Qué hacer? Obras completas, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, tomo XXXVI, 1960.
5. Gruppi, Luciano. El concepto de hegemonía en Gramsci. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, pág. 15.
6. V.I. Lenin. Dos tácticas de la socialdemocracia. Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, tomo III, 1975, pág. 34.
7. Gramsci, Antonio. Escritos Políticos. Pasado y Presente, Siglo XXI - Editores, México, 1981, pág. 319. Cabe observar que Gramsci expone como una de las condiciones necesarias para este papel de los intelectuales, la ausencia de organizaciones de más autónomas e independientes. Ver op. cit. pág. 320.
8. Gramsci, Antonio. Op. cit. pág. 318.
9. Gramsci, Antonio. Op. cit. pág. 312.
10. Gramsci, Antonio. Op. cit. pág. 312.
11. Gramsci, Antonio. Op. cit. pág. 326.
12. Gramsci, Antonio. Op. cit. pág. 326.
13. "Un grupo social es dominante de los grupos adversarios que tiende a -

'liquidar' o sea incluso a someter por la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines y aliados". Ver R. pág. 99.

14. Refiriéndose a este aspecto Hobsbawm expresa que "Italia era un país en el que una cultura nacional de elite precedió al Estado Nacional. Por eso un marxista italiano podía ser más consciente que otros de lo que Gramsci llamó 'hegemonía', es decir, formas de mantenimiento de la autoridad que no se basan simplemente en la fuerza coactiva". Ver Hobsbawm, Erick. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1978, págs. 155--156.
15. Macciocchi, María Antonieta. Gramsci y la revolución de Occidente. Siglo XXI Editores, México, 1980, pág. 132-133.
16. Buci-Glusckmann es uno de los autores que se preocupan por aclarar que el concepto de hegemonía, tiene un fuerte ascendiente leninista. Ver - Buci-Glusckmann, Christine. Gramsci y el Estado. Hacia una teoría materialista de la filosofía. Siglo XXI Editores, México 1979, pág. 221.
17. Loyola Díaz, Rafael, Carlos Martínez Assad. "La hegemonía como ejercicio de la dominación". En Hegemonía y Alternativas políticas en América Latina, Siglo XXI Editores, Primera edición, México 1985, pág. 74.
18. Un ejemplo en Latinoamérica es la trayectoria ideológica del grupo que comenzó fundando la revista Pasado y Presente, en Córdoba, Argentina - (1965) y que luego adquirió en sus posiciones teóricas, resonancia continental con su actividad de editores de trabajos clásicos del marxismo. En otro aspecto, incluso un autor como Ernest Mandel, que comparte las observaciones críticas de Perry Anderson sobre el pensamiento de Gramsci sostiene: "Los dirigentes eurocomunistas, sobre todo los del PCI ayudan a menudo a Gramsci...como el verdadero precursor de la estrategia Eurocomunista...es una auténtica impostura..." Ver Mandel, Ernest, Crítica del eurocomunismo. Editorial Fontamara, España, --- 1978, págs. 163 y ss. En cuanto a la posición soviética, es atendible la documentación producida en ocasión del debate eurocomunista, en particular las respuestas a Santiago Carrillo. Para una comprensión más detallada de las relaciones de Gramsci con Lenin, resulta importante leer el Capítulo III de M.A. Macciocchi, op. cit. págs. 78-102.

19. Gruppi, Luciano, op. cit. pág. 7.
20. MH. pág. 48.
21. Buci-Glusckmann, Christine, p. 239.
22. Gramsci, Antonio. "Due Lettere inedite di Gramsci", Rinascita, 25 --- abril 1964, En Buci-Glusckmann, Christine, op. cit. pág. 239.
23. En ese periodo de su trabajo teórico-político, Bujarin entiende la hegemonía como una sólida alianza obrero campesina, en los siguientes términos: "Después de la victoria, el proletariado también debera vivir a toda costa en amistad con los campesinos, dado que los campesinos representan la mayoría de la población y tienen una gran importancia en el terreno económico social...hay que comprender que el proletariado no tiene otra opción: en la construcción del socialismo esta -- constreñido a conducir tras de sí a los campesinos. El proletariado-- debe saber hacerlo, puesto que de otro modo no podrá conservar el poder". Al mismo tiempo insiste en el desarrollo de la cooperación (cooperativas de producción y consumo) como elemento capaz de impulsar al campesino a superar su individualismo y en la verdadera revolución cultural que esto último requiere e implica. Ver en particular "Acerca -- de la revolución permanente", en El gran debate - 1 - la revolución -- permanente, Colección Pasado y Presente. Siglo XXI Editores, México, 1979. También N. Bujarin, Lenin como marxista. Editorial Fontanara - España, 1978.
24. Ver Gramsci, Antonio. Antología. Selección, traducción y notas de -- Manuel Sacristan. Siglo XXI Editores, México, 1981, págs. 200-207. La carta fue redactada el mismo año (1926), en que escribió "Sobre la --- cuestión meridional". Las similitudes teóricas entre ambos escritos -- son enormes, transparentan el grado de elaboración teórica que había -- alcanzado para entonces el concepto de hegemonía en relación al nuevo -- bloque revolucionario.
25. En la misma Antología preparada por Sacristan aparece parte de la respuesta de Togliatti a esta carta. Ver, Sacristan, Manuel. Op. cit. -- págs. 200-201.



26. Gramsci, Antonio. Antología. op. cit. pág. 205.
27. Gramsci, Antonio. Antología, op. cit. págs. 205-206. Además, deseamos destacar que las precisiones anteriores rectifican a Perry Anderson, - quien niega que Gramsci haya podido tomar el concepto de hegemonía directamente de Lenin, olvidando que aquél recogió el concepto en su contacto con el desarrollo de la experiencia bolchevique. Ver Anderson - Perry. op. cit. pág. 36.
28. "En lo que se refiere a la relación entre objetividad y subjetividad, es evidente que Gramsci concede primacía a la 'subjetividad', ligando-la a la categoría de la historicidad. Se trata de una manera de concebir lo objetivo, que anula la oposición especulativa entre objetivo y-subjetivo". Ver María Antonieta Macciocchi, op. cit. pág. 223.
29. Gruppi, Luciano, op. cit. pág. 71.
30. Lenin, op. cit. pág. 60.
31. Macciocchi, María Antonieta, op. cit. págs. 86-87.
32. Portelli, Hughes. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI Editores, - México, 1980, págs. 67-70.
33. Esta afirmación solo puede hacerse teniendo como referente el conjunto de la obra gramsciana; sobre todo sus notas sobre economía, política - e ideología, contenidas en Cuadernos de la cárcel, especialmente Macq. y MH. Ver ambos trabajos.
34. Ver nota trece.
35. Gruppi, Luciano. op. cit. pág. 20.
36. Lenin, Sobre el impuesto en especie, Obras escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1966, t III, pág. 612.
37. Loyola Días, Carlos Martínez Assad, op. cit. pág. 80.
38. Macq. pág. 55.
39. Laclau, Ernesto. "Tesis acerca de la forma hegemónica de la política"; En hegemonía y alternativas políticas en América Latina, op. cit. pág. 35.

40. Borge, Tomás. "Nicaragua: una vía para salir del infierno". En El Axioma de la Esperanza. Editorial Descleé de Brouwer, Bilbao, España, 1984, pág. 85.
41. QC. Tomo I, pág. 107; R pág. 99.
42. En estos párrafos hay una evidente afinidad entre el pensamiento de Ernesto Che Guevara con el pensamiento Gramsciano. En el debate económico cubano 1963-1965, el Che se expresa en términos similares a los de Gramsci, Ver "El Socialismo y el hombre en Cuba", Marzo 1965. Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos. Nueve tomos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
43. Macciochi, María Antonieta, op. cit. pág. 132.
44. Hobswan, Erick, op. cit. pág. 167.
45. Sobre la originalidad de este planteamiento en Gramsci, volveremos --- cuando nos refiramos a su concepción del Estado ampliado.
46. Anderson, Perry. Op. cit. pág. 139.
47. QC. Tomo I, págs. 107-108, R. pág. 100.
48. Macciochi, María Antonieta, op. cit. pág. 132.

II

LOS INTELLECTUALES Y LA CONSTRUCCION DE LA HEGEMONIA

## UNA NUEVA DEFINICION DE LOS INTELLECTUALES

Los trabajos teóricos de Gramsci acerca de las relaciones entre estructura y superestructura, avanzaron de manera considerable desde el mismo momento en que pudo determinar con precisión cuales son las fuerzas sociales - que realizan el vínculo orgánico entre ambas esferas: los intelectuales, en su carácter de funcionarios de la superestructura:

"Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, a saber: 1) del 'consenso' espontáneo las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo social dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (y por tanto de la confianza) detentado por el grupo dominante, de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura 'legalmente' la disciplina de aquéllos grupos que no 'consienten' ni activa ni pasivamente, pero -- que esta preparado por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que el consenso espontáneo viene a menos" 1.

Los intelectuales ligados al ejercicio de la hegemonía (dirección-dominación) cumplen distintas funciones tanto en la "sociedad política" como en la "sociedad civil". En la primera se insertan como miembros del aparato político, administrativo, judicial y militar; en la segunda participan como -- profesionales, docentes, sacerdotes, dirigentes políticos, sindicales y gremiales.

La relación de los intelectuales con el Estado es inmediata, no así -- sus nexos con la producción, "como ocurre con los grupos sociales fundamenta les". La determinación de este tipo de relación, no significa que Gramsci -- olvide que existen grupos sociales que se originan en el "terreno de la producción", y recuerda que estos son los "intelectuales orgánicos" de las clases dominantes 2.

Una observación de esta naturaleza supone una nueva definición de los intelectuales. En este ámbito Gramsci se aparta radicalmente de la manera -- tradicional en que estos son definidos: como creadores y "humanistas". En su definición quedan incorporados como intelectuales tanto los agentes pro-- ductores de ideología o de conocimientos, como los técnicos, ingenieros, pro-- fesionales, funcionarios del Estado, organizadores de la cultura y los diri-- gentes de un partido político.

Gramsci considera un error haber buscado la definición de los intelec-- tuales "en el carácter intrínseco de sus actividades y no en cambio en el -- conjunto del sistema de relaciones que esas actividades mantienen (y por lo-- tanto los grupos que representan), en su situación dentro del complejo gene-- ral de las relaciones sociales" 3.

Para ratificar su apreciación, pone dos ejemplos, que se refieren a -- las dos clases fundamentales del modo de producción capitalista:

"El obrero o proletario, por ejemplo, no se -- caracteriza específicamente por el trabajo -- manual o instrumental, sino por la situación de este trabajo en determinadas condiciones -- y en determinadas relaciones... Ya se ha ob-- servado que el empresario, por su misma fun-- ción, debe tener en cierta medida algunas --

calidades de tipo intelectual, si bien su -  
figura social esta caracterizada no por esas  
calidades sino por las relaciones generales  
que caracterizan la posición del empresario-  
en la industria" 4.

Su punto de partida es la "función social" que los intelectuales cum-  
plen al interior del bloque histórico. Sostiene que todos los hombres son -  
intelectuales, pero que no todos cumplen en la sociedad esta función. Supe-  
ra la incompreensión unilateral entre el homo faber y el homo sapiens, entre  
el trabajo intelectual y el trabajo manual. Para eso tiene en cuenta, la di-  
rección en que gravita el mayor peso de la actividad profesional: tanto en-  
la elaboración intelectual como en el esfuerzo nervioso muscular.

De este análisis surge una propuesta de orden pedagógico: el objetivo  
de la nueva clase social emergente, el proyecto de sociedad que debe aspirar  
a construir, debe romper con la dicotomía trabajo manual-trabajo intelectual.  
Al crear "un nuevo grupo intelectual", debe modificar la relación del esfuer-  
zo muscular y nervioso en un nuevo equilibrio, "logrando obtener que el mis-  
mo esfuerzo muscular y nervioso, que como elemento de una actividad práctica  
general innova constantemente el mundo físico y social, llegue a ser el fun-  
damento de una nueva e integral concepción del mundo" 5.

Gramsci insiste en plantear una resolución a la contradicción entre --  
trabajo intelectual y trabajo manual. La relación entre ambos aspectos que-  
da superada a través de una nueva concepción del mundo, cuya elaboración co-  
rresponde a los "intelectuales orgánicos" del proletariado. El aparato que-  
elabora esta nueva concepción es el partido, en su condición de "educador co-  
lectivo" del nuevo bloque revolucionario.

Este mismo planteamiento formuló en sus tesis acerca de la organización de la escuela y de la cultura. La escuela unitaria debe significar el advenimiento "de nuevas relaciones entre el trabajo intelectual y el trabajo industrial no sólo en la escuela sino también en toda la vida social". A las universidades corresponde completar esta secuencia, "integrando el trabajo académico tradicional que consiste preferentemente en la sistematización del saber del pasado o en la fijación de una media del pensamiento nacional como guía de la actividad intelectual, con actividades ligadas a la vida colectiva, al mundo de la producción y del trabajo" 6.

En su definición de los intelectuales Gramsci otorga preeminencia a la función "organizadora", que estos realizan en la sociedad. Es su punto de partida. Con toda pertinencia aclara que por intelectual no debe entenderse solamente a las capas sociales tradicionalmente llamadas intelectuales, "sino en general a toda la masa social que ejerce funciones de organización en el sentido más amplio: ya sea en el dominio de la producción, de la cultura o de la administración pública" 7.

#### EL PARTIDO: EL INTELLECTUAL COLECTIVO

Para Gramsci todos los miembros de un partido son "intelectuales". Se trata de una nueva tesis que tiene que ver con un tipo específico de partido, el partido político de la clase obrera. La función directiva que realiza es de carácter intelectual. Todos "los miembros de un partido político deban ser considerados como intelectuales". Esta es una afirmación "que puede prestarse a la burla y a la caricatura; sin embargo, si se reflexiona, nada hay más exacto. Se pueden hacer distinciones de grado, un partido podrá tener una mayor o menor composición del grado más alto o del más bajo, no es esto lo que importa: importa la función directiva y organizativa, es decir, educativa o sea intelectual" 8.

El planteamiento de esta nueva teoría acerca de los intelectuales, proviene de una acertada constatación del creciente desarrollo de la sociedad capitalista, que "ha ampliado de un modo increíble la categoría de los intelectuales". En este contexto "la cuestión de los intelectuales no tiene sentido sino confrontada en todos sus aspectos con la problemática del desarrollo capitalista y con el funcionamiento de la dictadura del proletariado en la construcción del socialismo" 9. Gramsci tiene presente que la elaboración de los grupos intelectuales ocurre de acuerdo a realidades históricas específicas y que el creciente industrialismo capitalista, reclama un nuevo tipo de intelectual para satisfacer sus propias exigencias de desarrollo y poder enfrentar sus mayores niveles de complejidad social.

Cada modo de producción tiene una clase fundamental y un determinado tipo de intelectual. "El sistema democrático-burocrático ha gestado masas, no todas justificadas por la necesidad social de producción, aunque justificadas desde el punto de vista de la necesidad política del grupo fundamental dominante". Para conseguir este objetivo el capitalismo se ve compelido a modificar la "preparación del personal técnico-político, integrando su cultura según las nuevas necesidades y se forman nuevos tipos de funcionarios especializados que unifican en forma colegiada la actividad deliberante" 10.

Con esta argumentación refuerza sus tesis acerca del carácter de clase de los intelectuales. También de esta forma rebate las posiciones idealistas que defienden la "autonomía" de los intelectuales en la sociedad, argumento con el que velan la naturaleza de sus funciones al interior del bloque histórico. Este tipo de razonamientos beneficia en la práctica a las clases dominantes. En nuestras sociedades todavía existen grupos de intelectuales que se colocan por encima de las clases sociales. Este ocurre en una mayor proporción entre los denominados "creadores" y en alguna medida entre los --



sectores que pertenecen a las llamadas profesiones liberales.

Saliendo al paso a toda interpretación idealista, Gramsci afirma que - "no existe una clase independiente de intelectuales, sino que cada grupo social tiene un grupo propio de intelectuales o tiende a formárselo; sin embargo los intelectuales de la clase histórica (y realmente progresiva, en las condiciones dadas, ejercen tal poder de atracción que terminan, en último -- análisis, por subordinarse a los intelectuales de los demás grupos sociales y por lo tanto por crear un sistema de solidaridad entre todos los intelectuales con vínculo de orden psicológico (vanidad, etc.) y a menudo de casta (teórico-jurídico, corporativos, etc)" 11.

Se trata de una posición de grandes consecuencias en el campo político e ideológico. Al fenómeno de atracción que ejercer los "intelectuales orgánicos" de las clases dominantes, debemos sumar "toda la filosofía idealista", la posición que asumen en la práctica, que "define la expresión de esa utopía social según la cual los intelectuales se creen independientes, autónomos, investidos de sus propios caracteres, etc" 12.

Gramsci se distancia de toda influencia idealista y hace un arreglo de cuentas con toda una corriente de pensamiento que hacía de los intelectuales una clase aparte, una elite dirigente. Se ve obligado a rectificar a su antiguo preceptor Benedetto Croce, ya que a principios de siglo esta tesis -- era común a la filosofía idealista de Croce: los filósofos, los intelectuales se suponían como verdad pensante de la historia, posición repetida por la corriente sociológica positivista de la teoría de los elites 13.

Lo cierto es que cada clase social tiene sus propios "intelectuales orgánicos". En la nueva etapa capitalista, "el modo de ser del nuevo intelect-

tual ya no puede consistir en la elocuencia motora, exterior y momentánea, - de los efectos y de las pasiones, sino que el intelectual aparece insertado-activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, 'persuasivo-permanente' no como simple orador -y sin embargo superior al espíritu matemático abstracto; a partir de la técnica trabajo llega a la técnica ciencia y a la concepción humanística histórica, sin la cual se es 'especialista' y no se llega a ser 'dirigente' 14.

El partido de la clase obrera no puede ser un partido similar al de -- las otras clases sociales. Su finalidad histórica debe orientarse a modificar "la posición de pasividad y de subordinación en que la sociedad burguesa y el capitalismo colocan a las masas trabajadoras" 15. El partido de la -- clase obrera debe superar las condiciones sociales que producen la división-entre gobernantes y gobernados. En la formación de sus dirigentes tiene que interrogarse y contestarse si quiere que existan siempre gobernantes y gobernados, o si quiere crear las condiciones para que "la necesidad de la existencia de esta distinción desaparezca". El carácter de la respuesta depende si "se parte del presupuesto de la división perpetua del género humano o se cree que no se trata más que de un hecho histórico, resultado de ciertas condiciones" 16.

En la perspectiva de Gramsci, el partido de la clase obrera debe hacer de cada uno de sus miembros un intelectual. En la ecuación especialista + político, esta implícita la función del partido en relación a los intelectua--les:

"El partido político, es justamente el mecanismo que en la sociedad civil cumple la misma función que en medida más vasta cumple el Estado en la - sociedad política, es decir, procura la unión en

tre intelectuales orgánicos de un grupo dado, el dominante y los intelectuales tradicionales; y es ta función el partido la cumple en dependencia -- con su función fundamental de formar sus propios componentes, elementos de un grupo social que ha surgido y se ha desarrollado como económico, hasta convertirlos en intelectuales políticos calificados, dirigentes, organizadores de toda la actividad integral, civil y política" 17.

Distingue al "nuevo intelectual" del "viejo tipo de intelectual", a partir del análisis histórico-estructural de "las sociedades de base esencialmente campesina y artesanal". En las nuevas condiciones históricas, "para organizar el Estado, para organizar el comercio, la clase dominante produce un nuevo tipo de intelectual". El desarrollo industrial capitalista introduce "un nuevo tipo de intelectual: el cuadro técnico, el especialista en ciencias aplicadas". El desarrollo capitalista de las fuerzas productivas, hace que este tipo de intelectual sea el que prevalezca 18.

#### LOS INTELLECTUALES Y LAS TAREAS DEL PARTIDO

El "intelectual orgánico" del capitalismo es el empresario, "que representa una elaboración superior, ya caracterizada por una capacidad dirigente y técnica". Gramsci logra anticipar una caracterización social que posteriormente será ampliada en sus matices e implicaciones por Baran y Sweezy en El capital monopolista, en donde establecen el carácter fundamental del empresario-ejecutivo, para el funcionamiento de las unidades de producción capitalistas de nuevo tipo: las empresas transnacionales 19.

El desarrollo del capitalismo plantea una permanente dialéctica entre valorización y revalorización de la fuerza del trabajo. Surgen nuevos tipos

de operarios, cada vez más calificados, que comienzan por otra parte, a constituirse en los nuevos "intelectuales orgánicos" y propios de las clases dominadas. Esta realidad induce a Gramsci a proponer la articulación de un -- nuevo bloque revolucionario, en el que los intelectuales participen al lado del bloque obrero-campesino. ...

Las clases subalternas que aspiran a la dirección de la sociedad deben de crear sus propios "intelectuales orgánicos". Como se interroga Glusck---mann, aún "suponiendo que el partido forme el máximo de intelectuales orgánicos, es decir, sus propios cuadros políticos, se ha resuelto con ello la - cuestión global de los intelectuales?". El problema de los intelectuales se convierte en una necesidad política para las clases subalternas. Su estrategia debe estar encaminada a contar con sus propios "intelectuales orgánicos", para poder edificar su propio sistema hegemónico, que le permita preparar -- "la disgregación" del bloque histórico dominante y así acceder al poder.

Ante el fatigoso, lento y pesado proceso de elaboración de sus propios intelectuales, las clases subalternas tienen la posibilidad de atraer hacia sus filas a los "intelectuales tradicionales", a través de un doble mecanismo: por asimilación o conquista ideológica. "Una de las características -- más relevantes de cada grupo que se desarrolla en dirección al dominio es su lucha por la asimilación y 'conquista ideológica' de los intelectuales tradicionales, asimilación y conquista que es tanto más rápida y eficaz cuanto -- más rápidamente elabora simultáneamente sus propios intelectuales orgánicos"

20.

En Sobre la cuestión meridional había quedado planteada la necesidad de "conquistar" a los intelectuales. Para los campesinos es más difícil, casi imposible contar con sus propios intelectuales. Más que creadores en su-

beneficio, se convierten en netos proveedores de intelectuales. Estan atrapados por una contradicción desfavorable. El hecho de cumplir una función --- esencial en el mundo de la producción, no implica que generen intelectuales-propios. Tampoco "asimilan" a ningún grupo de intelectuales tradicionales. Por el contrario, otros grupos sociales "extraen muchos de sus intelectuales de la masa de campesinos" 21.

Para el partido de la clase obrera esto supone una triple tarea:

1. Elaborar sus propios intelectuales;
2. "Conquistar", "asimilar" y "soldar" a sus "intelectuales orgáni---cos" con los intelectuales tradicionales;
3. "Fracturar" y "disgregar" el bloque intelectual de la clase domi---nante.

La conquista de los intelectuales tradicionales constituye una tarea - urgente para el partido, en su condición de "intelectual colectivo". El logro de este objetivo se ve posibilitado en momentos de crisis. En estas cir- cunstancias, la burguesía y el proletariado "se disputan la alianza de los - intelectuales tradicionales cuya adhesión deviene posible y se produce 'es-- pontáneamente' en los períodos históricos en los cuales el grupo social dado es realmente progresivo, o sea empuja realmente a la sociedad entera hacia - adelante, satisfaciendo no sólo sus exigencias fundamentales, sino también - la tendencia a la ampliación de sus cuadros para la toma de posesión de nue- vas esferas de la actividad económico-productiva" 22.

Los intelectuales se convierten en una necesidad imperiosa para el pro- letariado; son los elementos imprescindibles para la construcción del nuevo- bloque histórico. "El intelectual ya no es solamente un aliado, un compañe- ro de ruta, una fuerza de apoyo para negociar su influencia, o incluso una -

gran figura de teórico y de artista, sino una fuerza potencial orgánicamente ligada al proletariado en la lucha por una nueva hegemonía" 23. El bloque-revolucionario no debe continuar limitándose a la alianza obrero-campesina . Con toda certeza Gramsci sostiene, que "no hay organización sin intelectuales, sin organizadores y dirigentes, es decir, sin que el aspecto teórico -- del nuevo nexo teoría-práctica se distinga concretamente en una capa de personas 'especializadas' en la elaboración conceptual y filosófica". Pero este proceso de creación de intelectuales es largo, difícil, lleno de contradicciones, de avances y retrocesos, desbandes y reagrupamientos, y en el la 'fidelidad' de las masas (y la fidelidad y la disciplina son inicialmente la forma que asume la adhesión de la masa y su colaboración al desarrollo de todo fenómeno cultural) es puesta a dura prueba" 24.

#### "ATRACCION" Y "CONQUISTA"

Cabe preguntarse ¿en que momento los intelectuales se "sueldan" con -- las masas? Esto se produce únicamente "si las relaciones entre intelectuales y pueblo-nación, entre dirigentes y dirigidos - gobernantes y gobernados son dadas por una adhesión orgánica en la cual el sentimiento-pasión deviene en comprensión y, por lo tanto, saber (no mecánicamente, sino de manera viviente); sólo entonces la relación es de representación y se produce intercambio de elementos individuales entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos; sólo entonces se realiza la vida de conjunto, la única - que es fuerza social. 'Se crea un bloque histórico" 25.

En la política de atracción y reclutamiento, el aspecto medular consiste en saber distinguir entre los intelectuales orgánicos de cada grupo social y los intelectuales tradicionales. No es cualquier tipo de intelectual el que debe interesar a las clases subalternas. Para determinar el tipo de-

intelectual que debe "conquistar", Gramsci se sirve de un paralelo entre algunas ramas de la organización estatal burguesa y el partido. Con este análisis, califica a los intelectuales partiendo de una determinada actividad; realiza a la vez una distinción entre determinadas categorías sociales, con el fin de no confundir el tipo de intelectual que puede interesar al partido. "Así según el análisis de (Gramsci), el administrador delegado, el director-general de una fábrica, los generales, el jefe espiritual de una escuela filosófica, etc. deben ser considerados como los representantes más puros de la burguesía" 26.

Expresa Buci-Glusckmann, que el intelectual orgánico del proletariado no es aquel que se piensa como tal, sino aquel que se convierte en intelectual político del proletariado. Los intelectuales por sí solos no son los que hacen posible que una clase subalterna se convierta en dirigente, dominante y hegemónica. Esta función corresponde al "Príncipe moderno, el partido político de vanguardia, lugar a partir del cual es correcto repensar la función intelectual, las relaciones entre la investigación y la política, -- sus tensiones recíprocas" 27.

El análisis de clase le permite a Gramsci distinguir el intelectual -- que debe ser conquistado para la clase obrera. Por eso sostiene que "distinto es el caso de los intelectuales urbanos: los técnicos de fábrica no aplican ninguna función política sobre su masa instrumental (los trabajadores). Muchas veces ocurre todo lo contrario, son los trabajadores a través de sus propios intelectuales orgánicos quienes ejercen un flujo político sobre los técnicos 28. Para este sector profesional las clases subalternas tienen -- que delinear una estrategia específica de reclutamiento.

En este mismo ámbito, encontramos una preocupación similar en Ernest -

Mandel, quien selecciona y discrimina escrupulosamente a los intelectuales - que deben interesar al proletariado. Mandel fundamenta su distinción, en la naturaleza de la función y el tipo de actividad que desarrollan los intelectuales en la sociedad. Enumera una larga lista para seleccionar quienes están más próximos a las posiciones obreras. En la nueva etapa capitalista -- las categorías sujetas a análisis son amplias Comprende a los intermediarios entre el capital y el trabajo; entre la ciencia y la técnica; entre la técnica y la producción; entre la producción y la realización de la plusvalía; entre compradores y vendedores de la mercancía fuerza de trabajo; así - como también a los productores ideológicos y a los intermediarios entre la - ciencia y la clase obrera.

La primera categoría es excluida por Mandel como posible aliada, en -- vista de su complicidad en el proceso de extracción de plusvalía al produc-- tor; los intermediarios entre la producción y la realización de la plusvalía; entre compradores y vendedores de la mercancía fuerza de trabajo y los pro-- ductores ideológicos, son igualmente rechazados, porque ejercen una influen-- cia negativa en el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado. Pe ro lo más peligroso para la iniciativa obrera, es la simbiosis entre compra-- dores y vendedores de la mercancía fuerza de trabajo y productores ideológi-- cos. En conclusión, deben considerarse como aliados de los que podría bene-- ficiarse el proletariado, a los intermediarios entre la ciencia y la técnica, entre la técnica y la producción y quienes laboran entre la ciencia y la cla-- se obrera. La razón es doble: por un lado proveen al proletariado del cono-- cimiento indispensable para la realización de la crítica implacable del capi-- talismo y por el otro, pueden sumarse al derrocamiento victorioso de la so--- ciedad burguesa 29.

EL DESARROLLO CAPITALISTA: UN CATALIZADOR

Las posibilidades del proletariado para contar con sus propios intelec



tuales orgánicos, hoy son mayores. La situación ha cambiado radicalmente en el presente. En la etapa actual "la posición radical de los intelectuales - (sobre todo jóvenes) al capitalismo y su adhesión al movimiento obrero han asumido un carácter masivo...Esta 'metamorfosis' debe ser explicada en función a la vez de ciertas tendencias estructurales del desarrollo del capitalismo en su estadio actual y de la coyuntura político-social que se delinea en el mundo después de 1960" 30. Para lograr un análisis global resultaba apropiado incluir, como lo hace Lowy, la variable política. Esto es lo que nos proporciona una visión totalizante; nos ayuda a comprender las razones - de la radicalización de los intelectuales frente al capitalismo.

A partir de los profundos cambios estructurales del capitalismo monopolístico de Estado, el sector de los servicios -feudo tradicional del trabajo intelectual- se ha visto modificado sustancialmente. El proceso de proletarianización y estandarización del trabajo intelectual (consecuencias magistralmente anticipadas y previstas por Gramsci), se ha convertido en el resultado -- inevitable del desarrollo capitalista, proceso que se ve agravado tendencialmente, por el desempleo abierto que produce el uso del capital intensivo en estos procesos que entran de lleno a formar parte del ciclo productivo.

Los cambios estructurales comienzan a producirse con mayor intensidad a partir de la Segunda Guerra Mundial (1945-1949). Una de las causas que -- trastocan el mundo capitalista es "la extensión masiva del capital al sector llamado terciario y las transformaciones ligadas a la 'tercera revolución industrial' (automatización/informática) han producido una 'industrialización' generalizada en todos los sectores de la actividad humana" 31.

La permanente actualidad del trabajo de Gramsci en torno a los intelectuales, consiste en que además de tener presente las secuelas inmediatas del

desarrollo capitalista (desempleo y estandarización), a la vez resalta que se trata de un sector que se ve atravesado por la lucha de clases. Por lo tanto, que vive la contradicción de la venta de su fuerza de trabajo (concur-rencia, organización profesional para la defensa del empleo, etc), aspectos que constituyen desde finales de la década del cincuenta, eje de análisis y de preocupaciones para los sociólogos contemporáneos.

El impacto de la automatización y la masificación de la enseñanza, se ha traducido en una proletarización progresiva de las capas intelectuales. Las señales más visibles de esta proletarización son: el paso de la autonomía a la subordinación y de la independencia a la dependencia; la pérdida -- del control sobre el contenido de su propia actividad; la expropiación de su sobre trabajo; la decualificación; la subocupación; el desempleo; los bajos salarios; el trabajo parcelario, fragmentado, parcializado, mecanizado, monótono, embrutecedor 32.

Esta situación objetiva facilita la creación del nuevo bloque revolucionario. La "fractura" de carácter orgánico que pedía en su momento Gramsci, ocurre al interior del modo de producción capitalista, como resultado de su proceso de desarrollo desigual y combinado. Corresponde a la organización de la clase obrera, acelerar la deserción mediante una correcta política de reclutamiento y apertura. "Las transformaciones de tipo estructural en la economía y la sociedad, el aumento de la proporción de técnicos, las consecuencias de la revolución técnico-científico, hacen de las reflexiones de -- Gramsci sobre la posición y el papel de los intelectuales, que para el movimiento obrero revolucionario de Europa oriental sólo tuvieron una importancia relativa, un elemento absolutamente indispensable para la estrategia revolucionaria, más aún por el hecho de que la solución de los problemas teóricos complejos con los cuales se enfrenta el movimiento obrero exige del --

marxismo un esfuerzo de creación" 33.

La asimilación y "conquista ideológica" de los intelectuales esta a la orden del día. Como todo proceso dialéctico es contradictorio. La incorporación de nuevos intelectuales es un proceso que se cumple en dos direcciones. Tanto las clases dominantes como las clases subalternas se benefician con la incorporación de nuevos miembros a sus filas. El capitalismo no sólo produce una situación de desbande, también ejerce una singular "atracción" sobre las demás clases sociales. Los mecanismos a través de los cuales logra engrosar su ejército de intelectuales son múltiples y variados. Entre estos, el sistema de enseñanza con su ritmo contradictorio, se convierte en uno de sus mejores procedimientos de reclutamiento. Ralph Miliband analiza que el hecho de facilitar las oportunidades de acceso en el ámbito escolar, permite que un mayor número de niños de la clase obrera pueda llegar "más alto". Esto produce los efectos deseados, una especie de "transformismo", por que

"Lejos de destruir las jerarquías clasistas del capitalismo avanzado, contribuye a fortalecerlas. La infusión de sangre nueva en las capas superiores de la pirámide económica y social -- podrá ofrecer una manzana por competencia, a -- los individuos que ya se encuentran en ellas, -- pero no es una amenaza para el sistema mismo" -  
34.

La concesión de oportunidades se convierte en una política específica de "conquista ideológica" por parte del capitalismo. Trata de atraer hacia el sistema a los elementos más destacados de la clase subalterna. Busca como impedir que estos pasen a incorporarse al lado de su clase; decapitar desde un inicio toda tentativa de hacerse de sus "intelectuales orgánicos".

La articulación del nuevo bloque revolucionario (obrero-campesino-intelectual), en los mismos términos en que Gramsci lo planteó desde 1926, puede realizarse siempre y cuando los partidos obreros venzan su resistencia antiintelectualista. Deben tener presente, por otra parte que el capitalismo continuará ocurriendo al "transformismo", (absorción progresiva de los dirigentes de las clases antagónicas). La balanza se inclinará a favor de aquel sector que logre estructurar una mejor política de reclutamiento. El capitalismo tiene la desventaja de que su proceso de desarrollo produce objetivamente condiciones adversas e insuperables para las capas intelectuales. Los partidos obreros revolucionarios deben saber sacar ventaja de esta situación.

Si las tendencias objetivas no son canalizadas convenientemente, el capitalismo continuará tratando de ejercer una fuerte atracción sobre las capas intelectuales, para subordinarlas a sus intereses políticos. En América Latina donde el fenómeno de radicalización de los intelectuales, se ha acentuado progresivamente, primero con el triunfo de la revolución cubana (1959) después con el triunfo de la revolución nicaraguense (1979) y los movimientos revolucionarios en El Salvador y Guatemala, la administración Reagan ha tratado de mediatizar y revertir sus posiciones.

En el Documento Santa Fe (mayo 1980), verdadera plataforma de política exterior para Latinoamérica, los ideólogos de la administración Reagan, expresamente establecen la necesidad de captar ideológicamente a los intelectuales a través de becas, conferencias, invitaciones y viajes pagados 35. Se trata de una política encaminada a estrangular cualquier posibilidad de radicalización antimperialista. Sus propias contradicciones y su política genocida en Centro América, se convierte sin embargo, en una formidable fuerza catalizadora de la conciencia de la intelectualidad mundial en contra de esta política imperial.

La agresión militar de Estados Unidos contra Nicaragua, su interven---  
ción en El Salvador y la instalación de nuevas bases militares en Honduras,-  
producen el mismo impacto que produjo en la conciencia de los pueblos del --  
mundo su invasión militar en Viet Nam. El rechazo y la condena a la guerra-  
imperialista adquiere diversos sesgos. Al interior de la sociedad norteamer-  
icana han surgido contradicciones entre las redes eclesiásticas y grupos in-  
dependientes y la administración Reagan. Noam Chomsky define estos aconteci-  
mientos como similares a las manifestaciones que ocurrieron durante la gue-  
rra de Viet Nam 36.

Para amplios sectores de la sociedad norteamericana la responsabilidad  
moral frente a la política exterior de su gobierno es mayor. En estos termi-  
nos legitima Chomsky su oposición a la política que impulsa en Centro Améri-  
ca "el Estado terrorista número uno del mundo". En un país como Estados Uni-  
dos, que fundamenta su política exterior en la agresión, la tortura, el ase-  
sinato, que provoca que "la gente se muera de hambre", la actitud del inte-  
lectual debe orientarse a "tratar de proteger a las víctimas de la violencia  
de su propio Estado. En eso se cifra el compromiso; a eso se reduce" 37.

#### LOS INTELLECTUALES Y LA REFORMA POLITICA MORAL

La organización de los intelectuales y la cultura debe convertirse en-  
un frente de batalla, dirigido a golpear las "casamatas" y "trincheras" de la  
sociedad civil, para debilitar las posiciones de las clases dominantes y así  
resquebrajar el bloque reaccionario. La exacerbación de las contradicciones  
contribuye a la disgregación de este bloque. Su escisión conduce a la susti-  
tución de la atracción espontánea por una coacción más o menos larvada e in-  
directa, hasta obligar a las clases dominantes a tomar medidas policiales. -  
La situación de la clase dominante se vuelve intolerable para las clases su-  
balternas.

Los intelectuales orgánicos de las clases subalternas (por mediación del partido) como encargados de ejercer la dirección cultural e ideológica de la clase que representan 38, deben recurrir a todos los mecanismos que posibiliten esta tarea (escuelas, sindicatos, aparatos de difusión, organizaciones barriales, culturales, etc). Sin olvidar ni un solo instante, que -- "el elemento decisivo de toda situación es la fuerza permanentemente organizada y predispuesta desde largo tiempo, que se puede hacer avanzar cuando se juzga que una situación es favorable (y es favorable solo en la medida en -- que una fuerza tal existe y esta impregnada de ardor combativo)" 39.

En ausencia de esta preparación "la vieja sociedad resiste y se asegura un periodo de respiro, exterminando físicamente a la elite adversaria y - aterrorizando a las masas de reserva o bien ocurre la destrucción recíproca de las fuerzas en conflicto con la instauración de la paz de los cementerios y, en el peor de los casos, bajo la vigilancia de un centinela extranjero" - 40.

Una previsión política de este género es lo que evita incurrir a Gramsci en posiciones idealistas. Como tajantemente lo recuerda Portelli, "dirección ideológica y dirección político militar son entonces las dos condiciones necesarias de una verdadera lucha de clases subalternas contra el sistema hegemónico dominante. La forma en que se combinen nos dará cuenta de la estrategia adoptada" 41.

Recordemos que dos temas fueron centro de las reflexiones teóricas de Gramsci en la cárcel "Los intelectuales y el Partido" y "El problema militar y el partido". Sus discusiones con sus compañeros de cárcel volvían una y otra vez sobre estos temas. La razón era obvia: veía la necesidad imprescindible de preparar las fuerzas en lucha. En su "exposición sobre el tema-

de la constituyente"; Athos Lisa testimonia que conjugaba dos aspectos: "1)- táctica para la conquista de los aliados del proletariado; 2) táctica para la conquista del poder" 42.

Como Lenin en 1905, piensa que el partido Comunista Italiano puede desarrollar una acción común con los demás partidos que en Italia enfrentan -- fascismo, pero evitando ser arrastrado por estos. El acuerdo con los partidos antifascistas debía colocar al PCI en condición "de independencia política y de supremacía". En ningún momento, pasó por alto que el partido tiene como objetivo "la conquista violenta del poder, la dictadura del proletariado, lo que debe realizar usando la táctica que mejor corresponda a una determinada situación histórica y a la relación de fuerzas de clase existentes en los diversos momentos de la lucha" 43.

El interés inusitado de Gramsci por los intelectuales radica en que -- constituyen "el pequeño engranaje para enfrentar al centauro Maquiavelico de dos cabezas: la fuerza y el consenso, es decir, el Estado 44. En un país -- en donde el partido que representa los intereses de la clase obrera y campesina conquistó el poder. (Nicaragua), los intelectuales ligados orgánicamente al bloque obrero-campesino, deben desplegar todas sus energías y potencialidades, para situarse a la cabeza y ser los "abanderados y organizadores de una reforma intelectual y moral, lo cual significa crear el terreno para un desarrollo ulterior de la voluntad colectiva nacional popular, hacia el cumplimiento de una forma superior y total de civilización moderna" 45.

NOTAS:

1. I. pág. 18.
2. "Se llama orgánicos a estos intelectuales por referencia a la clase por cuenta de la cual asumen activamente las funciones de dirección". Se denomina "tradicional", a los intelectuales "no solo porque esta ligado a un modo de producción anterior, sino además en la medida en que ha sido el 'intelectual orgánico' de una clase desaparecida y no se ha ligado orgánicamente a la clase actualmente en ascenso. Pero ese mismo intelectual tradicional puede mantener una relación nueva, orgánica con la clase dirigente proletaria, y convertirse así en un nuevo intelectual". Ver María Antonieta Macciocchi. Gramsci y la revolución de occidente. Siglo XXI Editores, cuarta edición, México, 1980, págs. 97-98.
3. I. pág. 14.
4. I. pág. 14.
5. I. pág. 15.
6. I. págs. 114-115.
7. Buci-Glusckmann, Christine. Gramsci y el Estado (Hacia una teoría materialista de la filosofía). Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México, 1979, pág. 44.
8. I. pág. 21.
9. Buci-Glusckmann, Christine, op. cit. pág. 38.
10. I. pág. 109.
11. R. pág. 101.
12. I. pág. 13.
13. Buci-Glusckmann, Christine. Op. cit. págs. 67-68.



14. I. pág. 15.
15. Salvadoni, Massimo. "Actualidad de Gramsci". En El pensamiento revolucionario de Gramsci. Editorial Universidad Autónoma de Puebla, México, 1978, pág. 106.
16. Macq. pág. 41.
17. I. págs. 20-21.
18. CPC. pág. 151.
19. Baran, Paul A. y Paul M. Sweezy. El capital monopolista, Siglo XXI -- Editores, Séptima Edición, México, 1973, Capítulo II, págs. 17-46.
20. I. pág. 16.
21. I. pág. 12.
22. R. 74.
23. Macciocchi, Maria Antonieta. Op. cit. pág. 195.
24. MS. págs. 20-21.
25. MS pág.
26. Lisa, Athos. Discusión política con Gramsci, en la cárcel. En Escritos Políticos, Antonio Gramsci. Siglo XXI Editores, Segunda edición - modificada, México, 1981, págs. 77-378.
27. Buci-Glusckmann, Christine, Op. cit. pág. 48.
28. I. pág. 20.
29. Mandel Ernest. La teoría Leninista de la organización. Serie popular Era. Tercera edición, México, 1976, págs. 52-55.

30. Lowy, Michael. Para una sociología de los intelectuales revolucionarios. (La evolución política de Lukacs 1909-1929). Siglo XXI Editores; Primera edición, México, 1978, pág. 230.
31. Lowy, Michael. Op. cit. pág. 231.
32. Lowy, Michael. Op. cit. pág. 236.
33. Marek. Crítica marxista. Cuaderno especial núm. 3. Citada por Macciochi, María Antonieta, op. cit. pág.
34. Miliband, Raphl. El Estado en la sociedad capitalista. Siglo XXI Editores, Décima edición, México 1980, pág. 45.
35. Bochey L. Francis; Roger W. Fontaine; David C. Jordan; Gordon Summer. Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos. Cuadernos Semestrales núm. 9. Primer semestre 1981. Centro de investigación y Docencia económica (CIDE) México, 1981.
36. Chomsky, Noam. "Washington, el principal gobierno terrorista del mundo". En Heinz, Dieterich. Nicaragua: La construcción de la sociedad sin clases. Editorial UNO, México, 1986, pág. 200.
37. Chomsky, Noam. op. cit. pág. 205.
38. La soldadura del intelectual, el carácter orgánico con que se integra en el nuevo bloque histórico revolucionario releva la problemática -- planteada por Glusckmann, en el sentido que "no tienen como función la de dar su homogeneidad, su unidad, en suma su visión del mundo, a la clase obrera según lo requiere un modelo ideológico de origen en hegeliano-lukacsiano que abunda en el 'marxismo occidental' (de Sartre a Marcuse)". Ver Buci-Glusckmann, op. cit. pág. 45. El intelectual "orgánico" de una clase es su representante y no su conciencia importada desde afuera.
39. Macq. pág. 76.
40. Macq. pág. 75.

41. Portelli, Hughes. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI Editores, Séptima edición, México, 1980, pág. 137.
42. Lisa, Athos, op. cit. pág. 379.
43. Lisa, Athos, op. cit. pág. 380.
44. Buci-Glusckmann, op. cit. pág. 55.
45. Macq. pág. 31.

III

LA AMPLIACION DEL ESTADO

Para ubicar las características particulares de la reflexión de Gramsci en torno al Estado, es importante recapitular brevemente la situación y el período histórico concreto, en que formula sus planteamientos.

La teoría marxista hasta Lenin distingue tres fases fundamentales en la evolución histórica del capitalismo:

1. La fase primitiva o manufacturera.
2. La fase clásica de la fábrica o de la plena competencia.
3. La fase imperialista o monopolista.

En su estudio sobre el imperialismo, Lenin concluye que su nuevo aspecto es el tránsito de la libre competencia al monopolio simple y del monopolio simple al monopolio de Estado. Esto le permite constatar que en la etapa imperialista se puede distinguir una nueva fase: la fase del capital monopolista de Estado. Este nuevo concepto lo utiliza Lenin por primera vez en 1917, es decir, un año después de haber redactado el Imperialismo, fase superior del capitalismo. Para esta misma época Bujarin emprende también el estudio del capitalismo en su nuevo estadio de desarrollo (La economía Mundial y el imperialismo).

La caracterización de Lenin, denominando la nueva forma estatal como capital monopolista de Estado (CME), así como la concepción de Bujarin, llamando al nuevo fenómeno "trust capitalista de Estado", no fueron acogidas. Dentro del marco de una polémica, Bujarin impugnó la terminología leninista y Lenin rechazó la formulación bujeriniana. También Trotski, durante su intervención en el IV Congreso de la Internacional Comunista, se mostró reticente en utilizar esta denominación para caracterizar la forma particular de "capitalismo de Estado" en Rusia.

## EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO

Es necesario señalar que Lenin emplea el concepto de capitalismo monopolista de Estado en tres contextos diferentes: para definir la nueva etapa de desarrollo del capitalismo mundial auspiciada por la guerra y caracterizada por un nivel aún mayor de concentración del capital y la estrecha interrelación (incluso subordinación) del Estado a la cúpula monopolista; para ejemplificar el tipo de transformaciones económicas que la revolución de octubre debería proponerse; finalmente, para caracterizar rasgos distintivos de la economía soviética en el período del lanzamiento de las medidas iniciales de la nueva política económica (NEP). 1

El planteamiento inicial leninista contenido en La catástrofe que nos amenaza y cómo luchar contra ella, alude al fenómeno de nacionalización de los bancos y de los grandes monopolios, medidas que sin ser socialistas, -- constituyen en la previsión leninista una etapa hacia el socialismo, así como también para la edificación del Estado democrático revolucionario. Percibiendo claramente los cambios operados por el desarrollo capitalista, Lenin expresa:

"La guerra, al acelerar extraordinariamente el desarrollo del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado pone de este modo a la humanidad extraordinariamente cerca del socialismo: tal es precisamente la dialéctica de la historia. La guerra imperialista es la víspera de la revolución socialista. Ello no sólo se debe a que la guerra engendra con sus horrores, la insurrección proletaria... sino a que el capitalismo de Estado es la preparación material más completa para el socialismo, su

antesala, un peldaño en la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio"  
2.

En un texto de la misma época Estado y Revolución, Lenin caracteriza al imperialismo como "época del capital financiero, época de los monopolios gigantes capitalistas, época en donde el capitalismo evoluciona al capitalismo de monopolio de Estado". Para disipar equívocos, conviene aclarar, como advierte Gerratana, que Lenin no defendió nunca que el capitalismo de Estado fuese una categoría permanente en la construcción del socialismo. 3

En este mismo periodo Bujarin percibe cómo el Estado, al ampliar considerablemente su radio de acción, comenzaba a incidir en una manera determinante en el proceso productivo. Bujarin plantea que si "la conexión del capital con el Estado se transforma en fuerza económica suplementaria, el Estado a su vez modifica su propia estructura y función". 4

En su fase imperialista el Estado capitalista empieza no sólo a crear las "condiciones generales de la producción", como analiza Engels, sino también regula el ciclo productivo y participa como empresario directo, como principal organizador de la producción, sin que por ello cambie el carácter mercantil de esta última.

Como podemos comprobar, Lenin y Bujarin, trabajan al mismo tiempo sobre el problema del imperialismo con resultados parecidos, pero también con algunas diferencias. Ambos coinciden en que la característica del imperialismo es la transformación de la competición en monopolio. Pero de esta misma coincidencia surgen diferencias de fondo. Bujarin sostiene que la competición se traslada del plano del mercado interior de las economías na-

cionales hacia el plano del mercado mundial 5, llegando a considerar ----- factible la reducción de la competición en el seno de las economías nacionales. La apreciación de Lenin en relación a la competición es distinta. Su visión del fenómeno del imperialismo lo lleva a percibir la transformación de la competición, no a considerar su desaparición 6. Estas distintas percepciones conducen a conclusiones diferentes. Para Bujarin, siendo la competición un elemento residual, no genera contradicciones agudas e imprevistas, por lo que las contradicciones capitalistas se descargan por completo en las guerras imperialistas. En Lenin la caracterización apunta a considerar la transición de un estadio a otro como un aspecto fundamental. La dialéctica leninista opera con mayor agudeza. No se trata de sustituir un hipotético sistema homogéneo por otro, sino pasar de un sistema de transición a otro en que la economía se ordena de modo diverso 7.

Bujarin en La Economía Mundial y el Imperialismo, es el primer teórico en abordar lo que es objeto preferente de nuestra investigación: las relaciones de nuevo tipo que se dan, en la nueva fase imperialista, entre el Estado y la economía. El Estado pasa a ser, como lo expresa Bujarin, instancia organizativa superior y onmicomprensiva del sistema económico, otorgando un impulso específico a determinadas ramas de la producción vitales para la reproducción capitalista. De ahí su potencia formidable, casi monstruosa 8. Bujarin se ocupa así de las nuevas funciones que asume el Estado en la fase del capitalismo monopolista.

Con este estudio tiene el mérito incuestionable de haber sido el primer marxista -y "solo Lenin después de él" en (Estado y Revolución) en captar con tanta sagacidad la naturaleza de "la conexión orgánica entre el capital monopolista y el Estado y el nuevo rol del Estado en las sociedades burguesas contemporáneas" 9.



El concepto leninista de capital monopolista de Estado, habiendo desaparecido durante los primeros años de la revolución soviética, volvió a ser retomado en la década del sesenta. La revista francesa "Economie et Politique", organizó en el mes de mayo de 1966, un seminario en el que se discutieron los problemas teóricos y prácticos que suscita el capitalismo monopolista de Estado 10.

### EL ESTADO "LEVIATAN"

Sin embargo, la tradición bolchevique no se limitó a estudiar las características económicas del paso del capitalismo de libre competencia, al monopolista y luego a monopolista de Estado, sino que a partir de estas elaboraciones trató de avanzar en la comprensión de las nuevas funciones que pasaban a cumplir el Estado. Este aspecto es habitualmente dejado de lado por la mayoría de los estudiosos.

Por ejemplo, en relación al problema del Estado, con frecuencia se suele situar esa temática casi con exclusividad en torno a las cuestiones debatidas por Lenin acerca de la dictadura del proletariado y la extinción del Estado; desde "Estado y Revolución" en adelante.

Esto no deja de ser cierto y hasta fundamental, ya que es imposible dejar de lado (como pretende el eurocomunismo "oficial" del PCI) el hecho de que esas fueron concepciones plenamente compartidas por Gramsci a lo largo de toda su trayectoria.

Sin embargo, ese señalamiento, aunque justo, es a la vez parcial. Relega al olvido que la tradición bolchevique no solamente discutió tales aspectos sino que también se preocupó (como hemos dicho) por los nuevos ---

desarrollos del Estado capitalista en la situación del capitalismo monopolista y su tránsito al capitalismo monopolista de Estado.

Hasta donde puede investigarse, a partir de la bibliografía accesible, pareciera ser que fue una vez más principalmente Bujarin quién se preocupó por ese tema central, en acuerdo y contradicción con Lenin. Bujarin lo hizo en trabajos como el ya citado ("La economía mundial y el imperialismo") y en un largo artículo escrito en 1916, llamado "El Estado bandidesco imperialista". Gramsci debe haber conocido estos textos, ya que en los años de su estadía en Moscú eran (junto con "El imperialismo, etapa superior") temas de estudio obligatorio en las escuelas de cuadros del PCUS y la Internacional.

Especialmente en el artículo citado, Bujarin adelanta una serie de ideas análogas a las que mucho más tarde serán la base de los análisis teóricos del propio Gramsci sobre el Estado. Así, en un pasaje, Bujarin dice:

"Ahora bien (en el capitalismo monopolista de Estado) no se unen sólo la organización estatal y la puramente económica de la burguesía, ya que manifiestan la misma tendencia todas las demás organizaciones burguesas y de clase. La ciencia, los partidos, la Iglesia y las uniones de empresarios se incorporan al aparato estatal. De este modo se forma una organización única que lo abarca todo, el actual Estado bandidesco imperialista, como organización omnipotente de la clase dominante, con innumerables funciones y gigantesco poder tanto espiritual (diferentes métodos de mixtificación: la religión, la prensa, la escuela, etc), como material (la policía y el ejército). Ésta-

fuerza penetra en todos los poros de la sociedad capitalista financiera y le imprime a nuestra época su sello específico... Tal es el monstruo de nuestros días, el Leviatán contemporáneo del Estado 11.

Existe aquí una evidente prefiguración de la tesis gramsciana acerca del "Estado ampliado" (Estado = sociedad política + sociedad civil). Pero por lo que puede conocerse del texto de Bujarin, este privilegia en su análisis los aspectos más específicamente económicos, sin penetrar en el campo del análisis interno del aparato del Estado. Al mismo tiempo, su constatación principal es la del enorme peso, del inmenso obstáculo que ese "Leviatán" interpone en el camino de la revolución proletaria. Gramsci, en cambio, intentará elaborar la comprensión no sólo del Estado como "ampliado" (es decir, "Leviatán"), sino también las contradicciones internas al mismo que abren oportunidades viables a la lucha obrera.

#### LAS VIAS AL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO

El capitalismo monopolista de Estado conoce diferentes vías de desarrollo. Lenin y Bujarin en los mencionados escritos de 1917 a 1921 se concentran en el estudio del impulso dado por la guerra al proceso de unificación de monopolios y Estado, en función de las necesidades inmediatas de producción de material bélico, regimentación de la producción y de consumo social.

Pese a su importancia, esta vía se presenta en cierto modo como "anormal", ya que obedece a la lógica de una situación de excepción como es la guerra. La misma fase de desarrollo del capitalismo se pudo alcanzar por un camino "normal", "orgánico": el de la evolución de la concentración de capital a un nuevo nivel, la compenetración Estado-monopolios-capital financiero y el desarrollo de una base técnica modificada para la producción ---

(Taylorismo); al parecer, naciones como Estados Unidos e Inglaterra deberían mucho más su paso al monopolismo de Estado a este camino que a la situación de guerra, que tuvo particular importancia en relación a Alemania 12.

Ahora bien, este pasaje conoció también históricamente otra vía, que igualmente fue "excepcional": el fascismo italiano. El fascismo realiza una particular combinación entre la destrucción ideológica y política, legal y también física de los organismos de las clases subalternas, la absorción de elementos de todas las clases en un nuevo aparato hegemónico (el aparato fascista), la regimentación completa de la vida social y su integración como partes del aparato estatal (corporaciones, etc) y la transformación de la estructura de las cúpulas empresariales y de la base técnica de la producción. Es precisamente el estudio de esta compleja vía fascista la que lleva a Gramsci 13 a formular tres "cánones interpretativos", que se conjugan: Estado ampliado, revolución pasiva y americanismo, todo ello sobre la base del análisis concreto de la situación concreta las peculiaridades del capitalismo y de la lucha de clases en Italia 14.

### LA AMPLIACION DEL ESTADO

Se atribuye a Gramsci haber sido el primer teórico marxista en esbozar, aunque de manera general, una concepción ampliada del Estado (sociedad política + sociedad civil). Para muchos estudiosos del marxismo, Gramsci sienta el precedente de un nuevo enfoque con respecto al Estado, superando con largueza los planteamientos que se habían hecho en torno a esta problemática.

Perry Anderson, teórico de la nueva izquierda, sostiene de manera categórica que antes de Gramsci ningún marxista había planteado el problema del

Estado en los términos en que éste lo hace, aún cuando no logra captar en sus diferentes niveles las proposiciones teóricas descriptivas que Gramsci formula en las notas dispersas de Cuadernos de la Cárcel.

Para Anderson, las tesis de Gramsci no tienen precedente y son específicamente suyas. El carácter rotundo de sus afirmaciones entra en contradicción con la realidad teórico-histórica, sobre todo en su intento de desligar el pensamiento gramsciano de las influencias directas de la tradición bolchevique. Anderson adopta con respecto al problema del Estado, una posición idéntica a la que asume en relación al problema de la hegemonía: negar toda influencia directa de los teóricos bolcheviques, en el discurso teórico de Gramsci.

La originalidad del pensamiento gramsciano estaría determinada por las distinciones que establece entre sociedad política y sociedad civil, y en haber podido precisar el lugar donde se ejercen las funciones de "dominación" y "dirección/hegemonía". Gramsci avanzaría en el estudio de las relaciones entre la sociedad civil y la sociedad política, más allá de los esbozos de Engels en el Anti Dühring y los análisis concretos de Marx en El 18-Brumario 15.

Aunque ya hemos avanzado en demostrar lo contrario a lo afirmado por Anderson, queremos subrayar que Gramsci es "ciertamente el teórico que antes que nadie en Occidente, busca descifrar las claves del Estado capitalista avanzado, viendo en ello una necesidad de la estrategia de lucha política. El se da cuenta de que las nuevas formas del Estado presentan al movimiento revolucionario nuevas exigencias a las que hay que dar respuesta si se quiere avanzar. Y en este punto radica su más original esfuerzo teórico" 16.

Con el desarrollo capitalista el Estado aumenta su complejidad (pasa de ser competitivo a monopolista). Las transformaciones sustanciales operadas en la economía tienen su correlato político. Lenin, aunque insistía en las dimensiones económicas gigantescas de los monopolios en su fase imperialista, no deja de advertir los cambios operados a nivel del Estado. Bujarin en los trabajos ya citados, había advertido la creciente renovación de las funciones del Estado en la nueva fase del capitalismo.

Se puede entonces legítimamente señalar la afinidad de los desarrollos teóricos de Gramsci, con las investigaciones realizadas por Lenin y Bujarin.

Todo lo anterior nos conduce a comprender el concepto de Estado ampliado en Gramsci, "como una forma de expresión política de las transformaciones del Estado, que en la segunda década del siglo autorizaron a los teóricos bolcheviques a hablar del surgimiento del capital monopolista de Estado" 17.

Esta articulación compleja del Estado es la que magistralmente percibe Gramsci, siendo realmente uno de los más importantes marxistas, en preocuparse por profundizar y retomar el problema teórico de las relaciones entre la estructura y la superestructura. Sus planteamientos acerca del bloque histórico, las relaciones entre la sociedad civil y la sociedad política, son las primeras formulaciones teóricas posteriores a la revolución de octubre acerca de las relaciones entre estructura y superestructura 18. Lo que Lenin y Bujarin habían presentido y comenzado a investigar, Gramsci logra desarrollarlo y proponerlo como una estrategia de lucha particular para las sociedades capitalistas desarrolladas.

Al delinear la estrategia correspondiente para occidente (la guerra de

posiciones frente a la guerra de maniobras en oriente) advierte que le "parece que Ilich había comprendido que era necesario un cambio de la guerra-maniobrada, aplicada victoriosamente en Oriente en 1917, a la guerra de posición que era la única posible en occidente. Esto me parece ser el significado de la fórmula del "frente único". Solo que Ilich no tuvo tiempo de profundizar su fórmula, aún teniendo en cuenta el hecho de que podía ser -- profundizada sólo teóricamente..." 19.

En esta formulación tiene presente los debates ocurridos durante el -- III y IV Congreso de la Internacional Comunista. Lenin criticó durante el transcurso del III Congreso, "a los defensores de la "ofensiva revolucionaria". La situación de equilibrio inestable y los cambios ocurridos en la lucha de clases a nivel internacional llevan a Lenin a las siguientes conclusiones:

"En cuanto a nuestra política práctica, el hecho de que se haya producido cierto equilibrio es significativo, más sólo en el -- sentido de que debemos reconocer que, si -- bien el movimiento revolucionario progresó, en cambio el desarrollo de la revolución -- internacional no siguió...la trayectoria -- que esperábamos" 20.

Fiel a la dialéctica, Lenin extrae las tareas del momento a partir del comportamiento de la lucha de clases en el campo internacional. En condiciones adversas corresponde al proletariado "conquistar a la mayoría de la clase obrera y preparar a fondo la revolución y estudiar en profundidad su desarrollo concreto en los países capitalistas avanzados" 21. Esta tesis reitera los planteamientos formulados en 1918, en su informe sobre La guerra y la paz:

"La revolución no llegará tan pronto como -  
esperábamos. La historia lo ha demostrado,  
y hay que aceptarlo como un hecho, hay que  
aprender a tener en cuenta que la revolución  
socialista en los países avanzados no puede  
comenzar con tanta facilidad como en Rusia,  
país de Nicolás II y de Rasputín, y en don-  
de para gran parte de la población era com-  
pletamente indiferente saber qué clase de -  
pueblos viven en la periferia y qué es lo -  
que allí ocurre. En un país de esta natura-  
leza, comenzar la revolución era tan fácil-  
como levantar una pluma.

De manera taxativa añade:

"Pero en un país donde se ha desarrollado el  
capitalismo y ha dado una cultura democráti-  
ca y una organización que alcanza hasta el -  
último hombre, comenzar una revolución sin -  
la debida preparación sería un desacierto, -  
un absurdo. En este caso no hacemos más que  
abordar el penoso periodo del comienzo de --  
las revoluciones socialistas" 22.

De ambos textos se concluye que las afirmaciones de Gramsci en rela-  
ción a las diferentes vías de desarrollo de la revolución (una en Rusia y -  
otra en los países occidentales capitalistas), habían sido ciertamente pre-  
sentadas por Lenin 23. Gramsci logra formular a nivel político, las gene-  
ralizaciones de carácter económico que encontramos en Bujarin, pero a dife-  
rencia de su postura con Lenin, con Bujarin hay una línea de ruptura y con-  
tinuidad; sin que esto implique que los planteamientos de Gramsci carezcan-  
de una sustentación de orden económico. Sus observaciones sobre la crisis-



del 1929-1930; sus anotaciones sobre Americanismo y Fordismo, sus referencias al problema de los impuestos y seguros; sus estudios sobre la estructura económica nacional y las crisis capitalistas de la época, indican que en su concepción ampliada del Estado, los elementos estructurales están presentes 24.

### - Condiciones históricas del análisis Gramsciano

Gramsci analiza la estructura social italiana. Comprueba que existe una doble situación de debilidad de las clases dominantes: una que se circunscribe al campo económico y otra al político. Para poder superar esta situación los industriales tienen forzosamente que realizar acuerdos y compromisos con los agrarios. Esta sería una peculiaridad del desarrollo capitalista en Italia, que al mismo tiempo produce retrasos en la transformación de la base económica.

En tales condiciones y a partir de una crisis de hegemonía detonada -- por la primera guerra mundial, surge el fascismo como una propuesta de reordenamiento global de la sociedad y el Estado. Transforma la vieja alianza industrial-agraria, en un nuevo acuerdo en el que la fuerza social de choque es la pequeña burguesía urbana y rural, aplastando al proletariado y subordinando a industriales y agrarios a un nuevo proyecto que implica la modernización forzosa del capitalismo italiano en beneficio del sector más concentrado (cúpula monopolista financiera).

El ascenso y consolidación del fascismo y del Estado fascista se da, en rasgos generales, en tres etapas: ofensiva militar terrorista contra -- las clases subalternas, buscando su disgregación y destrucción política; -- concentración y subordinación del conjunto de las fracciones dominantes y --

su base de masas en el partido y el Estado; ampliación de las funciones del Estado con la regimentación de la sociedad civil y la aplicación de todo el poder intervencionista en el campo económico 25.

Gramsci dirá: "la táctica de los acuerdos y compromisos es sustituida por el proyecto de realizar una unidad orgánica de todas las fuerzas de la burguesía, en un solo organismo político, bajo el control de una central -- única que debería dirigir simultáneamente el partido, el gobierno y el Estado" 26.

En estas condiciones, Gramsci repiensa las prácticas políticas que deben oponerse a la acción disgregadora del fascismo. Propone la estructuración y consolidación de un partido de nuevo tipo ("el moderno príncipe"), y la necesidad de formular alianzas con los diferentes sectores que se oponen al fascismo, combinar la táctica política inmediata con la estrategia a largo plazo. Lo que debe evitarse a todo trance es la pasividad política de la clase obrera. Ya que Gramsci considera que "la derrota del proletariado revolucionario se debe en este periodo decisivo a las deficiencias políticas, organizativas, tácticas y estratégicas del partido de los trabajadores...La victoria del fascismo en 1922 no es una victoria sobre la revolución, sino la consecuencia de la derrota sufrida por las fuerzas revolucionarias en razón de sus carencias intrínsecas" 27.

El conjunto de la obra teórico-política de Gramsci en la cárcel (1926-1937), se orienta a tratar de superar esas "carencias intrínsecas". En tal tarea la elaboración del concepto del Estado ampliado cumple un papel primordial.

#### \* Las relaciones entre estructura y superestructura.

Los esfuerzos teóricos principales se concentran en establecer el vín-

culo orgánico entre estructura y superestructura, a través de una lectura original del prefacio a la Contribución de la Crítica de la Economía política:

1. Ninguna sociedad se propone tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes o no están al menos, en vías de aparición y desarrollo;
2. Ninguna sociedad desaparece y puede ser sustituida, si antes no desarrolló todas las formas de vida que están implícitas en sus relaciones 28.

Dos principios de metodología histórica que hay que tener presente en el análisis de las relaciones de fuerza. Dentro de este contexto cabe analizar las consideraciones de Marx. En el estudio de una estructura es necesario distinguir los movimientos orgánicos de los movimientos ocasionales. Al estudiar un período histórico aparece la gran importancia de esta distinción.

Para Gramsci el error en que se incurre frecuentemente en el análisis histórico-político, consiste en no saber encontrar una relación justa entre lo estructural y lo coyuntural, error del que es portador tanto el economismo como el ideologismo. La perspectiva dialéctica en que se ubica como resultado del análisis concreto de la situación concreta, permite a Gramsci percibir los fenómenos orgánicos y diferenciarlos de los fenómenos de coyuntura, lo que tiene efectos teóricos y prácticos:

" -Todo acto o ideología orgánica debe ser necesaria a la estructura; esto significa que las ideologías deben organizar los grupos sociales y dirigirlos en conformidad con las condiciones socioeconómicas: en -

cuanto históricamente necesarias, estas tienen una validez que es validez psicológica; organizan las masas humanas, forman el terreno en medio del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan etc.

"De ahí que -y este es su segundo aspecto-- los movimientos superestructurales orgánicos tengan un carácter orgánico permanente. Representan la ideología, la política de -- los distintos grupos sociales...Sólo en la medida en que los movimientos superestructurales respondan a estas condiciones orgánicas, serán el reflejo de la estructura y -- formaran con ella un bloque histórico" 29.

Con análisis orientados en tales perspectivas, Gramsci rompe toda definición de ideología como "ilusión" o "falsa conciencia". Para Gramsci la ideología tiene valor gnoseológico y un sentido práctico. "Se trata de una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida colectiva e individual" 30. Su conceptualización revaloriza el significado de la ideología. Ante las concepciones que desnaturalizan este concepto, Gramsci, establece las causas que producen este error:

1. Se identifica a la ideología como algo distinto de la estructura, y se afirma que no son las ideologías las que cambian la estructura, sino a la inversa.
2. Se afirma que una determinada solución es ideológica es decir, insuficiente para alterar la estructura, aunque cree poder cambiarla, se afirma que es inútil, estúpida, etc.

3. Se pasa a la afirmación de que toda ideología es pura apariencia, inútil, estúpida, etc. 31.

Las ideologías informan y expresan una concepción del mundo. La relación de las masas con el mundo se elabora en la ideología, mediante sus aspectos conscientes, pero también mediante sus aspectos implícitos, imaginarios 32.

El vínculo entre ambos niveles es asegurado por la capa social que administra la superestructura del bloque histórico; es decir, por los intelectuales en su carácter de "funcionarios de la superestructura". Como agrega Portelli, "una vez establecido el vínculo con la estructura, las ideologías y las actividades políticas devienen el verdadero terreno donde los hombres toman conciencia de los conflictos que se desarrollan en el nivel de la estructura, lo que le da un valor estructural, y confirma la noción de bloque histórico donde las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías las formas" 33.

Gramsci no analiza las relaciones entre la estructura y la superestructura como una relación entre dos elementos de importancia desigual. Sus relaciones son dialécticas y a la vez orgánicas. Portelli considera un falso problema plantear la primacía de uno u otro elemento. La estructura es el elemento decisivo, "en última instancia" 34. Sin embargo, la explicación de Portelli adolece del defecto economicista, que obstaculiza el análisis. Se desplaza en la concepción tradicional que concibe los vínculos entre la estructura y la superestructura como relaciones de exterioridad.

Sin embargo, para Glusckmann, "la superación de la dicotomía infraestructura/superestructura no se agota y no se articula únicamente en el con-

cepto de bloque histórico, como lo suponía E. Serani y como H. Portelli ha sostenido anteriormente" 35. Glusckmann sostiene una tesis diferente: el concepto de bloque histórico depende de la teoría de las relaciones de fuerza. De esta manera permanece en el mismo nivel del análisis de Gramsci, -- quien realiza una interpretación antieconomicista del prefacio de Marx.

El análisis de relaciones de fuerza, de inconfundible origen marxista-revolucionario, Gramsci lo realiza en sentido económico, político y político-militar. Todos estos ámbitos corresponden a diferentes niveles de desarrollo de la conciencia social y política. Es así como Glusckmann, indica "que la problemática de la ampliación del Estado se inserta en la de las relaciones de fuerzas, y la sociedad civil será atravesada, de lo económico a lo ideológico, por la lucha de clases" 36.

#### - Relaciones sociedad política/sociedad civil.

Al desplazarse sobre planos y momentos diferentes (teóricos, descriptivos y que se corresponden a una aproximación metodológica), encontramos en Gramsci tres formulaciones sobre el Estado:

1. Estado contrapuesto a la sociedad civil
2. Estado comprende a la sociedad civil
3. Estado idéntico a la sociedad civil

Se trata de tres niveles orgánicamente vinculados que se relacionan -- con su concepción global del Estado, cuya separación conduce al reformismo, a las vanas ilusiones democrático-parlamentarias y a la incompreensión cabal de la estructura y del papel del Estado capitalista, con la consiguiente incapacidad de acción del movimiento revolucionario 37.

Nava capta correctamente los distintos niveles en que se sitúa Gramsci, en su análisis del Estado. Esto lo lleva a rectificar las preguntas antinomias que Anderson encuentra en las formulaciones de Gramsci, por no saber captar el nivel en que este se sitúa cuando se refiere al Estado en su sentido restringido, ampliado y operativo. Nava se refiere, además, a un aspecto muy propio de los clásicos del marxismo y de Gramsci: la extinción del Estado.

#### - El Estado en sentido restringido.

Cuando Gramsci se refiere al Estado en contraste con la sociedad civil, se maneja dentro de la concepción marxista-leninista que concibe al Estado como aparato coercitivo. En sentido restringido, el Estado se identifica con el gobierno, con el aparato de la dictadura de clase, en tanto tiene funciones coercitivas y económicas. La dominación de clase se ejerce por medio del aparato del Estado en sentido clásico (ejército, policía, administración, burocracia). Se trata del Estado como órgano que ejerce la violencia sobre las clases subalternas. Tesis que Engels desarrolla en El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado y que Lenin retoma y amplía en Estado y Revolución.

El trabajo de Lenin se ubica en la preparación política de la toma del poder. Frente a las posiciones de la socialdemocracia, que mantiene la tesis de tránsito de la sociedad capitalista a la sociedad socialista mediante la transformación del Estado burgués, Lenin postula la vía proletaria revolucionaria de la destrucción del Estado burgués, su sustitución por un nuevo tipo de Estado, transitorio, hasta llegar a su extinción. La concepción y redacción de Estado y Revolución, adquiere significación prominente, si consideramos que el marxismo de la II Internacional, había omitido toda referencia con respecto al Estado 38.

Contra toda desvalorización de esa obra, se pronuncia Valentino Gerratana. El valor real de Estado y Revolución está determinado por la importancia y maduración de la revolución proletaria internacional. El tratamiento que hace de la revolución rusa es únicamente incidental, como ejemplo de las tesis generales sustentadas por Lenin. Para su redacción Lenin se sirvió del material recogido en el cuaderno El Marxismo y el Estado (preparado a finales de 1916 y principios de 1917). En el fondo revela que sus divergencias centrales con Kautsky y la II Internacional provienen de su falta de consideración a las formulaciones de Marx, en lo atinente al Estado. Lenin concluye que en la teoría del Estado está la raíz de la degradación, a la que el marxismo se había visto conducido por la socialdemocracia alemana, el partido gufa de la II Internacional 39.

La lectura de Gerratana encierra un doble mérito: por una parte sostiene que hoy ya no es posible continuar realizando una interpretación instrumental entre las relaciones democracia-socialismo; y por otro lado, destaca dónde realmente pone el acento el marxismo en su análisis del Estado: en su desacralización, en su extinción. El pensamiento marxista es anti-estatista por excelencia. Lo anterior no puede interpretarse en el sentido de que el marxismo ignore la importancia del Estado. Dos años después de haber redactado Estado y Revolución, Lenin afirmó de manera categórica que la cuestión del Estado "se ha convertido en el tema más candente, en centro de todas las discusiones políticas y de todas las disputas políticas contemporáneas" 40.

Esta larga alusión al trabajo de Lenin coincide con las tesis de Gerratana, quien considera que tienen una validez presente y que implican un punto de partida seguro del que no se puede prescindir. Su principal validez reside en los planteamientos metodológicos de las grandes cuestiones de ---



principio. Gerratana rechaza toda tentativa de reelaboración teórica del marxismo y el leninismo, "de elaborar nuevas tesis -sea sobre la teoría del Estado o cualquier otro campo-, dejando a un lado las clásicas e ignorando, con un simple borrón y cuenta nueva, lo que se pretendía desarrollar" 41.

Gramsci, en su primera caracterización del Estado, continuando con la tradición marxista-leninista, establece que a la sociedad política corresponde la función de "dominio directo" o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico. Su definición no se aparta de los clásicos que le precedieron. Sociedad política equivale a dictadura o aparato coercitivo, cuya función principal es conformar a las masas de acuerdo al tipo de producción y economía de un periodo histórico determinado.

Pero Gramsci insiste en que debemos excluir toda consideración mecanicista de la función coercitiva del Estado. La razón para no incurrir en este reduccionismo es que "todo Estado acompaña 'el funcionamiento de la coerción', con un funcionamiento económico e ideológico, la profundización de los lazos entre la fuerza y el aparato de producción pasa por el campo complejo de las superestructuras por un desdoblamiento metodológico de su funcionamiento" 42.

### - El Estado en sentido ampliado

La sociedad política agrupa no solo al conjunto de actividades que dan cuenta de la función coercitiva. Abarca más que la pura coerción. Comprende diversas situaciones; puede haber:

1. Dominación sin dirección (pura coerción)
2. Dominación + dirección (coerción con consenso)
3. Dirección + dominación (hegemonía con coerción)

La afirmación de la hegemonía está vinculada con la capacidad de dirección que se ejerce sobre la sociedad que consiente esta dirección y que se obtiene mediante la difusión de una concepción del mundo a través de la --- constitución de un bloque histórico al que corresponde la gestión de la sociedad civil. Así, Gramsci apunta a invertir los términos de la relación tradicional entre sociedad política y sociedad civil, debilitando en consecuencia el papel de la sociedad política, y privilegiando el momento de la hegemonía: momento de la dirección que va más allá de la simple dominación por la fuerza. Es una prolongación de la sociedad civil 43.

Al analizar los distintos niveles de la formación de un sistema hegemónico, Gramsci señala que el momento político-militar es la prolongación y concretización de la dirección económica e ideológica que una clase ejerce sobre la sociedad. Sin embargo, en Gramsci así como el control de la sociedad remata en la conquista del poder político, la sociedad política debe jugar un papel secundario en el sistema hegemónico 44.

Superando la concepción tradicional del Estado en sentido restringido, Gramsci formula su enunciado lapidario:

"Estamos siempre en el terreno de la identificación de Estado y gobierno, identificación que precisamente representa la forma corporativa o sea, la confusión entre sociedad civil y sociedad política, ya que es preciso hacer constar que en la noción general del Estado entran elementos que deben ser referidos a la sociedad civil (se podría señalar al respecto que Estado ≠ sociedad política + sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción" 45.

La concepción del Estado ampliado implica que se tomen en cuenta el -- conjunto de medios de dirección político y cultural que una clase ejerce so-- bre el conjunto de la sociedad. Este conjunto de aparatos aparecen como si pertenecieran a la esfera privada (por ejemplo, la organización familiar, - el contrato "privado" de trabajo, la separación propia del liberalismo en-- tre Iglesia y Estado, etc), lo que obstaculiza su comprensión como elemen-- tos de dominación por medio de los cuales lo "público" y lo privado se in-- terpenetran 46. El concepto de hegemonía aparece articulado a estas formu-- laciones. A este nivel del análisis el Estado abarca a la sociedad civil. A través de sus diferentes funciones quedan deslindados los campos respecti-- vos de desenvolvimiento, tanto de la sociedad política como de la sociedad-- civil.

Las diferencias entre la sociedad política y la sociedad civil son de carácter metodológico. Gramsci rechaza toda distinción orgánica en las re-- laciones entre ambas sociedades. No identifica sociedad y Estado. Como -- marxista consecuente, el pensamiento gramsciano también es anti-estatista . La sociedad política emana de la sociedad civil . Pero no descuida que en-- tre el consenso y la fuerza no existe de hecho una separación orgánica. Son funciones complementarias de una misma entidad social. Ambas colaboran es-- trechamente.

#### - Sociedad civil y hegemonía

La distinción entre sociedad civil y sociedad política tiene como pun-- to de partida, una lectura apropiada de los nuevos desarrollos que experi-- menta el Estado en las sociedades capitalistas al entrar a su fase monopóli-- ca. Un redespiegue institucional acompaña a su crecimiento económico. El Estado del capitalismo avanzado es radicalmente distinto de aquél sobre el-- que triunfó la revolución rusa. Las nuevas formas del Estado suponen una -

nueva estrategia de lucha. Como lo resalta Nava, "en el fondo de la cuestión, lo que se trata de dilucidar son las formas concretas como se realiza el ejercicio de la hegemonía en el capitalismo avanzado, lo que implica el estudio del nuevo tipo de relación entre el Estado y la sociedad civil" 47.

Esta interdependencia entre la sociedad civil y la sociedad política -añadida al señalamiento de Gramsci, de que el parlamento se caracteriza por la combinación de la fuerza y el consentimiento, (lo que denomina "hegemonía política"), hace también incurrir a Anderson en otra incompreensión de sus tesis. Para Anderson "el término de hegemonía como polo de consentimiento no puede estar referido al de consentimiento-coerción". Esta afirmación revela que Anderson no logra captar los diferentes momentos en que Gramsci expone sus conceptos. No logra diferenciar los aspectos estrictamente metodológicos y sus distintas referencias al funcionamiento dinámico y orgánico de la sociedad.

El término "hegemonía política", restituye los verdaderos alcances que tiene en Gramsci el concepto de hegemonía, definido por ciertas corrientes, unicamente como hegemonía civil. "La dirección de la que habla Gramsci es sobre todo la dirección política y en el mismo fragmento del Cuaderno I --- identifica dirección y hegemonía política" 48.

Gramsci plantea que "la hegemonía política puede y debe existir antes de llegar al gobierno; no es necesario contar solamente con el poder y con la fuerza material que este otorga para ejercer la dominación o hegemonía política".

Todo queda delucidado si se logra comprender que ninguna sociedad opera únicamente desde el consenso o por la fuerza. En el seno de la superestructura, la sociedad civil y la sociedad política no están totalmente sepa

radas, sobre todo si tenemos presente que la clase dirigente en el seno del sistema hegemónico, no dirige a toda la sociedad sino a las clases auxiliares y aliadas que le sirven de base social. En la práctica todo sistema social combina el consenso con la fuerza y una clase social es simultáneamente dirigente y dominante. Dirigente en relación a su bloque histórico y dominante frente a las clases adversas.

La constatación de que "en Oriente el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa" y que "en Occidente, entre Estado y sociedad civil existía una justa relación y que bajo el temblor del Estado se -- evidencia una robusta estructura de la sociedad civil" 49, no se trata de una simple distribución geográfica, sino de una propuesta política estratégica en relación a la conquista del poder por parte de las clases subalternas. Como Lenin, remata su comprobación estratégica con una consigna política de tipo positivo. El análisis de una situación exige determinados mecanismos de lucha. El nuevo Estado capitalista demanda una nueva estrategia de enfrentamiento.

Se trata de la formulación de la guerra de posición ("la única posible en Occidente"), a diferencia de la guerra de maniobra (tipo de revolución - en la Rusia zarista), puesto que "en Occidente el Estado no es más que una trinchera avanzada, detrás de la cual existe una robusta cadena de fortalezas y casamatas", lo que ha convertido a "la sociedad civil, en una estructura muy compleja y resistente a las irrupciones catastróficas del elemento económico inmediato (crisis, depresiones, etc.): las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de las trincheras en la guerra moderna" 50.

#### - Estado ampliado y guerra de posiciones

En términos políticos y militares, la relación entre "posición" y "ma-

manobra" es dialéctica y compleja. La guerra de posición no excluye las "irrupciones" súbitas, a la vez que toda estrategia posicional debe culminar con la manobra (conquista violenta del poder, destrucción del aparato estatal burgués) 51. En el análisis de las relaciones de fuerza, eje articulador de la concepción amplia del Estado en Gramsci, la relación de las fuerzas militares es el momento "decisivo según las circunstancias" 52.

La estrategia gramsciana es una combinación de aspecto político con el aspecto militar. Gramsci lo que rechaza en principio es la formulación de una estrategia de "ofensiva revolucionaria", en los términos en los que la planteo el "ala de izquierda" durante el III Congreso de la Internacional, cuando no existiendo condiciones políticas favorables para una acción de este tipo, éstos mantenían esa tesis. Retomando la estrategia leninista, interpreta que "en 1921, al tratar cuestiones de organización, Ilich escribió y dijo (más o menos) lo siguiente: no supimos "traducir" nuestro lenguaje a lenguaje europeo" 53.

Gramsci se encargará de realizar esta "traducción": adoptar una estrategia de largo aliento, una ofensiva de tipo diferente, como resultado de las complejidades del desarrollo capitalista en Occidente. Se trata de crear condiciones para la acción de las clases subalternas (situación revolucionaria le llama Lenin), en su lucha por la conquista del poder. Para decirlo en los propios términos de Gramsci: conseguir que las clases subalternas logren "una acumulación inaudita de hegemonía".

En este proceso de preparación de las fuerzas en lucha, "se trata de estudiar en profundidad cuales son los elementos de la sociedad civil que corresponden al sistema de defensa en la guerra de posición". Traduciendo a nivel estratégico esta tesis, Buci-Glusckmann apunta:

"...la guerra de posición como estrategia de largo alcance abarca de una forma sin precedente a todas las contradicciones de la sociedad (tanto principales como secundarias). En tanto se apoya en las masas y sus organizaciones es, para Gramsci, la única estrategia posible en el caso de los países capitalistas avanzados de Occidente" 54.

No puede deducirse de la estrategia de Gramsci, ni el "etapismo" ni el reformismo. Solo mutilando su pensamiento podría inducirse al reformismo. Las distintas etapas de la lucha suponen diferentes formas de enfrentamiento cuyo objetivo final remata en la conquista del poder. No puede obviarse que su crítica de fondo al Partido de Acción y al Partido Piamontés-moderado, durante el Resogimiento italiano, fue una "trágica ausencia de una dirección político militar" 55.

#### - Sociedad civil "idéntica" a sociedad política

El último aspecto del análisis del Estado en Gramsci objeto de incompreensión, es su crítica a las posiciones del movimiento liberal libre cam--bista. Gramsci aclara que el error fundamental en este plano consiste en que la distinción entre sociedad política y sociedad civil, "de distinción--metódica es transformada en distinción orgánica y presentada como tal. Se afirma así que la actividad económica es propia de la sociedad civil y que el Estado no debe intervenir en su reglamentación. Pero como en la realidad efectiva, sociedad civil y Estado se identifican, es necesario convenir que el liberalismo es también una reglamentación de carácter estatal" 56.

En conclusión, al rechazar la separación entre sociedad política y sociedad civil, característica del liberalismo, al no aceptar la distinción -

orgánica y plantearla como una simple distinción metódica, "Gramsci plantea la tesis de la ampliación del Estado como una tesis antieconomicista y anti liberal" 57.

A este nivel del análisis metodológico, Gramsci rectifica las concepciones liberales que sostienen la tesis de un Estado ajeno al proceso productivo y que no interviene para nada en las relaciones de producción. Desmitifica una de las "bellezas" más difundidas por las doctrinas liberales (tesis sostenida igualmente por cierto marxismo), de separar tajantemente al Estado de sus relaciones orgánicas con el aparato productivo 58.

Este conjunto de apreciaciones permite a Gramsci abrir posibilidades de resolución a uno de los problemas más agudos de la teoría marxista: las relaciones entre estructura y superestructura, "al negar a la base económica un movimiento espontáneo, natural, con una fuerza misteriosa oculta que desencadena automáticamente todos los desarrollos y situaciones". La estructura económica es vista "como una esfera en donde las fuerzas naturales actúan", pero en donde "las fuerzas humanas cumplen también un papel y en el que las superestructuras ejercen también su efecto" 59.

El Estado en Occidente se convierte en cuerpo orgánico, en parte de la estructura y en condición de unidad entre la estructura y la superestructura. A partir de esta situación objetiva, tiende a producirse la subsunción de la sociedad civil por el Estado, tendencia a la que hay que combatir, -- planteando no la absorción de la sociedad civil por el Estado, sino a la inversa. En esto reside la diferencia radical entre el marxismo revolucionario y las formas burocrático-estatal (sea bajo la forma de propiedad privada o de propiedad estatal), no como simple postura moral, sino como la realización del bloque histórico de los productores ejerciendo el poder 60.



## NOTAS:

1. V.I. Lenin. La catástrofe que nos amenaza y cómo luchar contra ella. Tomo XXVI, El impuesto en especie. Tomo XXXV; Sobre el cooperativismo, Tomo XXXVI. Editorial Akal-Cultura popular, México 1974.
2. V.I. Lenin. La catástrofe... Tomo XXVI. pág. 442.
3. V.I. Gerratana, Valentino. Investigaciones sobre la historia del marxismo. Tomo II. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1975. pág. 61.
4. Bujarin, Nicolai I.; La economía mundial y el imperialismo. Siglo XXI Editores, Octava edición, México, 1982.
5. Bujarin, Nicolai I. Op. cit. pág. 157.
6. V.I. Lenin. El imperialismo etapa superior. Tomo XXIII, Editorial Akal-Cultura popular, México, 1974, pág. 386.
7. Gerratana, Valentino. Op. cit. págs. 63-65.
8. Bujarin, Nicolai I. Op. cit. pág. 163.
9. Zangheri, Renato. "El estado y la teoría del imperialismo". En La Economía mundial y el imperialismo. Op. cit. pág. 9.
10. Boccara, Paul. Capital monopolista de estado. Colección 70, Grijalbo, México, 1970.
11. Bujarin, Nicolai I. "El estado bandidesco imperialista", en V.I. Lenin. El marxismo y el estado, Editorial Progreso, Moscú, pág. 104.
12. Boccara, Paul. Op. cit. pág. 12.
13. "El fascismo adopta toda una serie de medidas para favorecer una mera-concentración industrial...un puñado de financistas se haya así en condiciones de disponer sin control alguno de ingentes masas del ahorro..." Gramsci, Antonio. Escritos políticos, Editorial Siglo XXI, México, 1981, pág. 236. Ver también más adelante en este mismo capítulo.

14. Los autores que hacen hincapie en los aspectos "culturalistas" del pensamiento de Gramsci, tienden a relegar dentro de su obra a las notas sobre "Americanismo y fordismo", otorgándoles una importancia marginal. Nosotros por el contrario pensamos que tienen una importancia central. Constituyen el conjunto de las reflexiones de Gramsci acerca de las modificaciones que se producen en la estructura productiva del capitalismo, y que tienen expresión en el conjunto de la vida social, la organización de la sociedad civil y el papel del Estado. Forman la base de lo que Gramsci analizara bajo la metáfora de -----  
--- "revolución pasiva". Ambos elementos son centrales en toda la temática gramsciana. No nos extendemos aquí sobre ello dado que concierne solo relativamente a los elementos que desarrollamos: la concepción de los aparatos de difusión en Gramsci. Ver Macq. págs. 281-317.
15. Engels, Federico. Anti Dühring. Secaron III, cap. V. Ediciones de cultura popular, México, 1977; Marx, Carlos. El 18 Brumario, Moscú -- Ediciones progreso.
16. Nava, Eduardo. "Estado y política en el pensamiento de Gramsci". En Teoría y Política No. 4, Imprenta Juan Pablos, México, Abril-Junio, -- 1981, pág. 9
17. Nava Eduardo. op. cit. pág. 9
18. Hobswan, Erick. "De Italia a Europa: En El pensamiento revolucionario de Gramsci, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1978, pág. 144. El autor sostiene: La existencia de esta laguna teórica (acerca de las relaciones entre estructura y superestructura) es comprensible antes de la revolución de Octubre. Desde el momento en que la revolución -- proletaria permanecía situada en un futuro más o menos lejano, pero -- históricamente inevitable, la falta de una teoría sistemática de las relaciones entre estructura y superestructura no era excesivamente grave. De una forma u otra los cambios en la estructura condicionarían -- "la expropiación de los expropiadores". Esa misma revolución produciría sus propios superestructurales".
19. Macq. pág. 95

20. Para el conjunto de las observaciones de Lenin en torno a los diferentes caminos de la revolución en Rusia y Occidente, ver en especial -- "Discurso en defensa de la táctica de la Internacional Comunista", -- V.I. Lenin, Tomo XXXV, págs. 371-380.
21. V.I. Lenin, op. cit. 371-380.
22. V.I. Lenin, La guerra y la paz, Tomo XXVII, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1960, pág. 91.
23. "Fuera de Rusia la revolución había fracasado o nunca se había producido, y se hacía necesaria una reconsideración sistemática, no solo de la estrategia del movimiento para tomar el poder, sino también de los problemas técnicos de la transición del socialismo...". Ver Hobswan, Erick, op. cit. pág. 158.
24. Sobre este aspecto Hobswan, afirma que los análisis de Gramsci, son -- "fundamentalmente políticos, si se prefiere, superestructural. No quiere ello decir que Gramsci descuide el análisis de los cambios en la base socioeconómica...sabe muy bien que esta acción (la política)- transcurre sobre lo que define como 'terreno permanente' y 'orgánicos' de la vida económica, pero sabe también que dicha acción supera ese marco". Ver Hobswan, Erick, op. cit. pág. 145.
25. Ver anterior cita 13. y para el conjunto de la argumentación las "Tesis de Lyon", en los aspectos pertinentes al análisis del fascismo. - Ver Gramsci, Antonio, Escritos políticos, págs. 224-258.
26. Gramsci, Antonio. op. cit. pág. 235.
27. Gramsci, Antonio. op. cit. pág. 234.
28. Macq. pág. 67.
29. Portelli, Hughes. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI Editores, México, 1980, pág. 49.
30. MH. pág. 16.

31. MH. pág. 58.
32. Buci-Glusckmann, Christine. Gramsci y el Estado. (Hacia una teoría materialista de la filosofía) Siglo XXI Editores, 4ta. edición, México, 1979, pág. 80.
33. Portelli, Hughes. op. cit. pág. 50.
34. De Engels a J. Bloch, carta del 21 de septiembre de 1890. Correspondencia Marx-Engels, ediciones de cultura popular, México, 1972, Tomo III, pág. 166.
35. Buci-Glusckmann, Christine. op. cit. págs. 95-96.
36. Buci-Glusckmann, Christine. op. cit. pág. 76.
37. Nava, Eduardo. op. cit. pág. 7.
38. "La tendencia revisionista...es bien visible en Kautsky al marchar... totalmente a la deriva en la teoría del Estado y del poder. Al igual que Plejanov, quien sin embargo gustaba jactarse de ortodoxo". Ver - Bujarin, Nicolai I. Lenin marxista. Editorial Fontanara, España 1978.
39. Gerratana, Valentino. op. cit. pág. 25.
40. V.I. Lenin. Acerca del Estado. Obras escogidas, Editorial progreso, Moscú, Tomo III pág. 264.
41. La lectura de Gerratana conduce a una revalorización de El Estado y la Revolución. Pero además su aporte original descansa en exponer los matices y aspectos medulares del método dialéctico leninista. Se trata de una confrontación teórica que permite comprender la agudeza dialéctica de Lenin, con una resultante: saber delinear en cada etapa de la revolución la tarea del momento. Teoría y práctica están soldadas por un solo mecanismo, la aplicación del análisis de las relaciones de fuerza. El marxismo es acogido como una "guía para la acción. Ver Gerratana Valentino. Op. cit. Cap. I. Lenin y la desacralización del Estado págs. 7-49.

42. Buci-Glusckmann. op. cit. pág. 122.
43. En este otro aspecto, Glusckmann, se aparta del análisis de Portelli. Portelli, considera que habiendo tomado Gramsci el concepto de sociedad civil de Hegel no está referido como en este "a las condiciones - materiales de la vida social". Glusckmann, cree lo contrario. "Por una parte asegura, nos remite a las 'sociedades capitalistas', o sea a las condiciones de la vida material, al sistema privado de producción y por otro lado, implica los aparatos ideológicos-culturales de la hegemonía, el aspecto educador del Estado". Buci-Glusckmann, Christine, op. cit. pág. 94.
44. Portelli, Hughes, op. cit. pág. 28.
45. Macq, pág. 165.
46. Sobre este conjunto de aspectos, Miliband señala que "la fabricación - del consentimiento en la sociedad capitalista es todavía en gran parte una empresa privada que no tiene carácter oficial y es, de hecho en -- gran parte, cometido de la empresa privada...Sin embargo el estado liberal y constitucional, desde las fechas en que Gramsci escribió, ha - pasado a desempeñar un papel mucho más importante que antes en este -- proceso de socialización política y tal como ahora interviene masivamente en la vida económica, también interviene de manera muy notable y en multitud de formas diferentes, en la competencia ideológica y se ha convertido en efecto en uno de los principales arquitectos del consenso conservador". Ver Raph Miliband. El estado en la sociedad capitalista, Siglo XXI Editores, México 1980, pág. 177.
47. Nava, Eduardo, pág. 10.
48. Buci-Glusckmann, pág. 83.
49. Macq. pág. 94.
50. Macq. pág. 94.
51. En relación a este punto, Hobswan aclara, que en principio Gramsci no optó "por una estrategia de guerra prolongada o de posiciones en occiden-

te, como apunta a lo que llamó ataque frontal o guerra de maniobra; + sino (lo importante es) como analizó esas posiciones...no se comprometió en principio con ningún desenlace particular de la prolongada -- guerra de posiciones que parecía y recomendaba... Lo que sucedería de pendería de los cambios en la situación concreta. Ver Hobswan, Erick, "Gramsci y la teoría política". En El pensamiento revolucionario de Gramsci. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1978, pág. 166.

52. Macq. pág. 73.

53. MS, pág. 75.

54. Buci-Glusckmann, op. cit. pág. 313.

55. Macq. pág. 74.

56. Macq. pág. 54.

57. Buci-Glusckmann, pág. 137.

58. Estas consideraciones son ampliadas en el capítulo siguiente.

59. Laclau, Ernesto. Estado y Política en América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1981, pág. 53.

60. En el contexto latinoamericano, con el ascenso agresivo del imperia-- lismo (Granada, es el mejor ejemplo), interviniendo militarmente en - Nicaragua y El Salvador, fortificando sus bases militares en Honduras, no podemos incurrir en el infantilismo político de desconocer la necesi-- dad del Estado para contener su agresión. En la edificación de un -- nuevo sistema hegemónico como en el caso de Nicaragua, debe haber una primacía de la sociedad política sobre la sociedad civil, de lo con-- trario la sociedad emergente sería arrasada por el imperialismo. Aún siendo una situación particular, la sobrevivencia del nuevo proyecto-- depende del afianzamiento de su sistema hegemónico. De lo contrario-- sería abrir las puertas a la acción de las clases desplazadas, facili-- tarles su tarea y su pronto retorno al poder. Cambios de este orden-- solo pueden darse dependiendo del momento histórico y de la correla-- ción de fuerzas internacionales. Apuntamos lo anterior porque segura

mente la omisión de un análisis de este tipo, conduce a Norbert Lechner afirmar "aún allí donde excepcionalmente se destruyó el viejo aparato estatal como en Cuba y Nicaragua, no se pudo ni se podrá prescindir de una maquinaria burocrática. Por el contrario esta es fortalecida y, en parte, precisamente porque se concibe la transformación social como una actividad estatal" ("Aparato de Estado y Forma de Estado". Hegemonía y alternativas políticas en América Latina. Siglo XXI editores, México, 1985, pág. 81). Si se sustrae del análisis las relaciones Estados Unidos-América Latina, la conclusión sería correcta, pero como Estados Unidos es una variable interna en la vida política de Cuba y Nicaragua la afirmación de Lechner es errónea y un tanto -- romántica . Sin embargo, ello no puede hacer olvidar que los procesos de transformación profunda requieren de la más amplia participación democrática de las masas.

Como el mismo Gramsci prescribe, en aquellos países que nunca han tenido formas autónomas estatales (en sentido gramsciano), se hace "necesario e incluso oportuno un periodo de "estadolatría", que no es -- otra cosa que la forma normal de "vida estatal", de iniciación al menos, a la vida estatal autónoma y a la creación de una sociedad civil, que históricamente no fue posible crear antes del acceso a la vida -- estatal independiente". Cuidándose de agregar que esta forma de "estadolatría" no debe concebirse como "perpetua". PP. pág. 206.

IV

FUNCIONES DEL ESTADO AMPLIADO



Investigaciones ulteriores a los estudios de Lenin, Bujarin y Gramsci, han aportado elementos complementarios y de desarrollo a sus planteamientos teóricos. La acelerada expansión del capitalismo, con una presencia más -- real y activa del Estado en el proceso productivo, permite establecer con -- mayor precisión sus nuevas funciones.

Aunque con desiguales formas de aproximación al universo teórico de -- Lenin, Bujarin y Gramsci, las diferentes tentativas de investigación acerca del capitalismo monopolista de Estado, no pueden eludir sus análisis, ya -- que constituyen los primeros fundamentos de una moderna teoría del Estado y de la ampliación de sus funciones.

Hablar ahora del "Estado ampliado", ha pasado a ser una especie de lugar común. En este contexto importa conocer cómo y porqué se amplió el Estado. Los análisis de Lenin, Bujarin y Gramsci, ponen el acento en mayor o menor grado en las transformaciones que produce la relación orgánica entre el capital monopolista y el Estado. La transformación del capitalismo de -- competitivo en monopolista, hace que el Estado se expanda a partir de su -- participación en el proceso productivo de una manera más directa. El Estado actual es cualitativamente distinto del Estado Liberal y de los diferentes formas de Estado de las fases precedentes del capitalismo monopolista.

Las diversas formas de Estado se captan al determinar el grado de articulación actual de los espacios recíprocos de lo político (Estado) y de la reproducción del capital, así como los efectos que esa articulación produce en la delimitación del Estado y la Economía, como lo analiza Poulantzas 1.

La afirmación anterior apunta a destruir toda reificación que inmovilice las relaciones que se establecen entre lo político y lo económico. Ambos

espacios cambian y se modifican a lo largo de la historia en función de los diversos modos de producción y de las etapas por las que pasa cada modo. Lo mismo sucede en los diferentes estadios del capitalismo en la medida en que constituye un modo de producción a base de reproducción ampliada' 2. La metamorfosis actual de estas relaciones, recuerda Poulantzas, constituye la forma transformada de la separación de las esferas política y económica bajo el capitalismo. Es en este proceso dónde se inscribe el papel del Estado en la "acumulación y reproducción del capital.

A partir del análisis de este fenómeno es que puede percibirse cómo el papel del Estado en la economía, al cambiar el espacio de lo político, hace que las funciones económicas ocupen el lugar dominante en el seno del Estado. Una serie de "modificaciones en las relaciones de producción, la división del trabajo, la reproducción de la fuerza de trabajo, la extracción de la plusvalía y la explotación, provoca como resultado que dominios antes marginales, como la cualificación de la fuerza de trabajo, transporte, sanidad, medio ambiente, pasen a integrarse directamente en el espacio-proceso de la reproducción de la fuerza de trabajo, como momento necesario de la reproducción ampliada y valorización del capital" 3.

El papel del Estado adquiere un nuevo sentido al transformar el espacio-proceso económico, modificando sus puntos de impacto y determinando que "opere cada vez más en el corazón mismo de la reproducción del capital" 4. Este conjunto de redefiniciones es lo que da lugar a transformaciones de orden institucional que afectan el conjunto del aparato económico y tienen como hilo conductor el actual papel económico que desempeña el Estado.

La conclusión de Poulantzas es que contra toda creencia de que su ampliación podría conducir a un acrecentamiento de su potencia frente a lo --

económico, ocurre todo lo contrario, es decir, que se produce una mayor dependencia del Estado con respecto a la economía 5. Este enunciado resulta valioso en la medida en que permite determinar la naturaleza de las relaciones de clase del bloque en el poder y cómo la fracción monopólica se convierte en la fracción hegemónica.

#### LA AUTONOMIA RELATIVA DEL ESTADO 6.

El tránsito del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolista repercute en la actitud subjetiva y en las prácticas de la burguesía y en la función objetiva del Estado, en el cumplimiento de sus tareas centrales.

En la nueva fase histórica capitalista, el Estado asume la representación de los intereses generales del capitalismo 7. Aspecto en él vienen a coincidir Mandel y Poulantzas. Ambos teóricos expresan que el Estado asume en su funcionamiento cierta autonomía frente a los capitalistas individuales, por lo que desarrollan una línea muy parecida de razonamiento. Para Poulantzas, el Estado organiza y reproduce la hegemonía de la clase fijando un campo variable de compromisos entre las clases dominantes 8. Las razones que determinan esta situación debemos encontrarlas según Mandel, en que "cualquier representación de los intereses generales del capital por los burgueses actuando individualmente es por lo general extremadamente difícil, cuando no imposible en una sociedad burguesa" 9.

Esta situación peculiar del Estado, lo convierte en "el capitalista colectivo ideal", sirviendo a los intereses del modo de producción capitalista, brindándole protección como un todo contra los intereses en conflicto del "capitalista colectivo real", compuesto por "numerosos capitales" que

compiten entre sí en el mundo actual 10. Esto ratifica que para asegurar su funcionamiento, el capitalismo requiere de una institución separada, -- descansando sobre la misma base, pero a la vez no sujeta a las limitaciones del capital, y cuyas acciones inmediatas no estén determinadas por la necesidad de producir plusvalía 11. Esta institución no es otra que el Estado.

En una forma similar y conclusiva, Poulantzas apunta que en una situación "normal" la presencia del Estado se debe a que no existe ni en el conjunto del capitalismo ni en la fracción monopolística, una instancia capaz de decretar "quién debe sacrificarse, para que otros continúen prosperando" 12. El Estado pasa a ser la instancia que asumiendo los intereses generales del capital cumple con tales funciones. Su relativa autonomía y su funcionamiento desligado de las exigencias imperiosas de producir plusvalía lo colocan en esta situación ventajosa.

Es ineludible que los beneficios derivados de la acción del Estado, -- son recibidos de manera desigual por las diferentes fracciones capitalistas. La fracción hegemónica resulta más beneficiada.

#### EFFECTOS TEORICOS Y PRACTICOS DE LA AMPLIACION DE FUNCIONES DEL ESTADO

La ampliación de las funciones del Estado en la época de los monopolios es producida por cuatro aspectos fundamentales:

- la reducción de la amortización del capital fijo
- la aceleración de la innovación tecnológica
- el aumento gigantesco de los costos de los grandes proyectos de acumulación de capital, aunada a un crecimiento muy importante de los riesgos de una valorización muy lenta o incluso de los grandes capitales.
- la ley de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia 13.

El hilo conductor para comprender la ampliación de sus funciones, consiste en no olvidar que la naturaleza de sus medidas están encaminadas a -- contrarrestar la baja tendencial de la tasa de ganancia, mediante la desvalorización del capital y la elevación de la tasa de explotación y plusvalía, especialmente mediante la elevación de la productividad del trabajo 14.

El papel del Estado en la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo se extiende más allá de la simple calificación de esta fuerza. Se inscribe dentro de un universo más amplio:

- investigaciones científicas
- innovaciones tecnológicas
- reestructuraciones industriales
- enseñanza y formación profesional

Como anotábamos, alcanza también otros dominios que tradicionalmente no quedaban enmarcados dentro de su esfera fundamental de competencia. Estos nuevos aspectos comprenden desde la vivienda, el transporte, la sanidad, pasando por la asistencia social, el ordenamiento territorial, hasta abarcar el consumo colectivo.

En vista del desplazamiento que se produce de la explotación extensiva plusvalía absoluta hacia la explotación intensiva/plusvalía relativa, la reproducción calificada de la fuerza de trabajo se sitúa en el corazón de las nuevas formas de producción de plusvalía. Se trata de una reproducción ampliada que remite a la división social del trabajo 15. Althusser explica su concepción del Estado, partiendo de esta misma afirmación: la calificación de la fuerza de trabajo está ligada directamente con la división social del trabajo 16.

La incorporación de un número creciente de actividades productivas y reproductivas al Estado, es tipificada por Mandel como una integración a -- "las condiciones generales de la producción", que a su vez son financiadas por dicho proceso. Esta afirmación difiere de las apreciaciones de Poulantzas. Para éste el papel directamente económico del Estado burgués no ocurre en las llamadas "condiciones generales de la producción", en vista de que el Estado como condensación de fuerzas, está presente constitutivamente en las relaciones de producción, y por consiguiente, en su reproducción" 17.

Para Poulantzas, no hay relaciones de exterioridad entre Estado y economía. Se trata de un planteamiento que se abre paso frente a las concepciones tradicionales:

- 1) La concepción más difundida, la que concibe al Estado como apéndice reflejo de lo económico. Se trata de la representación topológica de la "base" y la "superestructura". En esta concepción, las relaciones entre el Estado y la economía se limita, a la famosa -- acción recíproca del Estado sobre la "base" económica, considerada como autosuficiente. Esta concepción es denominada "economicista-mecanicista".
- 2) La concepción que percibe el conjunto social formado por "instancias" o niveles autónomos por naturaleza. La economía es captada mediante una serie de elementos invariantes.

Ambas concepciones atribuyen a lo económico una capacidad autorreproducible per se, por lo que conciben las relaciones entre el Estado y lo económico como relaciones de exterioridad. Contra estas concepciones se alza la tesis de Poulantzas que concibe el lugar del Estado con respecto a la economía, "como la modalidad de una presencia constitutiva en el seno mismo de -- las relaciones de producción y su reproducción" 18.

Una apreciación teórica de este tipo rectifica a "marxistas y no marxistas"; que al caracterizar la fase actual del Estado acuden al fácil expediente de tipificarlo como Estado intervencionista, "reiterando de paso la ideología liberal clásica de que el Estado era efectivamente, en otro momento, un espectador, un vigilante pasivo de todo cuanto acontecía en el mundo de la sociedad civil, tras la cual se escondía la contribución real que --- siempre ha tenido la organización política de la sociedad, en la constitución misma de la relación capitalista y en el proceso de valorización del capital, así ayer asumiera otras formas y se presentara bajo manifestaciones distintas" 19.

Estos planteamientos tienen una incidencia directa en la manera de percibir las relaciones base-superestructura, modificándolas totalmente. Las líneas de este enfoque son compartidas entre otras por Gramsci, Poulantzas, Gerratana, Zangheri, Ludovico Silva 20.

#### VARIACIONES EN EL GASTO PUBLICO

La potencia del Estado en la fase del capital monopolista se ve acrecentada por el cambio y destino del gasto público. La cuota que el Estado retiraba del capital social, en la época competitiva, se consumía fuera del ámbito de la producción. Actualmente, la parte absorbida por el Estado sustancialmente se añade, no se sustrae a la inversión privada productiva.

Como lo señalan Sweezy y Baran, las dificultades que enfrenta el capital al no poder utilizar a su plena capacidad las instalaciones y equipamientos productivos, encuentra en el gasto público una forma de absorber plusvalía y a la vez de producir una cantidad mayor. El Estado a través de la expansión del gasto público no obstaculiza el desarrollo del capital privado, sino todo lo contrario, lo garantiza y expande.

"Cómo un volumen mayor del gasto público aproxima aún más la economía al nivel de la plena utilización de las instalaciones y cómo hasta ese punto el excedente aumenta más rápidamente que la demanda real en su conjunto, se sigue de ahí que las partes absorbidas respectivamente por el Estado y por los capitalistas privados pueden aumentar y de hecho normalmente aumentan de forma simultánea" 21.

Los ejemplos sobre el destino de la inversión del gasto público va desde el uso creciente del presupuesto del Estado para costos de investigación y desarrollo, el financiamiento y subsidio para la construcción de plantas de energía nuclear, hasta el abaratamiento de materias primas. Todo en beneficio de los monopolios. El Estado actual de los países capitalistas altamente desarrollados es un Estado cuyas medidas están orientadas a beneficiar en mayor medida a la fracción monopólica.

El Estado, al no consumir de manera improductiva los ingresos que percibe, también participa como empresario y productor directo en ramas importantes de la producción. No sólo organiza y crea las "condiciones generales de la producción", se integra como productor. El crecimiento del papel del Estado en la economía le confiere un mayor control sobre el ingreso social. La fracción del capital total que es distribuida, invertida y gastada por el Estado aumenta continuamente.

En los Estados Unidos los gastos del Estado en relación a su Producto Nacional Bruto (PNB), casi se quintuplicó entre 1913 y 1970. Pasó de 7.1% a 33.2%. En Alemania también experimentó un crecimiento espectacular. En 1913 el Estado alemán gastó casi la mitad de su PNB 22.



## ESTADO Y LUCHA DE CLASES

El desarrollo de las funciones del Estado está condicionado y es atravesado por la lucha de clases. Las contradicciones que enfrenta el Estado-capitalista son mayores. La participación y crecimiento político del movimiento obrero produce efectos contradictorios en la evolución del Estado en su fase imperialista.

Las mejoras en las condiciones políticas y económicas de existencia y de reproducción del proletariado: sufragio universal y libertad de organizarse como clase en partidos y sindicatos; aumento de los derechos sociales (jubilación, asistencia médica, etc), derecho del trabajo (limitación impuesta por la ley a los capitalistas sobre la explotación arbitraria de los trabajadores, los despidos, etc) y pago por un periodo de tiempo de sus salarios en caso de desocupación, producen efectos "adormecedores" en su conciencia 23. La función integradora del Estado opera con toda eficacia. Como lo reconoce Mandel, "la simbiosis con el Estado capitalista, unidos -- vía numerosos comités, lleva a los cuadros dirigentes de los partidos de masas de la clase obrera y a los sindicatos, hacia la conformidad con el sistema, cuando no hacia la directa colusión con el capitalismo tardío" 24.

Las luchas populares tienen un efecto directo en los cambios de comportamiento que experimenta el Estado, en relación a la necesidad de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo. Su creciente intervencionismo y la extensión general de la legislación social, se realizan con el ánimo de responder a las crecientes demandas que formula el movimiento obrero. La legislación social surge como resultado de la presión obrera, caso contrario el Estado no se vería obligado a satisfacer estas peticiones 25. Este conjunto de políticas se inscribe en los procesos que Gramsci englobó en el concepto de "revolución pasiva".

La conducta que comporta el Estado a este nivel se inscribe dentro de las funciones y medidas que realiza para favorecer al capital en su conjunto. La satisfacción de las prerrogativas de la clase obrera no alteran la naturaleza de las relaciones sociales de producción, ni la esencia del poder capitalista. Todas estas concesiones acontecen dentro de los límites del capital.

Contra toda ilusión reformista, una visión acerca del fraccionamiento del poder capitalista resulta equivocada. La clase obrera dispone de una porción del poder económico. Este poder es conquistado a través de la lucha de clases. Los salarios y la duración de la jornada de trabajo han sido impuestos a través de grandes luchas históricas. El establecimiento de la jornada de ocho horas diarias no se debió sólo al límite biológico de la capacidad humana en el consumo de la fuerza de trabajo, fue sobre todo el resultado inevitable de la lucha de clases 26.

Como lo explica Gerratana, el poder económico de la clase obrera organizada se convierte en una limitación del poder económico de los capitalistas. En un principio lo sufren como enfrentamiento, pero también tienen la capacidad suficiente para transformarlo en un estímulo y ampliar la dinámica de su propio poder económico 27.

Por lo tanto resulta imprescindible distinguir qué es lo que realmente se fracciona y cuáles son los resultados de este fraccionamiento. En la práctica, lo que es divisible son los aspectos formales del poder económico. La naturaleza del dominio de clase capitalista es indivisible y nunca se fracciona. En efecto, como expone Gerratana, en este proceso "la porción del poder económico que la clase obrera logra conquistar mediante la utilización de su fuerza contractual, presionando sobre el poder de los capita---

listas (se trata no obstante, de un poder que no se manifiesta sólo como -- presión, sino también como fuerza de resistencia que se opone a la presión-capitalista) puede conducir y de hecho conduce a atenuar las formas de dominio de clase, las condiciones en que ésta se ejerce, pero no afecta su sustencia" 28.

En el Estado social, como forma superior del Estado capitalista, la -- clase obrera podrá ampliar la esfera de su poder, pero continúa siendo explotada por el capital y sigue subordinada al dominio de clase conferido a los capitalistas por la naturaleza misma de las relaciones de producción, - condiciones que son garantizadas por el carácter de clase del poder político, es decir, por el Estado 29.

El agravamiento de la lucha de clases y su desenlace final: la ruptura del ejercicio del poder político de los capitalistas, trata de ser protegido mediante una especie de "arbitramento parcializado". Es así que "el - Estado organiza y reproduce la hegemonía de la clase fijando un campo variable de compromisos entre clases dominantes y clases dominadas, imponiendo - incluso a menudo a las clases dominantes ciertos sacrificios materiales a - corto plazo a fin de hacer posible la reproducción a largo plazo" 30.

#### ESTADO Y APARATOS DE HEGEMONIA

El Estado en la fase del capital monopolista no sólo amplía sus funciones económicas, también tiene la responsabilidad de hacer frente a la crisis que lo envuelve. Las medidas que adopta en este sentido son de una doble naturaleza: por un lado impulsa medidas de tipo económico y por el --- otro asume un creciente papel ideológico que legitime su expansión y sus -- nuevas formas de operación. Esto último es particularmente visible en la -

"universalización" de los patrones de producción y consumo que se muestran en la internacionalización del capital.

Las últimas medidas están vinculadas con sus funciones integradoras e implican un esfuerzo permanente por evitar efectos mayores como producto de la crisis. Esto lo hace mediante una ofensiva sistemática sobre la conciencia de la clase trabajadora.

La producción capitalista no sólo produce el objeto de la producción y del consumo, sino también produce al sujeto productor de ese objeto. Lo produce a todos los niveles, como trabajador desprovisto de medios de producción y como trabajador que debe encontrar natural esta situación. En su funcionamiento global genera por distintas vías (la matriz de trabajo social en la fábrica, la familia, la tradición intelectual, la educación, etc.) -- las formas ideológicas que le permiten reproducir las condiciones de dominio cultural, creando a la vez los aparatos a través de los cuales pone en movimiento esta ideología.

Para Gramsci, "la proposición contenida en la Introducción a Crítica de la Economía Política (se trata del Prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política, 1859), de que los hombres toman conciencia de los conflictos de estructura en el terreno de la ideología, debe ser considerada como una afirmación de valor gnoseológico, es decir, cognoscitivo y no puramente psicológico y moral" 31. Una afirmación de carácter gnoseológico, en el sentido de que indica el proceso a través del cual se forman -- las ideas y las concepciones del mundo. En la teoría y práctica gramsciana debemos recordar que "el aparato de hegemonía no descansa, ante todo en los profesionales de la política y de la ideología; la hegemonía nace en la fábrica y no necesita tantos intermediarios políticos e ideológicos" 32. Aun

que el desarrollo del capitalismo y el proceso de contradicciones que genera, señalan la necesidad de recurrir a factores ideológicos para hacer frente a la crisis.

El Estado capitalista pone a funcionar sus aparatos hegemónicos para lograr la integración del trabajador a la sociedad capitalista. La reproducción y evolución de las funciones integradoras se logra a través de aparatos especializados que cumplen eficazmente su tarea de galvanización y de colchón amortiguador de las contradicciones sociales. Sobre los aparatos familiar, educativo, cultural, religioso, de información y comunicación descansa el cumplimiento de esta función.

Los aparatos de hegemonía son las instituciones formales e informales en cuyo seno se materializa la asimilación, circulación y difusión de diversos valores ideológicos que corresponden a la concepción del mundo de la clase dominante. A través de ellos se realizan intercambios simbólicos y materiales 33. Son múltiples, su importancia varía en las distintas épocas históricas y están atravesados por las luchas de clase.

Refiriéndose al aspecto ideológico Mabel Piccini dice: son "lugares de realización de las significaciones ideológicas dominantes...no son sin embargo, instrumentos puros al servicio de una clase social...cada uno de ellos condensa de distinta manera, las relaciones de fuerzas existentes en una sociedad determinada y expresa...los conflictos y las contradicciones y los antagonismos sociales. Continúa diciendo, "los aparatos de hegemonía no forman un bloque o una lista homogénea, sino que sus propiedades regionales (religión moral, derecho, política, cultura de masas, conocimientos), contribuyen de manera desigual al desarrollo de la lucha ideológica entre las clases antagonicas" 34.

Todos estos aparatos ejercen un poderoso influjo sobre las clases subalternas. Las ideologías que circulan, distribuyen e introyectan estos aparatos, penetran de distintas formas e inducen a determinadas prácticas sociales. El dominio que ejercen sobre las clases subalternas deriva del ocultamiento de la naturaleza y el carácter de clase de las relaciones sociales de producción de la sociedad capitalista.

Cuando el sistema capitalista entra en crisis, "corresponde a la conciencia y a las relaciones de poder socialmente creados por esa situación crítica de las relaciones objetivas de producción un papel decisivo en la determinación del éxito de la lucha, ya sea en el sentido de prolongar con nuevos medios la supervivencia (involutiva) del sistema, ya sea en el sentido de contribuir a crear las condiciones que hacen posible la superación real de las relaciones de explotación y el tránsito a un nuevo modo de producción" 35.

La función primordial de los aparatos de hegemonía, está encaminada a prolongar indefinidamente la supervivencia del sistema capitalista. Constituyen su principal fuerza legitimadora y de consenso. Mientras estos aparatos funcionan el sistema capitalista logra paliar sus crisis y establecer posiciones de recambio político dentro de un equilibrio inestable que prolonga la vida del sistema capitalista.

Lo que evidencia la eficacia de estos aparatos de dirección política y cultural, su temple y consistencia, es que "donde más han madurado las condiciones objetivas para una revolución socialista, menos maduras parecen -- las condiciones subjetivas de la misma" 36. El dominio que las clases dominantes ejercen sobre los aparatos hegemónicos, les permite oxigenar las -

contradicciones que enfrentan en el terreno económico. A un mayor desarrollo de los aparatos de dirección cultural, mayor capacidad de maniobra en el enfrentamiento capitalista contra las clases subalternas.

Sin embargo, no se trata de aparatos vírgenes que escapan a las contradicciones sociales. Los aparatos de hegemonía también están atravesados -- por conflictos sociales. Ejercen un poderoso efecto disolvente, pero no lo gran pulverizar las contradicciones, cuyo origen radica en la naturaleza de las relaciones de producción capitalista.

#### LA AMPLIACION DEL ESTADO Y LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE INFORMACION

Una amplia y rigurosa referencia a la ampliación del Estado, tiene como objetivo destacar las razones que conducen a su expansión y que lo llevan a asumir nuevas funciones. El análisis sobre las causas de su transformación nos permite comprender con exactitud su redespiegue institucional, así como el relevo que produce en el funcionamiento de los aparatos hegemónicos (en particular el aparato escolar) el prodigioso desarrollo de las modernas tecnologías de información.

Los estudios emprendidos por el investigador Javier Esteinou constituyen valiosas reflexiones para el conocimiento y comprensión del desplazamiento de la escuela como principal aparato de hegemonía en las sociedades capitalistas desarrolladas y su reemplazo por los aparatos de difusión de masas. Los trabajos de Esteinou son los intentos más completos y sistemáticos por elaborar una moderna teoría de los aparatos de difusión de masas, como nuevos aparatos hegemónicos.

Sus investigaciones están orientadas a determinar "el lugar histórico-

que ocupan los medios de comunicación dentro del conjunto de aparatos de hegemonía y por consiguiente, dentro de la estructura cultural que ha construido el estado capitalista en su etapa transnacional" 37. La conclusión a la que llega es que el aparato escolar ha dejado de ocupar el papel dominante - 38, siendo sustituido en las funciones de dirección cultural "por las nuevas funciones ideológicas que realizan los aparatos de difusión de masas y las nuevas tecnologías de comunicación" 39.

En un estudio posterior llamado Las tecnologías de información y la -- confección del Estado ampliado 40, sintetiza y desarrolla estas tesis iniciales contenidas en una diversidad de trabajos 41. En su análisis sobre las nuevas tecnologías de información y la construcción del nuevo Estado ampliado, destaca las razones que convierten a los aparatos de difusión de masas en los principales aparatos de hegemonía. Establece "diez actividades ideológicas básicas para la reproducción de la sociedad", que los sitúan como los aparatos de hegemonía fundamentales:

- "a. La socialización e internalización de los valores y normas que fundamentan y posibilitan la producción y reproducción del sistema y el cambio del mismo.
- b. La conservación y transmisión del acervo histórico (tradición, cultura, formas organizativas y operativas), como factor de cohesión, equilibrio y continuidad de la sociedad.
- c. La incorporación de las nuevas generaciones a la sociedad establecida por medio de la asimilación colectiva de la tradición heredada, de sistemas de valores predominantes, de la enseñanza de solidaridades entre individuos y grupos, y de éstos con la sociedad y el Estado.
- d. La integración y cohesión cultural de la población alrededor de un programa de identificación nacional.



- e. La educación y organización política de la sociedad según los requerimientos de cada coyuntura social.
- f. La regulación ideológica de los conflictos que amenazan la renovación hegemónica de la sociedad.
- g. La elevación de la gran masa de la población a un determinado nivel de educación técnico, cultural y moral que corresponda a las necesidades de desarrollo del sistema y a los intereses de la fracción hegemónica.
- h. La movilización colectiva de la sociedad en función de las necesidades económicas, políticas y culturales que exige cada coyuntura social.
- i. La creación y consolidación del conformismo general, como modo de esfuerzo de la legitimidad y del consenso en favor del Estado, y de la aceptación de la hegemonía de ciertas fracciones y clases sobre otras.
- j. Contribución a la emergencia y mantenimiento de un prototipo de -- personalidad básica" 42.

Las funciones estructurales de los medios de comunicación transforman a corto plazo el esqueleto ideológico de la sociedad y a largo plazo, el de toda la sociedad en su conjunto. De forma concluyente Esteinou expresa que "de esta manera, con la acción de las tecnologías de información el Estado experimenta una gran transformación al interior de su estructura cultural, - pues las tareas de construcción, dirección y cohesión ideológica que realiza, entran en una fase de extensión geométrica que da origen a una nueva faceta del poder: el moderno Estado ampliado" 43.

Pero aclara que "históricamente la dilatación del estado no se inicia con la presencia de las tecnologías de información, sino con la aparición de

las primeras instituciones ideológicas como la familia, la iglesia, las organizaciones culturales, la escuela, etc" 44. Sin embargo, atribuye las distintas ampliaciones del Estado a la aparición y desarrollo de los aparatos de difusión de masas, estableciendo un nuevo axioma: "a mayor producción de máquinas culturales mayor expansión del estado ampliado, y a menor desarrollo de las tecnologías de comunicación, menor ampliación del Estado" 45.

Sobre estos planteamientos queremos hacer algunas observaciones. En primer lugar, Esteinou es uno de los primeros autores en determinar cómo los aparatos de difusión de masas desplazan al aparato escolar como el aparato hegemónico fundamental en las sociedades capitalistas desarrolladas 46. En segundo término, creemos que no puede afirmarse que el Estado se amplía únicamente a partir del surgimiento y desarrollo de las nuevas tecnologías de información. Como venimos reflexionando, el Estado se amplía inicialmente a partir de su intervención directa en la actividad productiva. Esta ampliación del Estado exige a la vez de la generación de "un consenso" que le permita legitimar su expansión económica y su nuevo papel político en la "dirección" de la sociedad. El Estado, al ampliar sus funciones y al intervenir directamente en el proceso de producción y circulación, y reproducción de la fuerza de trabajo, requiere no sólo justificar, sino también tornar aceptable este ensanchamiento de su participación directa.

El tránsito hacia un nuevo orden histórico-social exige el desarrollo de nuevos aparatos para que asuman la tarea de elaboración, circulación y difusión del "consenso" que se requiere para articular coherentemente la nueva etapa histórica. Recordemos que el modo de producción capitalista no puede vivir si no es revolucionando constantemente sus medios de producción. Las nuevas tecnologías de información forman parte del desarrollo prodigioso de las fuerzas productivas capitalistas, constituyen una de las tecnologías ---

"puntas" e inciden en la ampliación de las funciones del Estado. Sin embargo, no son como lo sostiene Esteinou, la causa única de esta ampliación.

Pensamos que del análisis de la expansión de los medios electrónicos, no pueden deducirse "tres grandes rasgos de evolución" del Estado ampliado, según hayasido "el grado de perfeccionamiento tecnológico y social que ha alcanzado cada uno de éstos" 47.

En la ampliación del Estado contribuyen en una primera etapa, afirma Esteinou, "el germinar de la primera generación de aparatos de comunicación, 1907 y 1920 (T.V. en blanco y negro, radio de amplitud modulada, reducida cobertura radiofónica, bajo consumo televisivo del auditorio), aparece una primera cara embrionaria del Estado ampliado que se caracteriza, según Esteinou, por el esfuerzo burocrático de las principales instituciones privadas y gubernamentales a través de éstas" 48.

Con la presencia de la segunda generación de medios de comunicación -- electrónicos entre 1920 y 1950 (T.V. color, aparatos portátiles, radio en -- frecuencia modulada, mayor cobertura radiodifusora, aumento del tiempo de exposición a los medios, etc.) surge un segundo rostro del Estado ampliado que se distingue por producir programas de integración y conducción nacional a través de éstos" 49.

Finalmente, agrega, "con el nacimiento de la tercera generación de medios de comunicación, 1950 a 1985 (cablevisión, satélites, videodiscos, teletextos, computadoras, con enorme cobertura y gran rating de audiencia, rápido flujo de programación, gran versatilidad de ubicación, etc.), aparece una nueva faceta del Estado ampliado nacional que entra en oposición con el Estado ampliado transnacional" 50.

Los criterios de periodización en cuanto al desarrollo de los medios son correctos; lo que resulta inexacto es la manera en que Esteinou vinculada cada etapa de su desarrollo con la ampliación del Estado. No enfrentarse a un análisis del desarrollo del Estado capitalista en su fase monopolística, pasar por alto las reflexiones teóricas de Lenin, Bujarin y Gramsci, así como de los teóricos contemporáneos (entre estos Mandel y Poulantzas), eludir una caracterización del desarrollo del "capitalismo monopolista de Estado", lo conducen a expresar afirmaciones que no encajan totalmente con la realidad histórica.

En esta tentativa de formular una nueva concepción del Estado ampliado, entra en contradicción con sus propias tesis anteriores. En sólo la primera caracterización (el germinar de la primera generación de aparatos de comunicación (1907-1910), hace que surja una primera cara embrionaria del Estado ampliado), olvida que el aparato escolar es para entonces el principal aparato de hegemonía y quien asume las funciones orgánicas principales: la calificación de la fuerza de trabajo y la introyección y difusión de la ideología dominante, como el mismo Esteinou lo dejó planteado en La Escuela como aparato hegemónico de Estado 51.

Al no establecer ninguna relación Estado-monopolios en cuanto a las transformaciones que experimenta el Estado, lo inducen a estos planteamientos incorrectos. No por eso dejamos de hacer propio sus señalamientos de que el desarrollo de las nuevas tecnologías de información inciden en la ampliación del Estado, sobre todo en la "etapa transnacional" (1950-1985) formando parte de un conjunto más amplio de modificaciones. Pero resultan inadecuadas sus dos primeras formulaciones. En esta etapa del desarrollo histórico (1920-1950) no producen una ampliación del Estado en los términos en que Esteinou lo plantea.

La complejidad de las funciones del Estado; la crisis en el modelo de acumulación capitalista, la necesidad que tiene de "uniformar" los patrones de consumo social; la internacionalización de capitales, etc. demandan de la existencia de aparatos especializados que segregen una ideología legitimadora en escala mundial. El desarrollo y expansión del modo de producción capitalista necesita de aparatos que viabilicen el proyecto de sociedad que postula; las nuevas tecnologías de información se convierten en los soportes -- técnicos y en los intermediarios privilegiados para el éxito de esta empresa a nivel planetario.

En conclusión, el Estado capitalista se amplía por razones de orden -- productivo (económicas) y a través de la aceleración de la innovación tecnológica genera los mecanismos de legitimación social y política (los aparatos culturales), para amortiguar las contradicciones que produce la ampliación -- de sus funciones y la reproducción ampliada en sus nuevas modalidades.

Las nuevas tecnologías de información constituyen los principales in-- intermediarios materiales para vehicular el discurso que el Estado y las --- fracciones dominantes utilizan para reactuar y ampliar las funciones de dirección política y cultural de la sociedad. En relación a este aspecto no -- podemos pasar por alto la resemantización del lenguaje que producen al ---- "transportar" los mensajes, como justamente lo apunta Antonio Pascualli 52.

Del funcionamiento de las nuevas tecnologías de información se benefician particularmente los "grupos que tienen el acceso al control y dirección de los mismos" 53, sin que por esto dejemos de afirmar que están atravesados por la lucha de clases y en consecuencia permiten la elaboración de es-- trategias contra-hegemónicas por parte de las clases subalternas 54.

La situación dominante y más importante de un aparato de hegemonía, no implica que los demás aparatos dejen de cumplir -por medio de readecuaciones- sus funciones de antaño. Lo que ocurre es una nueva jerarquización en el orden de importancia de estos aparatos, que continúan ejerciendo funciones hegemónicas de carácter secundario y de reforzamiento. El desplazamiento del aparato escolar como el aparato hegemónico fundamental de las sociedades capitalistas desarrolladas produce un nuevo reordenamiento de los aparatos en cuanto a su orden de importancia 55.

Existe otro ángulo de importancia: la autonomía relativa en el funcionamiento de los aparatos de hegemonía, sobre todo de los aparatos de difusión de masas como instituciones no necesariamente legalizadas. Su carácter de intermediarios técnicos los convierte en una variable dependiente al interior de la sociedad, porque como lo advierte Enzensberger, "quien cree que la emancipación se puede lograr con la ayuda de un aparato o sistema de aparatos tecnológicos, cualquiera que sea su estructura, sucumbe a una oscura fe en el progreso" 56. Este carácter relativamente autónomo es lo que posibilita que puedan ser utilizados indistintamente por otras instituciones sociales como la familia, la iglesia, los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones culturales, etc.

Siendo los aparatos de difusión de masas uno de los principales aparatos de conducción política y cultural, las distintas instituciones sociales buscan como apoyarse en ellos para ejercer sus funciones directivas con mayor eficacia. Una interpretación de los aparatos de difusión de masas que no se detenga también en el análisis de los contenidos vertidos por ellos, -incurriría en el más rancio meluhanismo: sería privilegiar los artefactos -sobre los contenidos, posición muy propia del funcionalismo y del estructural-funcionalismo.

En la perspectiva de su funcionamiento autónomo, merece destacarse el vasto proyecto emprendido por la iglesia católica (el Vaticano) de servirse de las nuevas tecnologías de información para emprender una campaña mundial de evangelización. El proyecto "Lumen" 57, es un ejemplo muy importante de como las distintas instituciones sociales (la iglesia católica) pueden recurrir a los aparatos de difusión de masas logrando hacer combinaciones prodigiosas (aparato religioso + aparatos de difusión de masas) para difundir la visión del mundo que proponen apoyándose en estos intermediarios tecnológicos. Algo similar pueden hacer (y hacen) las otras instituciones sociales.

La internacionalización del capital y la expansión del modo de producción capitalista tiene en los aparatos de difusión de masas a uno de sus auxiliares más importantes en la búsqueda de su perpetuación definitiva como modo de producción dominante; ha pretendido su eternización histórica presentándose como un modo de producción históricamente trascendente, natural e inmutable 58. A través de los ADM, trata de universalizar sus normas y valores sociales, eternizarse idealmente como sistema social.

Aunque Esteinou habla de "funciones ideológicas básicas", su concepción no es estrecha por lo que no limita la función de las nuevas tecnologías de información como instancias meramente reproductoras. En la mayoría de sus trabajos, los análisis de los aparatos de difusión de masas están sustentados por una reflexión que hunde sus raíces en la matriz productiva, en la estructura de la sociedad. Por eso distingue dos tareas específicas por parte de las nuevas tecnologías de información: unas de carácter orgánico y otras no. En cuanto a las primeras, señala "aquéllas que contribuyen a reproducir la estructura principal de desarrollo establecido...la contribución al proceso de acumulación de capital, la renovación de la capacitación de la mano de obra, la producción cultural de la identidad nacional, la extensión-

del código lingüístico de relación básica entre los habitantes...la reproducción síquica de la fuerza de trabajo, la planificación de la natalidad, la educación política cotidiana, etc" 59.

Los trabajos de Esteinou marcan una nueva orientación en la investigación de los aparatos de difusión de masas como aparatos de hegemonía y lo -- convierten en uno de los pioneros en el desarrollo de una nueva teoría que -- ayuda a la comprensión de su funcionamiento en las sociedades capitalistas -- desarrolladas, en épocas de relativa estabilidad.



NOTAS:

1. Poulantzas, Nicos. Estado, poder y socialismo. Siglo XXI Editores, - Primera edición, México 1979, pág. 5.
2. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 201.
3. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 202.
4. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 202.
5. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 203.
6. "Por tendencia a la autonomía del aparato estatal se entiende la necesidad de un 'capitalista colectivo ideal' que pretende al me<sup>h</sup>os en parte, superar los conflictos de intereses competitivos del 'capitalista-colectivo real', es decir, de los capitales numerosos con el fin de defender, consolidar y salvaguardar el modo de producción capitalista -- MPC en su conjunto, organizando a la burguesía en su lucha contra el -proletariado". Ver Guillen, Hector y Rafael Paniagua. "Estado, capitalismo monopolista de Estado y burocracia política", en Estado y capital. Críticas de la Economía Política, Edición latinoamericana. Ediciones El Caballito, México, 1979. pág. 258.
7. Mandel, Ernest. "El Estado en la época del capitalismo tardío". En - El Estado y la crisis. Críticas de la Economía Política, Edición latinoamericana, Ediciones El Caballito, México 1982, pág. 21.
8. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 224.
9. Mandel Ernest, op. cit. pág. 21.
10. Mandel, Ernest. op. cit. pág. 22.
11. Mandel, Ernest. op. cit. pág. 21.
12. Poulantzas, Nicos. op. cit. pág. 222.
13. Mandel, Ernest. op. cit. pág. 26.

14. Ante las diferentes explicaciones que se dan en relación al Estado como agente desvalorizador del capital, nos parece pertinente la explicación de Victor Manuel Moncayo. Apartándose de las explicaciones de Boccara y de otros especialistas en la materia, explica que la desvalorización como abaratamiento o reducción del valor de cambio de los componentes variable y constante del capital, obedece a que "el componente variable puede tener un valor de cambio inferior, ya sea como consecuencia de la propia elevación de las condiciones de productividad, que --- permite la reproducción del trabajador en un tiempo menor (plusvalía relativa), o por la destrucción del valor de uso de la fuerza de trabajo, como consecuencia también de un inadecuación de su promoción profesional frente a las nuevas condiciones técnicas, o gracias a un abarata--- miento de los costos de su aprendizaje y de su socialización, o por la extensión de la explotación capitalista a otros miembros del núcleo familiar, o por incorporación al mercado de trabajo de componentes del -- ejército de reserva que venden su fuerza a un precio menor, o de inmigrantes cuya capacidad puede ser adquirida en la misma forma etc. En -- síntesis, cualquier modalidad que modifique la tasa de explotación. O sea trata también de fenómenos conocidos, a nivel de capital constante, de depreciación por la incidencia de nuevas condiciones de productividad que atribuyen a sus elementos un precio acorde con el valor social y no con el valor que originalmente tuvo, o de obsolescencia por privación relativa o absoluta de su valor de uso, o de reducción de costos -- por disminución de los tiempos de rotación del capital, etcétera". Ver Victor Manuel Moncayo. "El Estado, un agente de desvalorización del capital", en Historia y Teoría del Estado. Críticas de la Economía Política, Edición latinoamericana. Ediciones El Caballito, México, 1980, -- págs. 156-157.

15. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 214.

16. Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado. Ediciones Pepe Columbia, 1978, págs. 13-14.

17. La formulación de Poulantzas es concisa: "El Estado abaliza ya el campo de las luchas, incluido el de las relaciones de producción, organiza el mercado y las relaciones de propiedad, instituye la dominación política e instaura la clase política dominante, señala y codifica todas -- las formas de la división social del trabajo, toda la realidad social -- en el marco referencial de una sociedad dividida en clases". Ver Nicos

Poulantzas, Op. cit., pág. 40.

18. Poulantzas, Nicos. Op. cit. pág. 13.

19. Moncayo, Victor Manuel. Op. cit. pág. 139.

20. Todos estos autores aceptan que no existen relaciones de exterioridad entre el Estado y la estructura. En algunos la afirmación es explícita como en el caso de Poulantzas y de Zangheri. Ver Zangheri Renato "El Estado y la teoría del imperialismo", prólogo a La Economía Mundial y el imperialismo. Bujarin, Nicolas, Siglo XXI Editores México, 1982, pág. 13 y ss. En Gerratana como en Ludovico Silva el análisis se asienta sobre el uso de las metáforas en Marx, señalando que la "superestructura", no es un concepto de la teoría marxista, sino una metáfora. Las apreciaciones de ambos son idénticas. Ver Gerratana, Valentino, Investigaciones sobre la historia del marxismo. II, editorial Grijalbo, -- Barcelona, 1975, pág. 141; y Silva, Ludovico El estilo literario de -- Marx. Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México, 1980.

21. P. A. Baran, P. M. Sweezy. El capital monopolista. Siglo XXI Editores, Madrid, 1973, pág. 120.

22. Mandel, Ernest. Op. cit. pág. 30.

23. El estudio de Francesco Consoli, "El Estado social, forma superior del Estado capitalista", Débate, No. 9, Revista Internacional Marxista, Roma 1979, pone el acento en las nuevas relaciones de tipo político que se establecen entre el Estado y la Clase obrera. Sin embargo, su enfoque es unilateral en la medida en que rechaza toda "domesticación" de la conciencia de la clase obrera en el Estado social capitalista, aun cuando su crítica esta enderezada contra los partidos políticos reformistas de Europa (Italia, Francia). En ningún momento logra comprender que las posiciones de estos partidos se deben a las "mediatizaciones" que surgen de las políticas que orienta el nuevo estado capitalista.

24. Mandel, Ernest. Op. cit. pág. 38.

25. Consoli, Francesco, op. cit. pág. 29 y ss.

26. Althusser, Louis. Op. cit. pág. 12.
27. Gerratana, Valentino, Op. cit. pág. 131.
28. Gerratana, Valentino, Op. cit. pág. 133.
29. Gerratana, Valentino, Op. cit. pág. 133.
30. Poulantzas, Nicos, Op. cit. pág. 224.
31. MS. pág. 48.
32. Buci-Glusckmann, Christine, Gramsci y el Estado. (Hacia una teoría materialista de la filosofía), Siglo XXI Editores, Cuarta Edición, México, pág. 111).
33. En la sociedad capitalista la familia nuclear conforma un ámbito de re producción ideológica, pero también el ámbito legalmente privilegiado de la reproducción biológica de la especie. Al mismo tiempo contribuye de manera importante al funcionamiento económico al abaratar los -- costos de la fuerza de trabajo.
34. Ver Piccini, Mabel. Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías, Cuadernos TICOM, No. 22, UAM. Xochimilco, México, -- 1983, págs. 19-21.
35. Gerratana, Valentino, Op. cit. pág. 132.
36. Gerratana, Valentino, Op. cit. pág. 137.
37. Esteinou, Javier. La nueva transformación hegemónica del Estado capitalista. Mimeografiado. México, pág. 2.
38. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 5.
39. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 5.
40. Esteinou, Javier. Las tecnologías de información y la confección del Estado ampliado. UAM. Cuadernos del TICOM, No. 30, México, 1984.

41. Los trabajos a los que hacemos mención son Tendencias del Estado en la creación de sus aparatos culturales, Centro de Servicio y Promoción Social, Universidad Iberoamericana, México; Las tecnologías de comunicación y la construcción del nuevo Estado ampliado; Los medios de comunicación y la metamorfosis de la sociedad civil, La escuela como aparato hegemónico de Estado, mimeografiado, México, D.F.
42. Esteinou, Javier. Las tecnologías de información y la confección del-Estado ampliado. Op. cit: págs. 103-104.
43. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 99.
44. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 99.
45. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 100.
46. Una de las revisiones críticas más completas e importantes sobre el -- desplazamiento de la escuela por parte de los aparatos de difusión de masas como el aparato hegemónico fundamental de las sociedades capitalistas desarrolladas, es realizado por Esteinou en La Escuela como aparato hegemónico de Estado, Mimeografiado, México, D.F. 36 págs.
47. Esteinou, Javier. Las tecnologías de información y la confección del-Estado ampliado. Op. cit. pág. 100.
48. Esteinou, Javier. Op. cit. págs. 100-101.
49. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 101.
50. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 101.
51. Ver nota 46.
52. "Algunos principios de la seimotica deben analógamente aplicarse al estudio de los medios de comunicación, ya que ese segundo nivel de --- transporte esta en capacidad de suscitar profundas transformaciones -- sintácticas, dilatando así la propia función significativa de los signos transportados, en lugar de facilitar simplemente su más amplia difusión". Ver Pasquali, Antonio. Comunicación y cultura de masas. ---

Monte Avila Editores, Venezuela, 1972, págs. 55-56.

53. Esteinou, Javier. Las tecnologías de información y la confección del Estado ampliado. Op. cit. pág. 98.
54. En relación a las prácticas contra-hegemónicas, destacamos este aspecto, en vista de que en el Capítulo V, demostraremos como Lenin elabora una estrategia de este tipo, haciendo de la prensa un aparato de hegemonía en el enfrentamiento de clases contra el zarismo. Sobre este mismo tema resultan estimulantes y esclarecedoras las distintas referidas que hace en torno a la contra-información como práctica hegemónica Armando Cassigoli. En un mismo plano que Lenin, Cassigoli plantea --- "que el nivel prioritario de su lucha es el nivel del análisis político general, articulado en los términos de un análisis de clase" y en un segundo nivel la contra-información sistemática, "políticamente --- orientada y estrechamente vinculada a la dirección y al desarrollo del movimiento de clase, es decir, nunca entregada al capricho del frenesí periodístico, sino más bien siempre anclada a puntos de referencia generales, a los principios políticos". Ver Cassigoli, Armando. "Sobre la contra-información y los así llamados medios alternativos". En Comunicación alternativa y cambio social I. Compilador Máximo Simpson -- Grinberg. Universidad Nacional Autónoma de México, 1981, pág. 31.
55. Esteinou, Javier. Op. cit. pág. 97.
56. Enzensberber, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Editorial Anagrama, Barcelona, 1974, pág. 35. A veces lo que se olvida son los principios elementales de funcionamiento de los aparatos de difusión de masas. Por eso no resulta sobrancero recordar "el hecho de que los significados no brotan espontáneamente de la información recibida, sino que estan condicionados por los intereses de redactores, escritores y lectores. Los diversos enfoques sobre una noticia -a veces antagónicos y contrapuestos- no hacían sino demostrar que la obtención de significados estaba determinada por los patrones conceptuales de quienes las transmitían y de quienes actuaban como receptores". Ver Villagran Carlos. "La teoría de la ideología y los medios de comunicación". En Comunicación y Teoría social. Compiladores Fatima Fernández Christlieb y Margarita Yépez Hernández. Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, pág. 134.

57. El proyecto Lumen 2000, funcionaría apoyándose en la nueva generación de satélites. En este proyecto participan personalidades de treinta y un países y pretende evangelizar el mundo televisivamente con emisiones de los futuros satélites DHS (Directed Broadcast Satellites). Actualmente están tratando de conseguir un canal de televisión europeo. En relación a esta iniciativa el diario ABC de Madrid, España, informó en su edición del 10 de agosto de 1986: "Los promotores de 'Lumen --- 2000' exploran ahora la posibilidad de conseguir la utilización de uno de los dos satélites que la organización internacional ha concedido al Estado Vaticano. Esos satélites, situados a 22.300 millas de altura - sobre el ecuador, resultan demasiado caros y es muy probable que el Vaticano solo no pueda costearlos. Se estima, en efecto, que poner en funcionamiento un solo satélite 'DBS' costará más de mil millones de dólares. Juan Pablo II ha insistido hace unos días en la necesidad de que los católicos trabajen en todos los medios de comunicación para hacer presente el mensaje del Evangelio en un campo en el que su ausencia es flagrante. El Papa desea evangelizar todos los pueblos de la Tierra antes de que el mundo celebre el MM aniversario del nacimiento de Cristo. Si bien 'Lumen 2000' se ofrece como instrumento para lograrlo sin fines comerciales, y prometiendo lealtad a la iglesia y al Papa, todavía no es seguro que su propuesta sea aceptada en su forma actual. Mientras tanto, 'Lumen 2000' tiene una oferta oficiosa del Gobierno de Colombia de usar un canal del satélite 'PAN AM' que será operacional - en febrero de 1987. Este satélite, estratégicamente situado, podría - cubrir la mayor parte de iberoamérica, continente que albergará al mayor número de católicos en el año 2000". "Lumen 2000": Evangelizar el mundo por medio de satélites de IV, pág. 41.
58. Ver Marx, Carlos y Engels, Federico. La ideología alemana. Ediciones de Cultura popular, México, 1974, págs. 18 y 55.
59. Esteinou, Javier. Op. cit. pág

v

LA PRENSA COMO APARATO, HEGEMONICO  
( Un paradigma de estrategia contra-hegemónica )



## EL PERIODICO Y LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

En este capítulo presentamos, a partir de los trabajos de Lenin alrededor de la prensa, un paradigma de estrategia contra-hegemónica. El aporte leninista en este campo es muy rico y demuestra como pueden utilizarse los aparatos de difusión de masas, aún en las condiciones de dominación más adversas. Con la entronización de los aparatos de difusión de masas como el principal aparato de hegemonía de las sociedades capitalistas avanzadas, se ha convertido en una especie de lugar común afirmar que estos aparatos han pasado a ser el "intelectual orgánico" de las clases dominantes.

Medio siglo antes de que esta tesis fuera formulada, ya Lenin había logrado hacer de la prensa el aparato fundamental para la organización y dirección de la lucha política en Rusia. Lenin recurre al aparato de difusión de masas más desarrollado del momento para superar la mayor debilidad de su partido: el fraccionamiento, la visión localista y el espíritu de círculo.

Cuando Lenin formula la necesidad de contar con un órgano central -un periódico- para organizar al partido, el aparato de radiodifusión está en mente. Apenas se encuentra en la fase de desarrollo experimental. Su contemporáneo Alejandro Popov sólo ha conseguido perfeccionar un sistema de antenas para captar las tormentas eléctricas, mientras el italiano Guillermo Marconi ha logrado intercambiar las primeras señales herzianas en 400 y 2 mil metros.

En 1899, el mismo año en que Lenin elabora sus tesis fundamentales alrededor del uso de la prensa, Marconi logra unir Douvres y Vimereux cerca de Boloña, es decir, pone por primera vez en contacto a dos ciudades a 46 kilómetros de distancia <sup>1</sup>. Lo anterior ratifica cómo Lenin tiene la habilidad de servirse del aparato de difusión de masas más desarrollado de la época .

Su lectura de la realidad política europea le había servido para confirmar - que la formación del partido -si no se organiza un periódico determinado- no pasaría de ser simples palabras. Una vana aspiración.

El espontaneísmo, la visión localista y la estrechez de miras, son la nota dominante en el escenario político del proletariado ruso. Esta situación convence a Lenin de que el tránsito del espíritu corporativo, hacia la plena conciencia política, sólo podría obtenerse por la vía de la creación - de un órgano, estrechamente vinculado a los grupos locales, pero que refleje todo el movimiento, discuta todos los pormenores y aborde con amplitud los - problemas de organización que traban el desarrollo del partido.

Son las propias condiciones imperantes en Rusia lo que obliga a concentrar esfuerzos en la creación del órgano central. La socialdemocracia rusa enfrenta una situación peculiar que no padecen los demás partidos políticos europeos:

"Los obreros de Alemania, Francia, etc., tienen, además de los periódicos, otros medios de organizar el movimiento: la labor parlamentaria, la - agitación electoral, las instituciones representativas del pueblo, la participación en las instituciones públicas locales...el libre funcionamiento de las asociaciones...Para nosotros, todo eso, precisamente todo eso, debe ser sustituido - mientras no conquistemos la libertad política - con un periódico revolucionario, sin el cual será imposible ninguna organización amplia de todo el movimiento obrero" 2.

Estas diferencias sustanciales (que implican distintas modalidades de enfrentamiento político), son caracterizadas después por Gramsci, cuando ---

afirma que "en Oriente el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa, en Occidente existía una relación apropiada entre Estado y sociedad civil".

La conjugación de todos estos factores inducen a que Lenin se percate de que si las tareas del momento no se articulan "en el órgano del partido, pierden nueve décimas partes de su importancia, no contribuyen a crear la experiencia común del partido, a crear sus tradiciones y su continuidad".

La información es un factor de cohesión y de unificación. Siendo así constituye un formidable instrumento de poder. "La información, para Lenin, es en si misma poder. La clase obrera y su vanguardia política se forjarán, se impondrán y adquirirán poder", en la medida en que logren crear y controlar sus propios medios de información" 3.

Lenin no sólo exige concentrar los esfuerzos en la creación del periódico, dedica todas sus energías a exponer, a razonar y a persuadir sobre la conveniencia de su fundación. Por eso cuando propone en el ¿Qué hacer? --- (1901-1902), su plan de un periódico para toda Rusia, sus concepciones sobre el tema ya habían madurado plenamente. En el ¿Qué hacer?, sintetiza, amplía y ratifica que el órgano central debe ser el organizador colectivo de la -- clase, tesis reiterada una y otra vez, en sus artículos sobre la prensa de -- finales y comienzos de siglos (1899-1901).

Terco y perseverante consigue que Iskra se convierta en el dirigente -- temporal del partido. En su principal aparato de conducción política 4.

Convierte su distribución en un mecanismo para soldar al militante con el partido. La circulación del periódico ayuda a consolidar la organización.

Permite la socialización de experiencias entre obreros de distintas localidades, mediante el intercambio de documentos, fuerzas y recursos. El Correo rojo será la red que garantice su circulación. Las estructuras que progresivamente se generan, se convierten con posterioridad en estructuras del partido.

La prensa es uno de los ámbitos que mejor revela la dialéctica Leninista, una especie de género privilegiado donde articula y pone en movimiento su concepción global de la sociedad. Sus trabajos acerca de las funciones, organización e inserción del órgano central en la vida política del partido, muestran en su esencia teórica y en su densidad práctica, cómo Lenin aprovecha a la prensa para dirigir y organizar el proletariado ruso.

#### EL PERIODICO COMO ORGANIZADOR - PROPAGANDISTA Y AGITADOR COLECTIVO

La prensa permite seguir paso a paso las marchas y contramarchas del pensamiento leninista. Sus artículos periodísticos responden a las necesidades políticas del momento. Modificaciones en el tinglado político lo llevan a formular cambios en la línea del partido. El replanteamiento táctico es dictado por la realidad. La contradicción real modifica la posición del dirigente.

Después lloverán las críticas por los bruscos virajes de su pensamiento. Se dirá que Lenin ayer decía una cosa y ahora otra. Pero esto es lo -- correcto. Actuar de otra manera convertiría en un dogmático a quien siempre proclamó las ventajas del materialismo militante. No debemos olvidar que -- los principios permanecen inalterables. Las formas de acción son las que -- cambian.

La clave de desciframiento del pensamiento leninista, la resume Trotski con absoluta precisión, al recordar que:

"Se puede encontrar fácilmente en Lenin decenas y centenares de pasajes que formalmente parecen contradecirse. Pero hay que observar no una relación formal de un texto con otro, sino la relación real de cada uno de ellos con la realidad concreta en el cual la fórmula ha sido introducida como una palanca. La verdad leninista es siempre concreta 5.

El mismo Lenin en el prólogo de 1907 al ¿Qué hacer? advierte sobre la necesidad de leer históricamente sus textos. Esta sugerencia es importante en vista de que "dado el carácter abierto de la investigación de Lenin, no es extraño encontrarse en el curso de su búsqueda con elementos aproximativos que luego serán corregidos mediante rectificaciones y precisiones" 6. En esto descansa su destreza en la utilización del método dialéctico.

El análisis concreto de la situación concreta dicta a Lenin la tarea prioritaria del momento. El énfasis en la utilización de la prensa como organizador, propagandista y agitador colectivo, está determinado por las tareas políticas del día:

- El periódico será siempre un excelente organizador colectivo, pero fundamentalmente lo es para Lenin entre 1892 y 1902, cuando su objetivo primordial es la fundación del partido.
  
- El periódico será siempre un extraordinario medio de propaganda, pero esencialmente lo es para Lenin entre 1900 y 1917, cuando trata de aclimatar la idea de la revolución.

- El periódico será siempre un efectivo medio de agitación, pero primordialmente lo es para Lenin entre 1905 y 1907, cuando lo que busca es pasar a la acción 7.

La habilidad política de Lenin está en saber leer la realidad y ajustar su práctica a las condiciones imperantes, condiciones que ha ayudado a crear y que pretende transformar radicalmente.

Sin embargo, ningún elogio hacemos de Lenin reduciendo su genio político al de táctico brillante. Bujarin conocedor de este reduccionismo, destaca sobre su agudeza táctica, su carácter de estrategia de la revolución rusa. Aún más, en su análisis sobre Lenin ubica en primer término los aportes teóricos que este hace al marxismo.

Lo que hay que tener presente es que en Lenin la teoría no está separada de la práctica. Para Bujarin, con quien Lenin polemizó en más de una ocasión sobre diferentes aspectos teóricos, la aportación teórica más importante de Lenin al marxismo puede ser caracterizada así: "Marx dió principalmente el álgebra del desarrollo capitalista y de la acción revolucionaria; Lenin añadió el álgebra de nuevos fenómenos de destrucción y construcción, como también su aritmética, es decir, descifró las fórmulas algebraicas desde un punto de vista todavía más concreto y más práctico" 8.

Dependiendo de la perspectiva que nos situemos en relación al marxismo, ya sea entendido como un método o un conjunto de métodos, o bien como la suma de las ideas obtenidas gracias a la aplicación de esos métodos, el marxismo de Lenin, afirma Bujarin, "es un campo mucho más amplio que el marxismo de Marx. En efecto, a la suma de ideas de Marx se ha agregado una cantidad de ideas nuevas de una época histórica nueva, que sobrepasan los límites de

lo que convencionalmente se denomina marxismo. Pero si entendemos por marxismo no la suma de ideas de Marx sino el instrumento, el método, de que sirve el marxismo, veremos que el leninismo no revisa ni modifica en un ápice la metodología de Marx. 'Antes al contrario, en ese sentido, el leninismo es la restauración íntegra del marxismo tal como fue formulado por Marx y Engels" 9.

La manera en que escribe Lenin -polémico, mordaz y burlón- vuelve poco digerible su teoría, para quienes están acostumbrados a leer eminentes tratados teóricos, donde el político y el científico aparecen divididos, donde el carácter de clase y el objetivo estratégico de estas luchas, pretende ser --ocultado, deliberadamente minimizado.

En Lenin no se presenta la dicotomía weberiana que escinde al teórico del político. Las mismas prácticas científicas se han encargado de revelar la falsedad de esta propuesta metodológica. El investigador no puede prescindir de sus condicionantes históricos y culturales. La selección de su --universo investigativo expresa la organicidad que existe entre teoría y práctica.

Ponderando el método leninista, Valentino Gerratana llega a constatar que "en Lenin tienden a coincidir la pasión del revolucionario y el rigor --científico, pero esa coincidencia no es nunca automática; es la difícil meta de una grave tensión intelectual y moral que permite superar en cada ocasión los límites con los que la investigación concreta ha de topar por fuerza al intentar determinar en cada situación, junto a las tendencias vitales del desarrollo los obstáculos que lo frenan y pueden desviarlo" 10.

Como organizador colectivo del periódico debe contribuir a la transfor

ción de la conciencia política del proletariado. Una de sus misiones consiste en transformar la lucha espontánea de los obreros, en la lucha de un partido por ideales políticos concretos: la edificación socialista.

El primer balance político-financiero a los seis meses de fundación de Pravda, (julio de 1912) le permiten constatar que el movimiento obrero ruso crece y se consolida. Su preocupación ya no es igual a la que experimentó a finales de siglo (1899). La visión localista, el fraccionamiento y el espíritu corporativo, van siendo gradualmente superados. Los resultados de este balance preliminar son alentadores:

"No puede haber duda alguna de que entre el ascenso general del movimiento obrero (y no en la forma estrechamente gremial, estrechamente profesional, sino en escala nacional) y la creación del órgano diario de la democracia obrera petersburguesa, existe la relación más íntima. No nos basta con publicaciones sindicales, necesitamos un periódico político nuestro: esto es lo que arraigó con fuerza en la conciencia de las masas durante los días de abril no necesitamos un periódico político cualquiera, si no el periódico de la clase obrera avanzada; no necesitamos un periódico solo para ayudar a nuestra lucha obrera, sino también para que sirva como modelo y guía para todo el pueblo" 11.

Analiza el origen de clase de los donantes y determina las ciudades y poblados fabriles en donde radican. El objetivo es comprobar que ciudades aglutinan estos núcleos obreros, porque de hecho se convierten en bastiones de la lucha política de la clase obrera. Con satisfacción comprueba que sus tesis iniciales se ven confirmadas. La prensa ha contribuido a estrechar y unir a las diferentes ciudades. Las cifras son elocuentes, "noventa y dos -



colectas de grupos de obreros en 49 ciudades de Rusia, descontando la capital, es un número muy importante, por lo menos para empezar".

La prensa se convierte en el mejor indicador político. Sus análisis le inducen a concentrar sus esfuerzos en dirección a Moscú. El repunte político por ciudades así lo exige. Comprueba como en San Petersburgo el proletariado se ha despertado y se encuentra en primer lugar. También el sur está despertando, pero "la madrecita Moscú, como todo el resto de Rusia, duerme todavía. Ya es hora que comience a despertar".

La razón para Lenin es obvia. La atención preferente porque en Moscú se distribuya el órgano de la clase obrera, se debe a que "San Petersburgo sin Moscú es lo mismo que una mano sin la otra".

La regularidad y amplitud -mayor cobertura territorial- en la distribución del periódico, es el termómetro indicado para medir el grado de organización alcanzado. Confrontada con las exigencias de la propaganda y agitación, la red de distribuidores se forja como cuadro político. El partido se fortalece por esta vía.

El cambio de mentalidad con miras a una acción efectiva -la toma de poder- plantea problemas teóricos específicos que Lenin trata de solventar a través del periódico. El paso de la lucha de clases elemental -huelga, parreros por aumentos salariales, reducción de la jornada de trabajo- hacia una forma superior de lucha, demanda formas de organización más sólida. La lucha elemental conduce a formas elementales de organización. Aunque legítimas, estas luchas llevan implícita una debilidad: en los periódicos de reflujo las masas dejan de ser activas.

Lo que caracteriza a la vanguardia es que ni durante los períodos de calma abandona la lucha. Continúa el combate por otros medios. El periódico ha demostrado que tiene los riñones duros: puede utilizarse en todas las fases de la contienda, tanto en los períodos más calmos como en los momentos más explosivos. Lo fundamental es organizar a la clase, prepararla para el combate. En términos leninista, significa "organizar el asedio metódico de la fortaleza enemiga".

En estas condiciones, el punto de partida para la acción, "el hilo fundamental al que podríamos asirnos para desarrollar, ahondar y ensanchar incesantemente esta organización debe ser la creación de un periódico político - para toda Rusia. Antes que nada, necesitamos un periódico" 12.

Para entonces la concepción de Lenin acerca del uso de la prensa como aparato de dirección política es clara. El periódico "no sólo tiene la función de difundir ideas, de educar políticamente, de conquistar aliados políticos, no es sólo un propágandista y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo" 13. Está irrevocablemente persuadido de la importancia decisiva de la existencia de un periódico para impulsar la organización del partido. Su primer artículo sobre la prensa lo concluye con esta propuesta: "la consigna práctica de nuestro trabajo, esta dada por las palabras del veterano de la socialdemocracia alemana, Liebknecht: 'studieren, propagandieren, organisieren' -estudiar, hacer propaganda, organizar- y el centro de esta actividad puede y debe ser solamente el órgano del partido" 14.

#### UNA ESTRATEGIA DE MEDIOS

Al momento de organizar a la clase para el combate, inicialmente concentra su preocupación en los obreros de vanguardia. Su primer interlocutor

es la intelectualidad obrera. Una lectura apropiada de la historia del movimiento obrero y sus luchas, lo convence "que los sectores mejor organizados de los obreros son los que asimilan las ideas del socialismo con mayor rapidez y facilidad. Entre ellos se recluta principalmente a los obreros de vanguardia que destaca todo movimiento obrero, a los que saben ganarse la confianza absoluta de las masas obreras, a los que se consagran por entero a la educación y organización del proletariado, a los que asimilan del modo más consciente el socialismo y que conciben teorías socialistas, incluso por propia iniciativa" 15.

Esto no implica que Lenin no tenga presente a las demás fracciones de la clase: los obreros medios y demás capas inferiores del proletariado. Precisamente la amplitud de su visión lo lleva a formular sus conceptos con la precisión de un especialista.

Se plantea:

1. La creación de un suplemento intersindical, con la representación de todos los sindicatos y de todos los grupos sindicales;
2. La creación de suplementos regionales (Moscú, Ural, Cáucaso, Báltico, Ucrania);
3. La creación de una edición vespertina de Pravda. Esta determinación se debe a que Put Pravdi, "es muy cara, muy difícil, muy voluminosa para el obrero de la calle, el hombre de la masa, para los que representan millares de hombres aún no arrastrados al movimiento. Su circulación debe ser de 200 mil a 300 mil ejemplares y así llegar al corazón de las masas proletarias y semiproletarios para mostrarles la luz del movimiento obrero universal, para embutirlos de confianza en sus fuerzas, para empujarlos a unirse para ayudarlos a llegar a la conciencia total".

4. Ampliar en proporciones mucho mayores la sección extranjera de *Pravdi*; la crónica sobre la actividad ideológica, política y de organización de los obreros conscientes.
5. Organizar a los lectores por fábricas, talleres y distritos.
6. Hacer participes a los lectores en el envío de correspondencia; en la difusión y dirección del periódico; integrarlos al trabajo de redacción 16.

La concepción leninista es de lo más completa: considera diversos tipos de periódicos, para diversas categorías de lectores:

Interlocutores	Tipo de periódico
1) Obreros avanzados	Organo central
2) Obreros medios	Periódico de amplia difusión
3) Capas inferiores del proletariado	Octavillas, folletos y agitación verbal

Configura los perfiles de los periódicos y demás medios de propaganda--sobre todo entre 1912 y 1914--, en función de su objetivo estratégico: organizar, movilizar a toda la clase hacia la obtención del poder. Concibe a la prensa como sistema y no como una sumatoria de unidades. Cada medio fija --preferentemente su eje de atención atendiendo a su masa de lectores. Diferencias en cuanto a volúmen de circulación y el tratamiento de los temas, hacen de la revista un apropiado medio de propaganda y del periódico un excelente medio de agitación.

A través de la prensa pretende transformar la conciencia de las masas y empujar a la acción a los obreros avanzados. Busca cómo nivelar -mediante el uso de la prensa- la conciencia de los obreros avanzados con la audacia -práctica de las masas. La teoría leninista de la organización es una teoría de la revolución. La construcción del partido revolucionario es la integración de la conciencia del núcleo revolucionario -como advierte Ernest Mandel- con la conciencia de los obreros avanzados.

El partido revolucionario tiene como objetivo conducir y orientar a diversos sectores sociales, en otras palabras, busca como hegemonizar el proceso político y crear un nuevo bloque histórico. Los aparatos de difusión de masas deben servir como aparatos generadores de ese consenso y hacer posible esta forma avanzada de organización del bloque revolucionario.

Lenin tiene el mérito de anteceder a los teóricos de la información en el diseño de una estrategia del impacto discursivo. Es uno de los primeros teóricos en discriminar la masa de lectores, atendiendo los distintos niveles de desarrollo de su conciencia social. A mediados de la década del cincuenta, Elihu Katz y Paul Lazarsfeld, postulan la teoría de las dos fases de la comunicación. Una versión simple de la teoría leninista.

La teoría de Katz-Lazarsfeld, establece que los mensajes de los medios de difusión social llegan primero a personas más implicadas y más influyentes que las demás (los obreros avanzados en Lenin) y que con posterioridad -éstas retransmiten -amplificándola-, la información recibida. Su propósito es reformular la práctica generalizada de dirigir los mensajes a una masa --anónima homogénea de escuchas o lectores.

Buhler 17 representa la teoría de Katz-Lazarsfeld de la siguiente for

## EL PARADIGMA HORIZONTAL

La mirada de Lenin se pasea por todo el espectro de la prensa.

La forma en que la revista Svoboda plantea las teorías revolucionarias, lo inducen a una crítica sin apelativos. Le irrita que la revista se deslice por la fácil pendiente de la vulgarización de los temas. Rechaza que éstos sean servidos al lector a punto de comer, simplificados hasta el absurdo, sustituyendo el razonamiento y la argumentación por la repetición estéril.

La misión de la prensa debe consistir en elevar culturalmente a sus lectores. Ante el problema que supone para los obreros medios la asimilación de determinadas ideas, Lenin no hace concesiones. Reitera que de esta limitación no debe deducirse "que el periódico deba descender al nivel de la masa de sus lectores. Por el contrario, tiene precisamente el deber de elevar el nivel de sus lectores y ayudar a formar obreros de vanguardia entre el sector de los obreros medios".

Impacable, afirma que un escritor vulgar, supone un lector vulgar, que ni piensa, ni es capaz de pensar 19. Por eso en el ¿Qué hacer? insistirá:

"Los mismos obreros leen y desearían leer todo lo que se escribe también para los intelectuales, sólo algunos (lamentables) intelectuales piensan -- que es suficiente 'hablar para los obreros' de la vida en la fábrica y repetirles machaconamente lo que saben desde hace tiempo" 20.

Después del triunfo de la revolución, Lenin canceló las suscripciones-

como una manera de romper con la práctica mercantil de la actividad periodística. Con el mismo ánimo modificó la relación de fuerzas al interior del periódico, al convertir al redactor-jefe en su principal figura. Antes de la toma del poder, el principal personaje del periódico en Rusia era su responsable financiero.

La situación económica interesa a Lenin por una razón primordial: con tribuye a la estabilidad y garantiza la circulación del periódico, en tanto le proporciona unas bases firmes. En la experiencia leninista anterior al triunfo revolucionario, la aparición del órgano de la clase obrera depende fundamentalmente de su aporte económico. No puede aspirar ni se plantea, en las condiciones propias del desarrollo de la revolución rusa, a que la publicidad y los anuncios constituyan su sostén. El órgano de la clase obrera debe ser un órgano esencialmente político y no un aparato que depende y condiciona el contenido de sus páginas a los designios de las firmas anunciantes. Esta debe ser una de sus características más relevantes.

Por otra parte, el periódico de la clase obrera tiene que aspirar a -- convertirse en un órgano de masas. Lenin lo plantea como una meta deseable y alcanzable. Al comparar el tiraje de Pravda con el periódico obrero norteamericano Appeal to Reason con más de medio millón de suscriptores, afirma -- que no sería bueno el obrero ruso "que no confie en alcanzar y sobrepasar a su compañero norteamericano".

Lo más sobresaliente, son sus juicios acerca de la relación periódicos burocracia, en la variante rusa. La supresión de los suscriptores significa un paso adelante frente al capitalismo. "Pero al capitalismo no lo podemos matar de la noche a la mañana. Resurge en forma de 'capitostes soviéticos', de la burocracia soviética, que con diferentes pretextos, se apodera de los periódicos...Hay que trabajar con tenacidad y método para 'golpear en las ma

nos' a los burócratas, para impedirles que se apoderen de los periódicos y libros, para disminuir su parte y reducir sin cesar el número de esos 'capitostes soviéticos'. Lamentablemente, no estamos en condiciones de reducir ese número en diez, en cien veces -con el nivel actual de nuestra cultura, prometerlo sería charlataneria-, pero sí podemos y debemos reducirlo sin cesar y constantemente. El comunista que no lo hace es sólo de palabra" 21.

Sumamente valiosa para nuestra práctica resulta su concepción de que la prensa revolucionaria no puede ni debe sustraerse de la competencia interperiodística. Todo lo contrario, para conquistar la hegemonía, Lenin piensa que la prensa revolucionaria tiene que asumir exitosamente este desafío. Y esto únicamente se logra proporcionando a los lectores información original, materiales inéditos, comentarios oportunos, análisis sobre temas delicados, pero además, poniendo sin dilación alguna en periódico del día en manos de los lectores.

En términos porcentuales la entrega oportuna, sin retrasos, constituye el cincuenta por ciento de la actividad periodística. De nada sirve hacer un buen periódico si no está respaldado por una buena circulación. Una entrega informativa extemporánea saca del juego político a cualquier medio. Si en boxeo "quien pega primero pega dos veces", en materia de lucha informativa por la hegemonía, quien pega primero pega mil veces. Un medio que no es capaz de fijar la agenda política del día, se coloca en una situación desventajosa. Porque del retraso informativo a la política contestaria no hay más que un paso.

Convencido de la importancia de la polémica no sólo reitera su necesidad, también la estimula. Le abre espacio para que la propia militancia del partido pueda dirimir sus diferencias, confrontar sus ideas y fijar sus posi



ciones. Los dirigentes de la revolución de octubre crecieron, se formaron y templaron su carácter, en el enfrentamiento, ejerciendo la disensión. La historia del partido bolchevique -hasta finales de la década del veinte- es la historia de un partido que se consolida en la lucha contra diversas corrientes teórico-políticas, así como también en el ejercicio interno de la crítica.

La propuesta leninista de creación de las corresponsalías lleva implícita un modelo de relación democrática entre los responsables de la redacción del periódico -Iskra- y los militantes de base del partido. Se trata de una modalidad que rompe con la verticalidad que supone delegar la confección del periódico a un núcleo de redactores profesionales. A través de las corresponsalías, pretende incorporar en su elaboración, el mayor número de militantes, es decir, incorporarlos a que participen en el diseño de la línea del partido.

La respuesta a las críticas de que el órgano central se ha separado de las masas, es crear un enjambre de corresponsales: de quinientos a cinco mil por cada cinco redactores profesionales. Busca cómo sustituir el verticalismo, la relación en sentido único, de redactores (emisores) a lectores (receptores), creando un paradigma horizontal, colocando en un mismo plano de igualdad a corresponsales y redactores. Su objetivo es tratar de disminuir la distancia que separa a dirigentes y dirigidos.

La responsabilidad arquitectónica -construir el marco de acción del partido- corresponde a todos, no sólo al núcleo delegado para el cumplimiento de esta tarea vital. La falta de profesionalismo no se convierte en un factor limitante, en una traba insalvable. Como no se trata de una relación burocrática, no de un ejercicio literario, el acabado del artículo, el puli-

mento de la información, debe ser obra de los redactores. La obligación del corresponsal es proporcionar documentos, impresiones frescas. Detectar y -- transmitir el estado de ánimo de las diferentes localidades y centros de tra- bajo. Pulsar el sentimiento dominante, conocer qué piensan y cómo reaccio-- nan las masas frente a las consignas del partido.

Lenin se aparta de la concepción ortodoxa de la corresponsalía. Alien- ta una nueva relación. Establece un principio democrático. Funda una rela- ción de tipo comunicacional. Aunque su experiencia se circunscribe dentro - de los límites del partido bolchevique, no por eso es menos importante y --- aleccionadora. Hoy más que nunca sigue siendo válida, una tarea imposterga- ble.

#### LA PRENSA COMO APARATO DE DIRECCION ECONOMICA

La insurrección de octubre (1917), impuso una nueva tarea a la prensa : asegurar públicamente la dirección de la insurrección. Canalizar las direc- trices de viva voz o por otro medio que no fuera el periódico, resultaba impo- sible en las condiciones en que se desarrolló la contienda.

Desde 1915 la telegrafía militar francesa había perfeccionado pequeños receptores -emisores de telefonía sin hilos con los que equipó a todos los - ejércitos aliados. En 1918 cuando estos ejércitos retoman la ofensiva, a -- través de estos pequeños aparatos se mantiene el contacto entre las unidades de combate de la primera línea de fuego y la plana mayor de la retaguardia - 22. Ni siquiera sospechar que Lenin pudiera apoyarse en este poderoso meca- nismo de guerra 23.

Lo que hace es integrar a Pravda 24 como aparato del estado mayor in- surreccional, asumiendo directamente la jefatura de redacción (abril 1917).-

Veinte años de lucha continua, teniendo como aliado permanente a un periódico, habían convencido a Lenin de su importancia decisiva, a la hora del asalto definitivo de la fortaleza enemiga 25.

Durante esta etapa -aunque crucial-, su papel será transitorio. El triunfo de la revolución impone nuevos y urgentes requerimientos a la prensa. Un nuevo escenario histórico reclama un nuevo uso.

La toma del poder (octubre 1917), supone un nuevo desplazamiento del centro de gravedad en el manejo de la prensa. Los revolucionarios rusos inician la más compleja de las tareas: el difícil arte de gobernar. Subvertir desde sus raíces el viejo orden, sacudirse el pasado y estrenar un nuevo traje. Les llega la hora de administrar el poder.

Durante la transición inmediata la prensa sufre los efectos del comunismo de guerra. Está a su servicio. Victorias posteriores en el plano militar hacen que la prensa focalice su interés en el objetivo estratégico del momento: garantizar la producción, el pan nuestro de todos los días.

- La prensa será después del triunfo revolucionario un insustituible aparato de dirección económica, pero especialmente lo es para Lenin de 1918 en adelante.

Lenin hace un llamamiento y pone al acento en la propaganda económica. La prensa debe convertirse en el organizador colectivo de la producción. Transformarse de "un órgano serio de educación económica de las masas de la población". Su principal cometido es elevar la autodisciplina de los trabajadores, instarlos a abandonar los métodos viejos y absolutamente inservibles de organización del trabajo.

La consigna de la época es menos política y más economía. La prensa - debe sufrir una mutación: dejar de ser "un simple aparato difusor de noti-- cias", para convertirse "en un instrumento de reeducación económica de las - masas, en un instrumento que les de a conocer cómo es preciso organizar el - trabajo de una manera nueva".

"El hecho de introducir la publicidad en esta- esfera constituirá por sí mismo una reforma enor- me y servirá para incorporar a grandes masas po- pulares a la participación activa para solucio-- nar dichos problemas que son los que afectan los intereses de aquellas. Hasta la fecha es muy po- co lo que se ha avanzado al respecto, precisamen- te porque las empresas y comunidades han seguido ocultando a la opinión pública lo que sucede en- su seno. Cosa que si resulta comprensible - bajo el capitalismo, es completamente insensato- y absurdo en una sociedad que quiere realizar el socialismo" 26.

El secreto para el triunfo de esta nueva estrategia es conseguir "que- la fuerza del ejemplo se convierta en un modelo, primero moral y después im- puesto por la fuerza de organización del trabajo en la nueva Rusia Soviéti-- ca".

La tarea central de la prensa, es concentrar sus fuerzas en el frente- económico. Exige la reproducción en folletos y hojas sueltas del material - periodístico publicado sobre el tema económico. Si en 1899, había firmado - que si las luchas políticas no se unificaban en el órgano central "perdían - nueve décimas partes de su importancia", en la actual etapa las demandas va- riaban:

"No importa que tengamos diez veces menos material periodístico (quizás estaría bien que fuera cien veces menos) dedicado al llamado tema del día; pero debemos tener una prensa difundida en centenas de miles de millones de ejemplares que dé a conocer a toda la población la organización ejemplar del trabajo en las pocas comunas que aventajan a las demás" 27.

Parte de su trabajo debe orientarse al ejercicio de la crítica, "a revelar los defectos de la vida económica", a no ocultar los errores. Lenin será el primero en denunciar el silencio cómplice de la prensa. "¿Dónde está la lista negra -se pregunta- de las fábricas rezagadas después de la nacionalización que siguen siendo modelos de desorden, de disgregación, de su ciedad, de golfería, de parasitismo?". Para concluir drásticamente que au nque este tipo de fábricas todavía existen, estas listas no aparecen. Pero eso no es lo más importante. Lo fundamental es su crítica a quienes manejan la prensa, porque no saben cumplir con su deber, al no lograr potenciar la como instrumento de conducción político-económica. Lo más grave para Le nin es que la prensa cuando aborda el tema "lo hace al estilo de los burócratas y funcionarios, no como debe hacerlo la prensa revolucionaria".

El papel crítico de la prensa no debe ser unilateral. Esto sería caer en el sectarismo, ser antidialéctico. La prensa tiene que dimensionar también los aspectos positivos. Organizar la emulación. A lo largo de casi todos sus artículos de esta época -1918-1922- insistirá una y otra vez en que la propaganda revolucionaria debe basarse en la fuerza del ejemplo.

"La prensa debe ser un instrumento de la construcción del socialismo, difundiendo con todos los detalles --

los éxitos de las comunas modelos, analizando las causas de sus éxitos y los métodos de su administración, llevando por otro lado a la "pizarra negra" a las comunas que se obstinan en conservar las tradiciones - del capitalismo, es decir, la anarquía, la holgazanería, el desorden y la especulación" 28.

La actitud de la prensa debe ser crítica y no complaciente. Debe asumir una posición vigilante en relación a los informes que presentan las instituciones económicas. Tiene que ser analítica, explicar las causas de un fracaso, para destacar los "establecimientos" eficientes; establecer una red de corresponsales en el interior, tanto comunistas "como sin partido" y conceder más espacio a la correspondencia proveniente del interior: fábricas, minas, sovjoses, talleres, depósitos ferroviarios, etc. En síntesis debe -- contribuir a acortar la distancia que separa a gobernantes y gobernados.

En este período sus objetivos primarios son, "ante todo, evitarle al país la catástrofe económica, luego consolidar el sistema". Todo está subordinado a la edificación económica y a la consolidación del partido y del Estado". Sin embargo, las consecuencias serán adversas. En relación a la prensa Lenin "advierde que la difusión de los diarios esta restringida a lo que él mismo denomina 'burguesía soviética', mientras 'poco' ha sido hecho para colocar el diario al servicio de las masas" 29.

Redefine el papel de Pravda e Izvestia. Centraliza la dirección de la propaganda económica en un sólo periódico -Biednota- y previene sobre los peligros de dividir la propaganda -un periódico para la industria y otro para la agricultura- ya que la hegemonía del proletariado exige un sólo aparato - para abordar los temas de la producción, tanto para los obreros como para -- los campesinos.

Al evaluar el papel de los periódicos en la edificación socialista ---  
-Pravda, febrero de 1921- reitera que éstos deben continuar impulsando la pro-  
paganda económica. Los periódicos en manos del proletariado deben dejar de-  
ser instrumento "de lucro y engaño", para convertirse en poderosas herramien-  
tas de educación de las masas, que "las enseña a vivir y organizar su econo-  
mía sin terratenientes y sin capitalistas" 30.

La reorganización de las corresponsalías -desaparecidas inmediatamente  
después del triunfo- vuelve a convertirse en una necesidad. Introduce una -  
variante: como su aspiración es atraer hacia las filas del proletariado a -  
diversos sectores sociales, los corresponsales no deben provenir únicamente-  
de las filas del partido, también deben incorporarse a personas que no mili-  
tan en partido político alguno.

Como en 1899, pretende nuclear alrededor de las posiciones políticas -  
de su partido a sectores dispersos, por lo que la corresponsalía resulta ser  
un instrumento adecuado para alcanzar este objetivo.

Lenin hizo de la prensa un prodigioso aparato de hegemonía. Valiéndos-  
e de su apoyo fundó el partido bolchevique; aclimató la idea de la revolu-  
ción; organizó y preparó para el combate al pueblo ruso; desencadenó la agi-  
tación y la convirtió en un arma de guerra al momento de la insurrección.

Después del triunfo fue el eje articulador, el centro directriz de la-  
organización de la economía rusa, es decir, artífice del corazón y nervio de  
una forma superior de sociedad.

En los inicios del presente siglo, antes que nadie, mucho antes que --  
los aparatos de difusión de masas, se convirtieran realmente en el principal

aparato de hegemonía de las sociedades capitalistas avanzadas, Lenin hizo de la prensa su principal aparato de conducción política.



NOTAS:

1. Albert, Pierre y Andre-Jean (udesq). Historia de la radio y la televisión. Fondo de Cultura Económica, primera edición en español México, - 1982, págs. 14-15.
2. V.I. Lenin. Nuestra tarea inmediata. Obras completas, T.V., Editorial Cartago, 1960.
3. Cassigoli, Mario. "Introducción". En V.I. Lenin, La información de clases. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 1973, pág. 9.
4. "No es azaroso afirmar que la información ocupa, en la visión estratégica de Lenin, un lugar cercano y complementario al de la organización. 'La prensa es el centro y la base de la organización política', escribe en una carta de 1921. Veinte años antes había hecho de este concepto el sostén de su iniciativa política". Ver Cassigoli, Mario. Op. cit. pág. 9.
5. Trotsky, León. El nuevo curso. Problemas de la vida cotidiana, Cuadernos de pasado y presente, No. 27. Siglo XXI Editores, Tercera edición aumentada y corregida, México, 1978, pág. 49.
6. Gerratana, Valentino. Investigaciones sobre la historia del marxismo II, Ediciones Grigalbo, Barcelona, 1975, págs. 14-15.
7. Uno de los estudios más completos en donde se aborda en toda la amplitud y detalle la manera en que Lenin utiliza la prensa en cada una de las distintas coyunturas -desde 1899 hasta 1922- es el estudio realizado por Medeleine Worontzoff, La concepción de la prensa en Lenin, Editorial Fontamara, Barcelona, España, primera edición, febrero 1979; cuya lectura resulta casi imprescindible para conocer las distintas formulaciones de Lenin alrededor del tema de la prensa.
8. Bujarin, Nicolás. Lenin Marxista. Editorial Fontamara, Barcelona, España, primera edición, 1978, pág. 28.
9. Bujarin, Nicolás. Op. cit. pág. 28.

10. Gerratana, Valentino. Op. cit. pág. 70.
11. V.I. Lenin. Balance de medio año de trabajo. Obras completas, t. --- XVIII, Editorial Cartago, 1960.
12. V.I. Lenin. ¿Por dónde empezar? Obras completas, t. V, Editorial Cartago, 1960.
13. V.I. Lenin. Op. cit. t. V, Editorial Cartago, 1960.
14. V.I. Lenin. Nuestra tarea inmediata. Op. cit.
15. V.I. Lenin. Una tendencia retrograda en la socialdemocracia rusa.
16. V.I. Lenin. Nuestras tareas. Obras completas, t. XXXVI, Editorial -- Cartago, 1960.
17. UNESCO, Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo, Fondo de Cultura Económica, México, UNESCO, París, --- 1980, pág. 486.
18. Mattelart, Armand. Multinacionales y sistemas de comunicación, Siglo-XXI Editores, Segunda edición en español, México, 1981, págs. 327-328.
19. Sobre estos mismos aspectos llama la atención Tomás Borge a la militancia sandinista, durante una de sus intervenciones en el Departamento de Educación Política del FSNL (Marzo 1, 1985). Tal vez el secreto de la comunicación de Borge con el pueblo nicaraguense la encontramos en la carga poética, en el uso obsesivo de la metáfora -como advierte Vargas Llosa- con que ilumina todo su universo discursivo.
20. V.I. Lenin. ¿Qué hacer? Obras completas, t. V, Editorial Cartago, --- 1960.
21. V.I. Lenin. La red bibliotecaria, las salas de lectura, la distribución de libros y de periódicos. Obras completas, t. XXXII, Editorial - Cartago, 1960.

22. Albert, Pierre y Andre-Jean Tudesq. Historia de la radio y la televisión. Op. cit. pág. 19.
23. Las referencias de Lenin en relación a la radio y el cinematógrafo son mínimas y comprensibles. Se limitan a señalar la importancia de su -- utilización como medios de agitación y propaganda. En una carta dirigida a Bonch-Bruievich (5-II-1920), estimulándolo a continuar desarrollando sus investigaciones en torno a la radio, alcanza a comprender -- su importancia y vaticina "ese periódico sin papel y sin 'distancias' que esta creando será algo grandioso". Con posterioridad vuelve a -- preocuparse sobre el tema. En esta ocasión (carta al comisariado del pueblo para los correos y telégrafos), su insistencia sobre la necesidad de aprovechamiento de la radio es mayor. Afirma que "se trata de un asunto que tiene para nosotros (para la propaganda especialmente en Oriente) una importancia excepcional". Indaga si funciona una esta--- ción central en Moscú, durante cuántas horas y cuántas verstas de distancia. En caso negativo, urge que se compre lo que haga falta, con -- el fin de poner a operar este aparato. Su última referencia a la radio, consiste en apoyar una solicitud formulada ante el Buro Político del CC por Dovgalevski, demandando 50,000 rubros oro para adquirir materiales de radio para el laboratorio Nizhni-Novgorod. Para entonces (1922) esta totalmente persuadido de su importancia excepcional y "el inmenso beneficio que rendirá en un futuro próximo, tanto en el aspecto militar como en el de la propaganda". Ver V.I. Lenin. La información de clase. Op. cit. págs. 245-251.
24. "El primer número de Pravda, diario legal de los bolcheviques, aparece en Petersburgo el 22 de abril (5 de mayo) de 1912. Pravda que se sostenía con la colaboración de sus lectores logró convertirse en un periódico de masas, como había sido la intención de sus fundadores. A su alrededor se formó un círculo de corresponsales y colaboradores obreros. En un año se publicó correspondencia obrera por millares. La tirad media se acercaba a los 40,000 ejemplares, y en ciertos periodos -- alcanzaba los 60,000. Lenin dirigía Pravda resindiendo en el exterior y desde allí escribía todos los días. Censurado y confiscado perseguidos también sus redactores, prohibido ocho veces por el gobierno za rista, el periódico reaparecía siempre con un rótulo diferente. Sus-- pendido en vísperas de la primera guerra mundial (julio de 1916), Prav

da reaparece después de la revolución de febrero convirtiéndose el 5 - (18) de marzo de 1917 en el órgano oficial del POSDR. Lenin asume la dirección, inmediatamente desde su regreso del extranjero en el mes de abril". Ver Vladimir Ilich, Lenin, op. cit. pág. 113.

25. Los revolucionarios nicaraguenses incorporan de hecho como parte del Estado Mayor de la lucha insurreccional a la clandestina Radio Sandino, llegando a convertirse en el "principal elemento agitativo para la insurrección y para la huelga", desencadenadas por el FSNL, en vísperas de la ofensiva final. Valorando su importancia, Humberto Ortega Saavedra afirma que "sin un radio para orientar el movimiento de masas...no habría habido triunfo revolucionario". Ver Humberto Ortega Saavedra, Sobre la insurrección, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1981, págs. 93-91.
26. V.I. Lenin. Borrador inicial de las tareas inmediatas del poder soviético. Obras completas, t. XXXVII.
27. V.I. Lenin. Borrador inicial de Las Tareas inmediatas del poder soviético. Obras completas, t. XXXVII, Editorial Cartago, 1960.
28. V.I. Lenin. Las tareas inmediatas del poder soviético. Obras completas. t. XXXVIII, Editorial Cartago, 1960.
29. Cassigoli, Mario. Op. cit. pág. 15.
30. V.I. Lenin. La labor del comisariado del pueblo de instrucción pública. Obras completas, t. XXXII, Editorial Cartago, 1960.

VI

LOS APARATOS DE DIFUSION DE MASAS COMO APARATOS DE HEGEMONIA

Habiendo señalado Gramsci en su oportunidad (1916-1936), que la escuela era el principal aparato de hegemonía, esto no impidió que pudiera visualizar las tendencias en el desarrollo de nuevos aparatos, a través de los -- cuales las clases dominantes ejercerían su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad.

Su característica de concebir en términos orgánicos la cultura y la -- educación, no implica que en su concepción las estructuras en que éstas se -- organizan, estén sobre sus contenidos. La educación y la cultura no son encasilladas rígidamente en esquemas de los que no puedan salirse. Al contrario, Gramsci concibe la educación no sólo como institución, sino fundamentalmente como método, forma y contenido para impulsar la circulación del discurso ideológico.

Esto concede al universo teórico gramsciano la flexibilidad de adecuarse a las transformaciones sociales y prever el surgimiento de nuevos aparatos de hegemonía. Al establecer la prioridad del aparato escolar sobre los demás en un momento determinado, no por eso excluye la posibilidad de que, -- en otras circunstancias históricas, otros aparatos asuman esa función.

La educación, cuyo papel fundamental es "insertar al hombre en la historia", tiene que ser asumida por el aparato que mejor cumpla ese objetivo -- general. La insistencia de Gramsci en que las clases subalternas cuenten -- con sus propios aparatos escolares, debe ser entendida como la tentativa de sustraerlas de la influencia pedagógica de las clases dominantes, ya que "toda relación pedagógica es una relación de hegemonía".

Establece claramente que la escuela "es sólo un fragmento en la vida -- del alumno" y que las fuentes extraescolares "son mucho más importantes de --

lo que comunmente se cree". De ahí su insistencia de "acercar cada vez más la escuela a la vida" 1.

Salvo raras excepciones, poco se ha insistido en la importancia que -- Gramsci concede a los aparatos de difusión como aparatos de hegemonía llamados a sustituir a la escuela en su función dominante en la inculcación, difusión y circulación del discurso. La mayoría de sus seguidores no sólo ha establecido, a partir de las indicaciones gramscianas, un orden jerárquico rígido en cuanto a la importancia y al papel que juegan los aparatos de hegemonía, se han limitado además a continuar afirmando erróneamente que el binomio escuela-familia sigue siendo el aparato hegemónico fundamental con que cuentan las clases dominantes para imponer su ideología.

Jean Marc Piotte, quien ubica los aparatos de hegemonía según un orden de importancia decreciente, coloca en primer término a la institución escolar, seguida por la organización religiosa, las editoriales, los canales audiovisuales y los medios de comunicación oral (radio-discos). La forma en que Piotte procede a ordenar los aparatos de hegemonía es mecánica, al limitarse a transcribir el mismo orden en que Gramsci ubica cada uno de estos aparatos, lo cual siendo correcto en aquel entonces (1916-1936), ha dejado de serlo actualmente.

Lo grave de estas lecturas es que incurren en un reduccionismo, que termina por congelar el pensamiento gramsciano. Porque en la mayoría de estos enfoques se omite por completo que Gramsci vislumbra modificaciones en el orden de importancia de los aparatos hegemónicos, al prevenir que los aparatos de difusión estaban llamados a ejercer un papel similar al que ejercía la escuela como principal aparato de hegemonía.

El mismo Althusser en Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado, y -- los neoalthusserianos, incurren en un error similar, al conceptualizar el -- Aparato Ideológico Escolar (AIE) como el Aparato Ideológico dominante. Ha-- biendo tomado de Gramsci la parte sustancial de su formulación de los Aparatos Ideológicos de Estado, Althusser no hace más que repetir que el Aparato-Escolar continúa siendo el aparato Ideológico dominante, precisamente porque olvida todas las referencias -entre otras- que Gramsci formula acerca de los aparatos de difusión 2.

Uno de los pocos autores en percibir los aportes teóricos de Gramsci - en el campo de los aparatos de difusión de masas, es Javier Esteinou, quien - lejos de encasillar sus formulaciones en el ámbito de la escuela, señala con precisión:

"...Gramsci aporta un avance teórico muy relevante cuando adelanta una visión embrionaria sobre las - futuras tendencias evolutivas que presentan las -- nuevas puntas hegemónicas, y el lugar estratégico- que gradualmente conquistan al interior de la so-- ciedad civil. Esto es sin haber vivido la época - de la gran explosión cultural que se produce con - la reproducción ampliada y la maduración de las -- nuevas tecnologías de comunicación (radio y televi-- sión de gran cobertura), Gramsci prevé desde prin-- cipios de siglo que la prensa y la radio tienden - a convertirse en las principales instituciones pro-- ductoras del consenso social" 3.

Sin embargo, Gramsci no reduce su universo a la prensa y la radio, tam-- bién tiene presente el cine, el teatro, el aparato editorial y especialmente la lingüística (la historicidad del lenguaje), a la que autores modernos ubi-- can como pieza fundamental de la "ciencia general de los signos", semiótica-



o semiología. Todas las críticas y reseñas de teatro, literatura y arte en general, son realizados desde la óptica de la lingüística, que constituyó el centro de sus estudios universitarios (la pasión académica de su vida), luego de haber ganado por oposición en 1911 una beca de estudios en el Colegio Carlo Alberto de Turín.

#### ACTIVIDAD EDITORIAL E INFORMATIVA

Las diferentes concepciones de Gramsci sobre la práctica periodística; se encuentran resumidas en sus notas sobre periodismo integral. La definición de lo que denomina periodismo integral, revela como pretende aprovechar el periódico y las revistas (el aparato editorial informativo) para difundir una nueva concepción del mundo. El periodismo integral "no solo trata de satisfacer las necesidades (de una cierta categoría) de su público sino que se esfuerza por crear y desarrollar estas necesidades y de estimular, en un --- cierto sentido, a su público y de aumentarlo progresivamente" 4.

Muchas de sus reflexiones son similares a las de Lenin. En lo atinente al diseño de un plan editorial, el punto de partida de ambos, es el mismo: el nivel mínimo de formación cultural de los lectores debe ser el elemento - determinante al emprenderse un vasto plan editorial. Pero nunca debe quedar se en este nivel. La actividad periodística "puede (y debe) modificar las - condiciones de partida, no solo en el sentido de que la esfera de la cliente la puede (debe) ser ampliada, sino que puede (debe) determinarse una jerar-- quía de necesidades y por lo tanto de actividades a desarrollar" 5.

Deben crearse diversos tipos de publicaciones en consideración a los dis tintos niveles de formación cultural de los lectores. Sin embargo, insiste en que el propósito fundamental de una actividad editorial debe estar orientado a ensanchar su radio de influencia captando cada día un mayor número de

lectores. La función que ejercen los periódicos y revistas es educativa y - por lo tanto de carácter hegemónico.

La organización que realiza esta actividad, si es cultural no por eso deja de ser política. Para lograr la "integridad interna y la homogeneidad-necesaria", que requiere para alcanzar sus fines, debe imponer a sus miembros una dirección supeditada a determinados principios "éticos". En otros términos, la organización trata de generar entre sus lectores "una determinada ética de grupo capaz de llegar a ser norma de conducta de toda la humanidad" 6.

Lo que Gramsci tiene presente en sus notas sobre el periodismo integral es valerse de estos aparatos para difundir una nueva concepción del mundo, una nueva manera de sentir y de pensar. Utilizarlos como aparatos de hegemonía.

En donde mejor quedan plasmadas sus tesis es en sus formulaciones acerca de las revistas tipo. Sus análisis y consideraciones sobre el tema muestran al pedagogo y al militante fusionados orgánicamente; expresan una concepción que se aparta radicalmente de las prácticas de las clases dominantes. Establece diferentes tipos de revistas según el modo en que son producidas, el tipo de lectores a quienes son dirigidas y los fines educativos que se pretende alcanzar. Sus análisis están matizados con referencias a la prensa inglesa y alemana interesándose por establecer el principio regulador de la actividad periodística de las clases subalternas: la democracia interna debe regir la vida de una "vigorosa organización para poder producir un trabajo intelectualmente homogéneo" 7.

La prensa (el aparato editorial) tiene que servir como aparato catali-

zador y transformador de la conciencia de la clase obrera. Su finalidad debe consistir en enseñar a pensar, razonar y argumentar. Insiste y refuerza su concepción afirmando que las revistas no deben limitarse a proporcionar a las clases subalternas "conceptos ya elaborados y fijados en su expresión 'definitiva' porque de ese modo la concretez que le ha dado origen queda alejada, es mejor ofrecerle toda una serie de razonamientos y de nexos intermedios bien individualizados y no simplemente indicados" 8.

Si se vinculan sus reflexiones acerca del aparato editorial e informativo con sus estudios sobre el tipo de escuela que prevalecía en la Italia, de entonces (elitista y discriminadora), perfectamente se capta que trata de superar las carencias formativas de las clases subalternas, auxiliándose del aparato editorial. Una estructuración pormenorizada de las distintas revistas y una elaboración orgánica de sus contenidos pueden llegar a suplir de hecho las desventajas educativas y culturales que padecen las clases dominadas 9.

Lo fundamental de estas tesis es que incorpora una serie de consideraciones que hoy constituyen -con un sesgo diferente- aspectos notables de las prácticas informativas y comunicacionales. En síntesis, propone que una actividad periodística debe apoyarse en otro tipo de publicaciones (libros, folletos, almanaques, semanarios, etc), para reforzar y satisfacer las necesidades de los lectores. Implícitamente propone una "estrategia de medios".

Dentro de este mismo orden un organismo unitario debe ser quien se encargue de impulsar la actividad editorial en toda su amplitud. Para asegurar la hegemonía sugiere:

1. La creación de un centro homogéneo que se encargue de la formación nacional unitaria de una conciencia colectiva homogénea. El cen--

tro unitario para cumplir con tales propósitos no puede concebirse como estando al margen de las masas a quienes quiere dirigirse. El centro unitario tiene que actuar completando en el movimiento de masas y a partir de la experiencia práctica, de las necesidades y la conciencia de las mismas.

2. La repetición paciente y sistemática como principio metodológico fundamental para la asimilación de los distintos conceptos, ya que estos no se insertan en las distintas conciencias con los mismos efectos.
3. Para transformar el "sentido común" se requiere de antemano conocer las maneras y modos de pensar de los distintos estratos sociales.

Lo que, demuestra como puede hacerse de la prensa un verdadero -- aparato de hegemonía. Siendo entonces el aparato escolar el principal aparato hegemónico, sus comparaciones con el aparato editorial e informativo tiene como finalidad mostrar los mismos efectos que producen en su funcionamiento, sin dejar de agregar que la actividad editorial e informativa tiene como fin esencial modificar, criticar, sugerir y renovar, una concepción del mundo 10.

#### LENGUAJE Y APARATOS DE HEGEMONIA

Uno de los aspectos más ricos de Gramsci en relación al problema del lenguaje, es el carácter hegemónico que éste puede adquirir como forma de imposición ideológica de las clases dominantes sobre las clases subalternas, ya sea al interior de una formación social, como en la relación entre países. Gramsci se aparta de la concepción del lenguaje como instrumento "neutro" o "formal" en las relaciones sociales, para ver en él una relación forma/contenido que es producto de la historia de una formación social dada, con sus -- clases dominantes y dominadas, y que se inscribe en las cambiantes relacio--

nes de fuerza entre las mismas. "Toda vez que de una manera u otra aflora la cuestión de la lengua, significa que se están imponiendo una serie de --- otros problemas: la formación y la ampliación de la clase dirigente, la necesidad de establecer relaciones más íntimas y seguras entre los grupos dirigentes y la masa popular nacional; es decir, reorganizar la hegemonía cultural" 11.

Sus Notas para una introducción al estudio de la gramática, muestran un continuo y apasionado interés por el estudio de la lengua. Como insiste Paoli, su preocupación fundamental por este tipo de estudios, no se orienta a la conformación de palabras aisladas, "sino a la estructuración de sistemas lingüístico-culturales que tienden a desarrollarse como expresión de una voluntad política unificada" 12.

La gramática entendida como "historia" o "documento histórico", lo lleva a plantear la cuestión de la lengua en relación con los cambios y transformaciones que pueden deducirse y derivarse de su análisis. Lo que interesa a Gramsci es la cuestión práctica. Analizar y estudiar la gramática con el fin de hacer la historia y cambiar un aspecto de la civilización.

Su intención es conformar una nueva voluntad ético-política y el lenguaje permite avanzar en la consecución de este objetivo, en la medida en que a partir de este se nombra, normativiza y valora la realidad. Lo que fundamenta su propuesta, es como lograr que la voluntad ético-política colectiva, "sea unitaria como pensamiento y acción, que tienda a la igualdad entre los hombres y a la solidaridad universal" 13.

Por eso establece criterios de relación entre "la gramática" y la gramática normativa, entre la gramática histórica y la gramática política. En-

una sociedad las "formas correctas de hablar" constituyen el orden normativo. Existen nexos entre la gramática y el "sentido común", en vista de que "la gramática normativa es un ingrediente fundamental de toda concepción del mundo que se socializa, o que tiende a socializarse" 14.

Confronta a la gramática normativa con la gramática histórica, porque nadie mejor que él sabe que los estudios de la lingüística responden a necesidades políticas diversas, en momentos históricos diferentes. Las gramáticas normativas-históricas, se ubican en el tiempo y en el espacio, según los intereses políticos de sus creadores 15.

El lenguaje supone cambio y continuidad, aunque también cierta permanencia. La imposición de un nuevo lenguaje implica choques y rupturas. Si la lengua es un hecho histórico no por eso deja de ser "política". En la elaboración de los grandes paradigmas de interpretación social la inclusión o exclusión de determinadas "palabras", es un hecho deliberado.

El interés de Gramsci por la lingüística deriva del hecho de que a través del lenguaje se siente, se piensa y se organiza la realidad, el conjunto social que quiere transformarse. En el proceso de transformaciones sociales, no se trata de oponer únicamente una "frase" a otra, en el sentido en que Marx y Engels critican a los neohegelianos. La perspectiva analítica en que nos situamos no es la de considerar las relaciones entre los hombres, todos sus actos y maneras de conducirse como productos derivados de su conciencia. Por el contrario, partimos del hombre concreto, históricamente determinado. En definitiva, lo que se tiene presente son los condicionantes que impone el uso del lenguaje, en las formas de percibir y de transformar la realidad.

El proceso de formación, difusión y desarrollo de una lengua nacional-

unitaria, resulta de la combinación de "un complejo de procesos moleculares". Entre los diversos focos de irradiación de innovaciones lingüísticas, los -- aparatos de difusión de masas, juegan un papel importante en la visión gramsciana; figuran como uno de los "focos más destacados. El orden jerárquico -- establecido por Gramsci, era el siguiente: 1) La escuela; 2) los periódicos; 3) los escritores de arte y los populares; 4) el teatro y el cinematógrafo -- sonoro; 5) la radio; 6) las reuniones publicas de distintos géneros, comprendidas las religiosas; 7) las relaciones de 'conversaciones' entre los -- distintos estratos de la población mas ocultos y menos ocultos y 8) los dialectos locales 16.

Una nueva clase que irrumpe en el escenario político acompaña su dis-- curso con nuevas modalidades de lengua. La aparición en el escenario histórico de un nuevo sujeto político implica a la vez una variación en el lenguaje. Las clases subalternas aparecen como el sujeto activo, no como figura-- ban en el pasado, desposeídas de bienes materiales y desprovistas de un len-- guaje propio. Los receptores pasivos de ayer se transforman en los emisores activos de hoy. Conviven "dos lenguajes", cambio y continuidad es la dinámi-- ca propia del lenguaje.

En la intrincada maraña de cambios y continuidades lo importante es de-- terminar "a qué voluntades políticas corresponden". El lenguaje es un ámbi-- to mas donde se libra la lucha política, por eso hay que conocer los mecanis-- mos de su transformación" 17.

Gramsci no elabora una teoría lingüística cerrada, tampoco establece -- un orden jerárquico invariable en relación al funcionamiento de los "focos -- de irradiación del lenguaje". Nuevas condiciones históricas determinan nue-- vas formas en su ordenamiento. Su concepción de los aparatos de hegemonía -- es dialéctica, abierta y no cerrada.

## EL DESARROLLO TECNOLÓGICO Y DIFUSIÓN DEL DISCURSO

Resulta sorprendente su acertada visualización sobre las capacidades del cine y la radio. Los juicios que emite son similares a los formulados por los especialistas contemporáneos. Valoriza la comunicación oral, como "un medio de difusión ideológico que tiene una rapidez, un área de acción, una simultaneidad emotiva enormemente más amplia que la comunicación escrita (el teatro, el cine y la radio con la difusión por altoparlantes, con los cuales en las plazas baten todas las formas de comunicación escrita, del libro a la revista, del diario al periódico mural) aunque más en superficialidad que en profundidad" 18.

Su concepción del desarrollo histórico de los métodos y formas de enseñanza y de generación del consenso, es esencialmente dialéctica, lo que le permite sugerir el tipo de soporte técnico adecuado y dominante para cada época. En esta perspectiva no pierde de vista la importancia que tiene el desarrollo tecnológico para la aceleración y difusión del discurso ideológico.

Al historizar su investigación sobre el proceso del desarrollo intelectual (el pasaje de la cultura oral a la escrita), Gramsci reconoce que la imprenta revolucionó todo el mundo cultural, al proporcionar a la memoria una ayuda de valor inapreciable y permitir una potencialmente imlimitada extensión de la actividad educadora. Apreciación en la que aparecen implícitas las modificaciones "cualitativas y cuantitativas (extensión de las masas), aportadas al modo de pensar por el desarrollo técnico-instrumental de la organización cultural" 19.

La amplitud con que concibe la organización del aparato informativo --



(periódicos, revistas, suplementos, teatros, cine, radio, escuelas de periodismo), y la organización del aparato editorial (bibliotecas, libros, pinacotecas, distribución, ventas, etc), es bastante parecida a la forma en que actualmente lo conciben los especialistas en comunicación, puesto que incluyen todos estos aspectos (y desde luego otros más debido al desarrollo tecnológico prodigioso de los medios), para la formulación de políticas de ese género 20.

En su condición de factores de hegemonía, Gramsci propone que en una sociedad moderna, ciertas actividades culturales y algunas instituciones recreativas, no pueden quedar al arbitrio de la iniciativa privada, para evitar "la mediocridad y el mercantilismo", dos de los aspectos más sobresalientes en el campo de la industria cultural. A su juicio el teatro, las bibliotecas, las distintas clases de museos, las pinacotecas, los jardines zoológicos y botánicos, etc., debe cuidarse que no caigan en manos del sector privado. Consideración que obedece al papel que juegan estos organismos en la instrucción y la cultura, es decir, por su carácter de "nexos entre gobernantes y gobernados".

#### EL PERIÓDICO COMO APARATO DE HEGEMONIA

Por otra parte, Gramsci está persuadido que a través del periódico se puede lograr una influencia decisiva en la difusión de una concepción integral del mundo. Recordemos sus tesis de que un estudio acerca de la forma en que está organizada realmente la estructura ideológica de la clase dominante o sea la "organización material dedicada a mantener, defender y desarrollar el 'frente' teórico o ideológico"...nos llevaría rápidamente a constatar que "la parte más notable y más dinámica del mismo es la prensa en general, vg., casas editoriales, que tienen implícito o explícito un programa-

y apoyan una determinada corriente, diarios políticos, revistas de toda índole, científicas, literarias, filosóficas, de divulgación, etc., periódicos - diversos, boletines" 21.

Si "la prensa es la parte más dinámica de esta estructura ideológica" - tal aseveración implica situarla sobre los demás aparatos, sin que por eso - pierda de vista que no es la única en tener la función de influenciar, "debi- do a que todo lo que influye o puede influir sobre la opinión pública direc- ta o indirectamente le pertenece, vg., las bibliotecas, las escuelas, los -- círculos y los clubes de diferentes temas, desde la arquitectura hasta la -- disposición y los nombres de las calles" 22.

Aunque su visión sobre los diarios es matizada, no deja de afirmar que "la solidez de una cultura, se puede medir en tres grados principales: a) - la de los lectores de diarios únicamente; b) la de quienes tienen también re- vistas que no son de variedad; c) la de los lectores de libros; sin tener en cuenta a una gran multitud, la mayoría, que no lee ni siquiera diarios y se- forma cualquier opinión asistiendo a las reuniones periódicas y de períodos- electorales, atendida por oradores de niveles distintos" 23.

A eso se debe que equipare la escuela con el periódico, aunque restrin- ja considerablemente su radio de influencia a los adultos. Todavía la radio y la televisión no habían alcanzado los actuales niveles de difusión, lo que ha terminado por someter a niños, jóvenes y adultos, a un intenso proceso de socialización y captación ideológicas.

El periódico es para Gramsci uno de los más importantes aparatos de la sociedad civil. Partiendo de esta premisa analiza de manera pormenorizada - todos los aspectos relacionados con esta profesión, agregando que deben es--

tar orgánicamente vinculados a "un movimiento disciplinado de base", porque de lo contrario "tienden a conventillos de profetas desarmados" 24.

De manera inequívoca Gramsci plantea que los periódicos están orgánicamente vinculados a proyectos políticos específicos. Con toda claridad sostiene, que su función "...se puede estudiar con mayor precisión si se parte del punto de vista de que un periódico (o un grupo de periódicos), una revista (o un grupo de revistas), son también 'partidos' o 'fracciones de partidos' o 'función de determinado partido'. Piensese en la función de 'Times' en Inglaterra y del 'Corriere della Sera' en Italia, pero también en la función de la llamada 'prensa informativa', que se llama a sí misma 'apolítica' y hasta de la prensa deportiva y técnica" 25.

En la estructuración, elaboración y difusión del periódico, atiende en primer lugar su contenido ideológico (aspecto clave para el éxito de la publicación), en segundo término su presentación y finalmente su precio. Todos estos aspectos deben combinarse armoniosamente. Contenido y forma son indisolubles. La cara de un medio impreso (su rostro), tiene una gran importancia desde el punto de vista comercial e ideológico. Gramsci prescribe con justa razón que en realidad resulta difícil distinguir el hecho comercial del ideológico. Aunque señala con toda claridad que "el elemento fundamental del éxito de un periódico es el ideológico", añadiendo que "sería un grave error creer que este sea el único elemento y pensar que vale tomado aisladamente" 26.

La circulación resulta otro aspecto sensible. En la misma proporción en que Gramsci se plantea ampliar la masa de lectores, para someterlos a la influencia y dirección del periódico de las clases subalternas, tiene que asegurarse una venta estable, en continuo aumento. La presentación del pe--

riódico juega un papel importante, unido a su precio, pues darlo "gratis o a un bajo costo no siempre es una buena especulación, como tampoco lo es hacer pagar demasiado caro o dar poco por la misma cantidad de dinero. Eso por lo menos a lo que a política se refiere" 27.

Anticipa uno de los aspectos que repercuten negativamente en la circulación de los medios de las clases subalternas, al prevenir con agudeza que "el público desconfía de un impreso que no cuesta nada y lo ve como un engaño". Cuando los materiales y publicaciones de las clases subalternas son -- distribuidos gratuitamente, independientemente de su contenido, la mayoría -- de quienes reciben la publicación piensa que es "pura propaganda".

#### - Contra el artesanismo

Contrario a todo tipo de publicación artesanalista, exige un cuidado -- especial en la elaboración de la portada, en su número de páginas, en su diagramado, en el tamaño de las columnas (largo de las líneas, cuerpo de la letra, caja y tinta), en su titulación y sobre todo, en la redacción de las--- secciones especializadas.

Como un publicista que ha sabido asimilar su propia práctica, establece que "un buen principio (aunque no siempre) consiste en dar a lo externo -- de una publicación una característica que de por sí se haga notar y recordar, por así decirlo una publicidad gratuita". Esto último significa una ganancia extra en términos políticos e ideológicos y no en términos pecuniarios . Su visión nunca es estrecha, corporativista. Matiza su apreciación en estos términos: "Esto no siempre es válido porque depende de la sicología del público particular que se quiere conquistar" 28.

A estos aspectos debemos agregar sus consideraciones acerca del difi--

el arte de la titulación. Una visión crítica lo induce a oponerse y a rechazar los titulares grandilocuentes y pedantescos, así como también los titulares anodinos e insignificantes. El criterio del que debe partirse es la actitud que asume el diario con respecto a sus lectores: "actitud demagógico-comercial cuando se quieren aprovechar las más bajas tendencias; actitud-educativa-didáctica, sin pedantería, cuando se quiere aprovechar el sentimiento predominante en el público como base de partida para su mejoramiento" 29.

Todas sus reflexiones sobre los diarios, revistas, suplementos, aparato editorial, radio, cinematógrafo, etc. están atravesadas por una doble tensión: la manera en que son elaborados y utilizados como aparatos de control y conducción social por parte de las clases dominantes y la forma en que deben ser concebidos y estructurados por las clases subalternas. Un juego de oposiciones dialécticas que expresa diversas formas de utilización: como -- aparatos de dominación, en el primer caso y como aparatos de autoexpresión y liberación en el segundo.

Todo este conjunto de recomendaciones es con miras a volver atractiva la presentación y contenido de los diarios y revistas y así puedan ejercer su función hegemónica. Su posición resulta distante del periodismo artesanal que practican casi siempre las clases subalternas, olvidando que esto genera una desventaja sensible frente al tipo de publicación que realizan -- las clases dominantes. El aspecto exterior del periódico o revista, su calidad tipográfica, deben estar en relación directa con su contenido. La improvisación y el diletantismo, son dos de los más graves problemas (con sus lógicas consecuencias políticas) que acusa generalmente la actividad de las -- clases subalternas en el campo de los aparatos de difusión social.

Enzensberger critica duramente ese último tipo de posición. No sólo reprocha lo que denomina "la falta de una teoría marxista de los medios", -- sino la falta de perspicacia de los movimientos revolucionarios para recurrir a las técnicas más desarrolladas en el campo de la comunicación social. Para Enzensberger resulta inadmisibile la actitud asumida por los estudiantes durante las Jornadas de mayo, en París 1968, cuando en "lugar de llevar la agitación hasta los obreros" con "una moderna imprenta offset, los estudiantes prefirieron imprimir sus carteles con ayuda de las prensas manuales de la Escuela de Bellas Artes" 30.

Desde una óptica similar a la de Enzensberger critica Cassigoli las prácticas informativas de las clases subalternas, cuestionando el hecho de que "salvo rarísimas excepciones", no utilizan los aparatos de difusión de masas en gran escala. Llegando a criticar también que no hagan uso de "todos los adelantos de los medios permitidos: imprenta moderna, sistema radiofónico, casetes, filminas, videocasetes, etcétera" 31.

Ninguna justificación resulta comprensible. La clase obrera "tiene la suficiente cantidad de intelectuales que apoyan sus intereses", mas concreto aún, cuenta con sus propios "intelectuales orgánicos", por medio de los cuales puede impulsar nuevas y mejores prácticas, subvirtiendo desde sus raíces las prácticas "artesanales". Si el nuevo bloque revolucionario se plantea la utilización de los aparatos de difusión de masas en su estrategia de enfrentamiento y de combate, no puede bajo ninguna circunstancia eludir un empleo que implique la incorporación de las mejores técnicas y de las tecnologías que mejor se adecuen a su ámbito de lectores, escuchas, etc. Como lo reconoce Cassigoli, "salvo en situaciones de ferrea dictadura militar, en las democracias burguesas las instituciones sindicales (y no sólo éstas agregamos nosotros), tienen el poder y la solvencia como para vehicular mensajes

distintos a los del poder burgues" 32.

En el fondo el problema fundamental es que los usos y las prácticas -- actuales son las que limitan y reducen los resultados, que podrían obtenerse a través de una estrategia informativa, que equilibre los adelantos técnicos con la naturaleza del proyecto de sociedad que aspiran a construir las clases subalternas. En la actualidad sus alcances son mínimos y no pasan de -- ser otra cosa "que un simple ruido entre el transmisor de los grupos dominantes y el receptor constituido por los dominados" 33.

No basta poseer la razón histórica, hay que saber plantearla y hacerla llegar a las audiencias más amplias. La difusión de una nueva concepción -- del mundo, su aceptación y las iniciativas que deben originarse como contrapartida, están íntimamente relacionadas con el tipo de uso que se haga de -- los medios de difusión. En interés del objetivo histórico de las clases subalternas, es que ha sido pensado todo el universo teórico gramsciano. La -- propuesta de articulación de un nuevo bloque revolucionario (obrero-campesino-intelectual), el atributo de ser el "educador colectivo" de la clase, -- haber anticipado magistralmente la importancia de los aparatos de difusión -- (aparato informativo + aparato editorial), como aparato de hegemonía llamados a sustituir a la escuela, solo pueden verse compensados mediante una --- práctica equiparable a sus preocupaciones teóricas. Las clases subalternas están llamadas a realizar en la práctica lo que Gramsci teorizó, como estrategia adecuada a los nuevos desarrollos del capitalismo.

#### - La organización del "cliente"

La preparación del material y la confección del periódico constituye -- una cara de la moneda, porque la otra está constituida por la circulación -- del medio. Para Gramsci "no se puede hablar de actividad periodística y edi

torial sería, si falta este elemento, es decir: la organización del cliente, de la venta y el hecho de que siendo el cliente en particular (en su mayor parte) necesita una organización particular ligada estrechamente al carácter ideológico de la mercancía vendida" 34..

La forma en que Gramsci plantea a veces sus argumentos, pareciera ambivalente. Sin embargo, una lectura atenta evita incurrir en una interpretación de esta naturaleza. Esta es una clave de interpretación para toda su obra. Como él mismo nos advierte, Maquiavelo escribió El Príncipe, para que lo leyeran y aprendieran de su lectura, quienes no sabían nada acerca de las cosas de gobierno 35. Actitud que Gramsci también asume a lo largo de Cuadernos de la Cárcel, ya que todo su universo teórico está pensando en función de las clases subalternas, posición que uno debe saber apreciar para -- conseguir el mayor cúmulo de lecciones, a través de la lectura de sus obras.

Para corroborarlo basta un ejemplo. En sus consideraciones sobre la actividad periodística de las clases subalternas, se sitúa desde el punto de vista de los lectores (que debe constituir el punto de partida de todo impreso o medio de comunicación de las clases subalternas), sugiriendo que deben colocar en primer lugar el aspecto ideológico y hasta después el elemento -- económico, el cual no menosprecia, pero por razones políticas de otro orden; el problema económico está ligado a la confianza política que las clases subalternas pueden generar a través de una administración adecuada de los fondos. Porque como lo advierte Gramsci, "¿cómo podría ser considerado capaz -- de administrar el Poder el Estado un partido que no tiene o no sabe elegir -- (lo que es lo mismo) los elementos para administrar bien un diario o revista? Viceversa: un grupo que con medios escasos sabe obtener periodísticamente resultados apreciables, demuestra con ello, o ya con ello, que también sabrá administrar correctamente organismos más amplios, etc" 36.



Es evidente que Gramsci, pretende hacer de cada experiencia de las clases subalternas un ejercicio práctico en función de su objetivo primordial: mostrarse como clase dirigente, capaz de asumir en cualquier terreno la dirección de la sociedad en su conjunto. Toda práctica resulta una prueba política.

En relación a la actividad periodística de las clases subalternas, establece: "Los lectores deben ser considerados desde dos puntos de vista principales:

1. Como elementos ideológicos 'transformables' filosóficamente, capaces, dúctiles, maleables a la transformación
2. como elementos 'económicos' capaces de asimilar las publicaciones y de hacerlas asimilar a los demás" 37.

En la práctica estos dos elementos son diferenciables; lo ideológico - sirve como estímulo para el acto económico de la adquisición y difusión. Al realizarse una iniciativa editorial hay que considerar ambos aspectos. Como Lenin, toma muy en cuenta el aspecto financiero conjugado dialécticamente -- con el aspecto ideológico. Aquel queda supeditado a este, pues en ningún momento lo excluye.

Cuando se refiere a la actividad periodística de las clases dominantes, no es este su punto de partida. El aspecto financiero resulta ser el aspecto más importante, sin que por ello el contenido que difunden los medios de las clases dominantes no dejan de ejercer una profunda influencia ideológica entre las masas. Esta doble consideración nos recuerda la manera en que caracteriza Ludovico Silva la actividad ideológica de las clases dominantes. - En el primer caso se trata de la extracción de la plusvalía económica y en -

el segundo, de la plusvalía ideológica 38.

### EL PERIODICO Y LAS NOVELAS DE FOLLETIN

La inclusión de las novelas de folletín en las páginas de los diarios de las clases dominantes permite a Gramsci definir los periódicos como "organismos político-financieros que no se proponen difundir las bellas letras en las propias columnas, si estas bellas letras no hacen aumentar la renta. La novela de folletín es un medio para que un periódico se difunda entre las -- clases populares" 39.

Debemos precisar que la razón financiera que indujo a los propietarios de medios de aquella época a incluir este tipo de material, es la misma que induce a los actuales propietarios de periódicos de los países capitalistas a publicar suplementos y tiras cómicas en las páginas de sus diarios. Como lo establece Roman Gubern:

"La idea de los suplementos dominicales nació, como es natural, como elemento publicitario...en este su plemento dominical (266.000 ejemplares en 1893, que pasarían a 450,000 a finales de 1895) desplegaría - su humor el equipo de dibujantes del (New York World) entre estos Richard Outcaut, creador de Yellow Kid - primera tira cómica moderna encamiñada a aumentar - las ventas del periódico" 40.

Analista riguroso y atento de las novelas de folletín, Gramsci argumenta que el éxito de este tipo de publicaciones por entregas, "sustituye (y favorece al mismo tiempo) el fantasear del hombre del pueblo, es un verdadero soñar con los ojos abiertos. En este caso se puede decir que en el pueblo, - el fantasear depende del 'complejo de inferioridad' (social) que determina -

dilatadas fantasías sobre la idea de venganza, de castigo de los culpables - por los males soportados, etc. En 'El Conde de Montecristo' se dan todos -- los elementos para acuñar fantasías y por ende administrar un narcótico que apacigue la sensación del mal, etc " 41.

Si las novelas de folletín -como se reconoce actualmente- son el antecedente histórico directo de los comics y fotonovelas, así como también de radio y telenovelas, Gramsci es sin lugar a duda uno de los primeros críticos de este tipo de publicaciones creadas especialmente para el consumo de las masas, a las que hacen "horrorizar y lagrimear" como "lectores ingenuos, fieles e insaciables" 42.

Precisamente el análisis de las novelas de folletín, (su impacto y --- trascendencia entre las clases subalternas), lo lleva indefectiblemente a -- formular con un carácter promonitorio magistral el curso que tomará en el futuro este tipo de publicaciones. Se trata de una de sus más lúcidas anticipaciones en el terreno de los aparatos de difusión, tesis que se verá confirmada plenamente algunos años después.

#### - El teatro y el cinematógrafo

Al observar que la generalidad de las novelas de folletín gozan de "di fusión y fortuna" (las novelas de Víctor Hugo, Eugenio Sué, Alejandro Dumas, Montepin, Arthur C. Holmes, Julio Vernes, Lecocq, etc.), captando su tendencia inmediata afirma que cabe "observar que algunos de los tipos de novela - popular enumeradas tienen una correspondencia en el teatro y actualmente en el cinematógrafo" 43.

Mucho antes de que los teóricos contemporáneos acuñaran la frase "apocalípticos e integrados", para nombrar a las dos formas extremas de concebir

los efectos que producen los aparatos de difusión de masas, ya Gramsci había señalado como "ridículas" y "retóricas", la manera en que a mediados de la década del diez (1916), eran confrontados el cinematógrafo y el teatro. Se argumentaba que el cinematógrafo estaba matando al teatro. Ante este tipo de argumentaciones, Gramsci escribió una larga reseña crítica en la que establece el paralelismo entre ambos géneros, asumiendo la defensa del nuevo medio de expresión que comenzaba a desplazar al "mal teatro".

Sus juicios constituyen una de las primeras y certeras aproximaciones frente al nuevo fenómeno que se originaba en cuanto al análisis de las relaciones entre ambos aparatos. El equilibrio de sus afirmaciones y la manera en que destaca como el cinematógrafo otorga ventajas en la realización de algunas obras teatrales ( D'Annunzio, Berstein, Bataille), viene a constatar el paulatino pero seguro afianzamiento del cinematógrafo como uno de los más importantes medios de expresión contemporáneos. Como Gramsci lo advirtió, el cinematógrafo no ha matado al "buen teatro", sin embargo lo ha superado por su plasticidad y el desarrollo de nuevos soportes técnicos que permiten una mayor ventaja en presentación y difusión mundiales.

Entre los argumentos de Gramsci, opuestos a "un esteticismo apolillado", sobresale uno de tipo económico: "la razón del éxito del cinematógrafo y de la absorción que hace del público que antes frecuentaba los teatros es puramente económico". Pero agrega que debe considerarse que "el cinematógrafo ofrece las mismas, las mismísimas sensaciones que el teatro vulgar, en mejores condiciones, sin aparatos coreograficos de falsa intelectualidad, sin prometer demasiado, manteniendo poco". Añade que "nadie puede negar que el film tiene una superioridad aplastante sobre el escenario". Por lo tanto resultan inadecuados los lamentos e improperios vertidos contra el cinematógrafo:

"Tomarsela con el cinematógrafo es simplemente ridículo. Hablar de vulgaridad, de banalidad, etc, es retórica falsa. Los que creen verdaderamente en una función artística del teatro deberían en cambio estar contentos con esta competencia. Porque sirve para precipitar las cosas, para reconducir el teatro a su verdadero carácter" 44.

Con posterioridad los críticos del arte y la cultura, así como los especialistas en comunicación retomarían estos mismos aspectos, con una diferencia de fondo: la mayoría de sus juicios serán unilaterales. Cada uno desde el ámbito de sus profesiones privilegiarían sus enfoques en detrimento de la especificidad en que deben inscribirse estos análisis. Esto fue lo que condujo a Humberto Eco a llamar "apocalípticos" a quienes ven todos los males presentes en el desarrollo de la cultura de masas e "integrados", a quienes de manera acrítica atribuyen a los aparatos de difusión de masas virtualidades per se. Para nuestro análisis lo fundamental es destacar esta prodigiosa anticipación de Gramsci en el terreno de la cultura de masas.

Citando a Sorani que constata con agudeza ciertas tendencias, Gramsci hace propias sus consideraciones sobre la pasión que el público siente por la novela de folletín: "El periodismo francés de información y de gran tirada hasta ahora no ha sabido o no ha podido renunciar a las novelas de folletín. En el proletariado y la burguesía existen aún grandes masas tan ingenuas (i) como para tener necesidad de las interminables narraciones emocionantes y sentimentales, horripilantes o alarmantes como alimento cotidiano de su curiosidad y de su sentimentalidad, tienen aún necesidad de ser partidarios de los héroes de la delincuencia y los héroes de la justicia y de la venganza" 45.

Un análisis de este tipo pareciera dirigido a desentrañar la esencia - de las telenovelas y fotonovelas contemporáneas, donde los propósitos de sus creadores y promotores no difieren de las motivaciones de los difusores de las novelas de folletín. Tan es así que se han convertido en la primera-actividad "editorial" de las clases dominantes, en sus intenciones alienan---tes sobre las clases subalternas. Por eso nos preguntamos: ¿En qué difiere el análisis de Gramsci de los análisis de Umberto Eco, Ariel Dorfman, Armand-Mattelart, Roman Gubern, Irene Herner, Miguel Angel Gallo, Daniel Prieto, Ludovico Silva, etc., en relación a la denominada cultura de masas? ¿Acaso Umberto Eco y Vittorio Brunori, no parten en sus análisis de los mismos autores que Gramsci analiza en relación a las novelas de folletín? 46.

#### - Los héroes de la literatura popular

Existe un aspecto adicional que tiene una singular importancia en el - análisis de la literatura popular: , los héroes de la literatura popular. El nacimiento y perpetuación de este tipo de personajes es tomado en cuenta por Gramsci. Su análisis sobre este aspecto se debe a que "el mundo fantástico-adquiere en la vida intelectual del pueblo una positividad fabulosa particular" 47. Al emprender su estudio dibuja todos los rasgos y atributos que les hacen adquirir el carácter de "personajes históricos". La actitud del público popular hacia esa literatura no esta marcada por el nombre y la personalidad del autor, lo que le interesa sobre todo es la persona del protagonista de la obra:

"Los héroes de la literatura popular, cuando han entrado en la esfera de la vida intelectual popular, se separan de su origen 'literario' y adquieren el valor del personaje histórico. Toda su vida interesa, desde el nacimiento a la muerte, y esto explica el éxito de las continuaciones, -

aunque sean falsas; o sea, puede ocurrir que el primer creador del tipo haga morir al héroe y - el 'continuador' lo haga revivir, con gran satisfacción del público que se apasiona nuevamente y renueva la imagen prolongándola con el nuevo material que ha sido ofrecido" 48.

De estas mismas consideraciones parten los analistas contemporáneos de los "comics", telenovelas y fotonovelas. La propuesta metodológica de Daniel Prieto Castillo para el análisis de este tipo de literatura popular es similar a la de Gramsci, en lo que se refiere a los "personajes" de estas obras-49.

#### LA OPINION PUBLICA

Uno de los temas centrales de atención y análisis en la actualidad, -la opinión pública-, fue especialmente analizado por Gramsci. El estudio de este fenómeno lo conecta directamente con la hegemonía política y le otorga -- tal importancia que lo ubica como "punto de contacto entre la sociedad civil y la sociedad política, entre el consenso y la fuerza" 50.

Se percata que "los elementos de opinión pública han existido siempre...pero la opinión pública como actualmente se entiende nació en la víspera de la caída de los Estados Absolutos o sea en el período de la lucha de la nueva clase burguesa por la hegemonía política y la conquista del poder. La opinión pública es el contenido político de la voluntad política pública que podría ser opositora; por eso existe la lucha por el monopolio de los órganos de opinión pública, tales como diarios, partidos, parlamento, de manera que una sola fuerza modele la opinión y por consiguiente, la voluntad política nacional, dispersando a los disidentes en un polvillo individual inorgánico" 51.

En un orden riguroso de prioridades, como aparatos hegemónicos sobresalientes, Gramsci sitúa en primer lugar a la radio y el periódico, y para que no quede ninguna duda sobre la manera en que éstos vienen absorbiendo a los otros aparatos y convirtiéndose progresivamente en el principal foco de irradiación del consenso, todavía afirma:

"Entre los elementos que recientemente han turbado el normal gobierno de la opinión pública por parte de los partidos organizados y conocidos en torno a programas definidos, se coloca en primer lugar a la prensa amarillista y a la radio de amplia difusión. Ellos proporcionan la posibilidad de suscitar extemporáneamente motivaciones de pánico o de entusiasmo ficticio que permiten el cumplimiento de objetivos determinados, en las elecciones por ejemplo" 52.

La suya es una identificación precisa de las funciones primarias y primarias que cumplen la prensa y la radio desde sus mismos orígenes en las sociedades capitalistas. La radio nace ligada a la política interviniendo en las contiendas electorales para crear condiciones anímicas en favor de determinado partido o candidato político:

"Todo lo anterior está ligado al carácter de soberanía popular que se ejercita una vez cada 3, 4, 5 años; basta tener el predominio ideológico o mejor emotivo, en este día determinado, para poseer una mayoría que dominará por 3, 4, 5 años, incluso si pasada la emoción la masa electoral se separa de su expresión legal (país legal no es lo mismo que país real)" 53.

En Europa Occidental (Francia e Inglaterra, fundamentalmente) y en los



Estado Unidos, la radio interviene en los procesos electorales desde principios de la década del veinte. Su carácter político y comercial en los EE.UU quedó ratificado por su utilización durante la campaña electoral de 1928. Los dos partidos políticos (Demócrata y Republicano) gastaron en sus campañas publicitarias por radio la suma de un millón ochenta y cinco mil dólares. Hoover y Al Smith, al dirigirse a través de la radio al electorado norteamericano (la tarde el 5 de noviembre de 1928), marcaron un viraje decisivo en el uso de este medio y en las costumbres políticas de los electores 54.

Este conjunto de fenómenos es lo que Gramsci tenía presente, para advertir el papel crucial que jugarían en el futuro inmediato los aparatos de difusión, como aparatos generadores de consenso político, ideológico y cultural, es decir, de poder transformarse en aparatos de conducción política-cultural. Su pensamiento no se reduce a constatar este hecho, también propone una estrategia democrática de comunicación (de abajo hacia arriba), al establecer que la "formación nacional de una conciencia colectiva homogénea demanda condiciones e iniciativas múltiples", es decir, "la difusión de un modo de pensar por un centro homogéneo como condición principal", pero advirtiendo que ésta "no debe ni puede ser la única" 55.

El punto de partida de esta propuesta son sus abundantes anotaciones sobre el sentido común, como concepción del mundo propia de las masas (disgregado, incongruente, incoherente, etc.), que debe combatirse y superarse a través de la difusión de una nueva concepción del mundo (la filosofía de la praxis). Porque sólo partiendo de los ambientes en que las masas se mueven y de los que son portadores, es posible articular un discurso no sólo comprensible, sino particularmente asimilable, que las induzca a una práctica revolucionaria.

## LA IDEOLOGIA COMO CONCEPCION DEL MUNDO

Para Gramsci la ideología no es un conjunto cultural coherente. Como concepción del mundo, se manifiestan implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva; abarca varios grados culturales según los grupos sociales por los que se extiende.

En estas gradaciones, la "filosofía" es el grado superior de la ideología; constituye un verdadero orden intelectual, puede reducirse a principios de unidad y coherencia en la conciencia individual y en la conciencia colectiva 56.

La filosofía es la clave de todo bloque ideológico y toda clase fundamental debe poder elaborar filosóficamente la concepción del mundo de la que es portadora en la práctica. Los otros niveles ideológicos: el sentido común, la religión y el folklore, se caracterizan en cambio por su falta de unidad interna.

En sus distintas referencias al "sentido común", Gramsci insiste en destacar que no es una concepción única. Su rasgo fundamental y más característico es la de ser una concepción disgregada incoherente, incongruente, conforme la experiencia práctica, la posición social y cultural de las multitudes. Es la concepción propia de las clases subalternas. A diferencia de la filosofía, su elemento dominante es la falta de homogeneidad entre los diversos aspectos y niveles que lo componen.

La religión para Gramsci, es un elemento del sentido común disgregado. Pero el sentido común es un nombre colectivo, ya que no existe un sólo sentido común, porque es un producto y un devenir histórico 57. Y el folklore para Gramsci, constituye el grado más bajo de la ideología, una concepción

primitiva del mundo totalmente heterogénea. Junto con el sentido común -- es la concepción de la que participan principalmente las clases subalternas,

"Ya que el pueblo (es decir el conjunto de las clases subalternas e instrumentales de cada una de -- las formas de sociedad hasta ahora existentes) por definición no puede tener concepciones elaboradas, sistemáticas y políticamente organizadas y centralizadas aún en su contradictorio desarrollo, sino también múltiple; no sólo en el sentido de diverso y yuxtapuesto, sino también en el sentido estratificado de lo más grosero a lo menos grosero, si no debe hablarse directamente de un conglomerado indigesto de fragmentos de todas las concepciones del mundo y de la vida que se han sucedido en la historia, la mayor parte de las cuales solo en el fol--klore se encuentran aunque en forma de documentos--mutilados e impuros" 58.

El folklore como concepción del mundo de las clases subalternas y la filosofía como "orden intelectual" de las clases fundamentales, son los dos grados extremos de la ideología. Sin embargo, las concepciones del mundo -- más extendidas son el sentido común y la religión.

- El 'sentido común' como dato inicial

Esta distinción rigurosa de diversos grados de conciencia ideológica -- tiene importancia para delinear no sólo una estrategia de medios sino tam--bién --y quizá aún más importante-- una práctica que posibilite la elevación -- de los niveles de conciencia de las masas. Nos proporciona el punto de partida: el sentido común como dato inicial, para proponerse la generalización de una nueva concepción del mundo. En vista de que las masas tienen diver--sos niveles de conciencia, debe partirse de sus grados inferiores sin caer -- en una falsa "adecuación" a los mismos, para en un proceso progresivo y ascen

dente transformár de manera radical las maneras de pensar, sentir y obrar.

Se parte del sentido común para reconocerlo y criticarlo. El mérito de Gramsci, consiste en asumir una posición invariable, en considerar al -- sentido común como el elemento fundamental, para la elaboración de una estrategia encaminada a cambiar y a introducir una nueva concepción revolucionaria del mundo: la filosofía de la praxis. Por eso critica a Bujarin, quien al elaborar su Ensayo Popular, precindió de un análisis crítico de la "filosofía" del sentido común, que es la "filosofía de los no filósofos" 59.

Un estudio como el de Bujarin destinado esencialmente a una comunidad de lectores que no son intelectuales de profesión, tenía que iniciar su exposición tomando en consideración el sentido común de las masas.

Su crítica a Bujarin es de orden metodológico; separa la filosofía de la praxis de la práctica cotidiana de las masas, tratandola como si fuera un cuerpo intelectual ajeno a dicha práctica. Esa perspectiva le impide ver -- que el marxismo es la elaboración "filosófica" de la práctica transformadora del proletariado; no está separado de las masas, constituye una manifestación conceptual generalizadora de un proceso que arranca del "sentido común" de la experiencia de explotación.

Si se quiere contribuir a elevar a las clases subalternas a un nuevo -- estadio de conciencia, debe actuarse a partir de las formas de pensamiento -- que arroja la práctica social: el sentido común.

La formación del sentido común es caprichosa, es una combinación de -- "elementos de hombres de las cavernas y principios de la ciencia más moderna y avanzada". Si se prescinde de esta realidad no puede delinearse una estrategia efectiva para la transformación de la conciencia de las masas. Una --

acción revolucionaria orientada a difundir una nueva concepción del mundo, - no puede considerar como burdos desechos, elementos que tienen una raíz histórica autentica y que estan arraigados fuertemente en la psicología de determinados estratos populares 60.

Todavía va más a fondo. Gramsci se interroga si la "teoría moderna" puede estar en oposición a los sentimientos espontáneos de las masas. Su conclusión es que no debe haber oposición, pues entre teoría política moderna y sentimientos espontáneos de las masas, lo que existe es una diferencia cuantitativa, de grado, no de calidad, por lo que tiene que hacerse una traducción recíproca, es decir, el paso de la una a la otra y viceversa 61.

Esta situación plantea el problema de la espontaneidad y de la dirección consciente. En sus reflexiones tiene presente su propia experiencia en el movimiento Ordine Nuovo. La orientación que este movimiento asumió en el cuadro general de los grupos sujetos a su dirección fue considerar los aspectos "espontáneos", el sentido común que les era peculiar como dato inicial - y los resultados obtenidos fueron satisfactorios:

"En su momento, el movimiento turinés fue acusado al mismo tiempo de 'espontaneísta' y de 'voluntarista' o bergsoniano (!) La acusación contradictoria, analizada, demuestra la fecundidad y la justicia de la dirección impartida. Esta dirección - no era 'abstracta', no consistía en repetir mecánicamente fórmulas científicas o teóricas; no confundía la política, la acción real con la disquisición teórica, pues la política se aplicaba a -- los hombres reales, formados en relaciones históricas determinadas, con distintos sentimientos, - maneras de ser, fragmentos de concepción del mundo, etc, las cuales resultaban de las combinacio-

nes 'espontáneas' de un ambiente dado de producción material, con el 'casual' encuentro en él de elementos sociales dispares. Este elemento de 'espontaneidad' no fue descuidado, y mucho menos menospreciado; fue educado, fue orientado, fue purificado - de todo elemento extraño que pudiera contaminarlo, - para volverlo homogéneo, pero de modo viviente, históricamente eficiente, con la teoría moderna" 62.

### - Afinidades en los contemporáneos

Estos mismos aspectos han sido planteados y resueltos en forma análoga a la que lo hizo Gramsci, por filósofos y pedagogos contemporáneos. Entre los primeros podemos señalar a Karel Kosik, Henri Lefevre y Agnes Heller y entre los segundos a Paulo Freire. En Kosik, el planteamiento adquiere un matiz metodológico. Su propuesta es que el mundo de la pseudoconcreción (el epifenomeno) no es un mundo irreal, también participa de la verdad y es el camino que se debe recorrer para llegar a ella. Como el objetivo del filósofo es conocer la verdad, tiene que destruir el mundo de la pseudo-concreción para llegar a la esencia (verdad). Pero no puede prescindir de los elementos primarios que son el última instancia los que inducen las prácticas de las clases subalternas 63.

En Lefevre, la problemática esta planteada a otro nivel. Analizando el fenómeno de la vida cotidiana, señala que uno de los errores de la filosofía ha sido separar radicalmente algunos aspectos -los "ampulosos y grandilocuentes"- negándose a ocuparse de otros que considera superfluos, secundarios, olvidando que también constituyen parte de la realidad. El mundo de la cotidianidad sin embargo, fluye quizá de modo más importante, a partir de los aspectos considerados "secundarios"; es en ellos que el hombre vivencia y elabora conceptualmente el devenir de lo real. Lo secundario no puede su-

primirse arbitrariamente. En la medida en que esto ocurre nos alejamos de -- una solución efectiva a los problemas teóricos y prácticos que plantea el -- "sentido común" 64.

Agnes Heller, ubicándose en la perspectiva de la transformación revolucionaria de la vida cotidiana, constata igual que Gramsci, que "el hombre -- particular 'vive' espontáneamente 'en' su mundo" y que por el contrario el individuo dirige su vida en orden a una concepción del mundo. Una de las mi siones históricas del marxismo no es destruir la cotidianidad, sino tomar -- conciencia de su existencia y responder a la pregunta de si es capaz de ofrecer una forma de vida nueva y que forma de vida puede ofrecer 65.

Con una resonancia gramsciana marcada, Freire parte de los ambientes - culturales, sociales y políticos en que se desenvuelven las masas en su propuesta para una Pedagogía de la liberación. En Freire hay implícita una es-- trategia de comunicación, sobre todo en Pedagogía del oprimido y en ¿Exten-- sión o comunicación? 66. Sus tesis se orientan casi en lo's mismos términos de Gramsci. Para transformar la conciencia de las masas, Freire afirma que se tiene que problematizar la "situación concreta", en que éstas se desen-- vuelven. No puede intentarse un proceso de transformación de sus concien-- cias si no se conoce "su visión del mundo" 67.

En Gramsci hay además una mayor preocupación vinculada con el centro - homogeneizador que debe encargarse de difundir la nueva concepción del - mundo. Sin embargo, coinciden en que toda revolución pedagógica es una decisi ón, un acontecimiento político, más que un hecho técnico-pedagógico. Existe una diferencia de formación y pespectivas, que no deja de ser importante. Freire dirige sus proposiciones hacia una orientación capaz (para él) de redimir a "la humanidad" en general. Gramsci ve con claridad que para ello es

preciso la elevación al poder de las clases subalternas.

- Crear un mismo "clima cultural"

La determinación de diversos grados culturales, la discriminación de distintos estratos ideológicos, es el dato social y político que permite actuar y transformar a las masas, por parte del "intelectual colectivo" de las clases subalternas: el "moderno príncipe", el partido político. Todas estas elaboraciones solo adquieren pleno sentido si conducen a una praxis transformadora. El estudio de la realidad puede ponerse en conexión orgánica necesaria con su transformación.

La posición de la filosofía de la praxis, como advierte Gramsci, es antitética a la católica. El paradigma del que se sirve Gramsci, para hacer su propuesta es asumir una conducta diferente a la que asume la iglesia católica frente a sus feligreses:

"La filosofía de la praxis no tiende a mantener a los 'simples' en su filosofía primitiva del sentido común, sino, al contrario, a conducirlos hacia una concepción superior de vida. Se afirma la exigencia del contacto entre intelectuales y simples, no para limitar la actividad científica y mantener la unidad al bajo nivel de las masas, sino para construir un bloque intelectual moral que haga posible un progreso intelectual de masas y no sólo para pocos grupos intelectuales" 68.

La reforma moral y política que una revolución debe emprender tiene que superar las debilidades que cargan las "filosofías inmanentistas", de no haber sabido crear una unidad ideológica entre lo bajo y lo alto, entre "los simples" y los intelectuales.



Para lograr la homogeneidad ideológica se requiere de una unidad "cultural social" que posibilite "que una multiplicidad de voluntades disgregadas, con heterogeneidad de fines, se sueldan con vistas a un mismo fin, sobre la base de una misma y común concepción del mundo (general y particular, transitoriamente operante -por vía emocional- o permanente, cuya base intelectual está tan arraigada, asimilada y vivida, que puede convertirse en pasión)" 69.

La cultura juega en ese proceso un papel primordial. El lenguaje como forma de pensar y de sentir, sirve también para lograr un mismo "clima cultural colectivo". En las condiciones lingüísticas de Italia, la unificación del lenguaje jugaba un papel determinante. Se trataba de un proceso complejo que suponía el desarrollo y la transformación del sentido común. De alguna forma esta situación planteaba que la "dirección hegemónica" tendría mayor aceptación y su discurso sería mejor asimilado si vinculaba las expectativas de todo el bloque, a cada una de las tradiciones culturales que lo conformaban 70.

La hegemonía está vinculada con el discurso. En esta misma línea Chantal Mouffe, expresa que "una clase es hegemónica cuando logra articular a su discurso la abrumadora mayoría de los elementos ideológicos característicos de una determinada formación social, en particular los elementos nacional-populares que le permiten convertirse en la clase que expresa el interés nacional" 71. En todo caso esa diversidad de aspectos ideológicos son los que Gramsci tiene presente para proponer la difusión de una nueva concepción del mundo.

Hasta ahora nos hemos referido a los aspectos que tienen relación con los datos de la realidad (material e intelectual) que posibilitan una activi

dad transformadora de la conciencia de las clases subalternas. Tendríamos que preguntarnos entonces ¿quién debe realizar esta actividad y por qué? --- Gramsci tiene presente la existencia de un centro homogéneo. Con toda precisión afirma que "la formación nacional unitaria de una conciencia colectiva homogénea demanda condiciones e iniciativas múltiples", señalando que la difusión de esta manera de pensar debe ser realizada por un centro homogéneo como condición principal, cuidándose de añadir que "no debe ni puede ser el único" 72.

### EL NUEVO BLOQUE REVOLUCIONARIO Y LA HETEROGENEIDAD DE "VOCES"

Antes de abocarnos a la consideración de Gramsci acerca de ese centro homogéneo conviene de tenernos en una serie de implicaciones que en el campo de la comunicación tiene el concepto de "bloque revolucionario", puesto que las mismas operan como verdaderos fundamentos de una estrategia transformadora en el campo de la comunicación.

La concepción del "nuevo bloque revolucionario" es esencial para comprender la estrategia general transformadora propuesta por Gramsci; así mismo de esa concepción pueden desprenderse los lineamientos más amplios para la formulación de una estrategia democrático-radical, de la difusión de masas, abriendo la posibilidad de que ésta se inserte en procesos de carácter verdaderamente "comunicacional".

En la concepción del "bloque" se articulan varios aspectos:

- La formación de una vasta alianza de clases y fracciones de clases oprimidas y explotadas por el capital;
- la hegemonía del proletariado en la alianza, lograda al hacerse portador no sólo de sus intereses particulares y corporativos (a los --

que puede incluso renunciar transitoriamente), sino al asumir consecuentemente las reivindicaciones del conjunto;

- la dirección de un partido de "nuevo tipo", capaz de expresar los intereses generales del bloque, y que no este separado de las masas revolucionarias, sino que es su "intelectual colectivo"

En la concepción de Gramsci alrededor del bloque juegan otros elementos, pero los anteriores son los de mayor interés para la elaboración de una perspectiva revolucionaria en cuanto a la difusión de masas.

Ante todo es preciso señalar los presupuestos o las consecuencias que implican esos enunciados. En relación a la vasta alianza de clases y fracciones de clases necesarias para la conformación del bloque, puntualizamos lo siguiente:

- a) Implica el reconocimiento de que la lucha contra el capital y la opresión no es cometido de una sola clase (el proletariado) sino que tanto en los países "avanzados" como "atrasados" tiende a ser el producto de la participación de diferentes sectores, de "iniciativas múltiples";
- b) Significa que no sólo la clase, tendencia o grupo dirigente plantea iniciativas que el conjunto de los oprimidos y explotados aceptan, sino también que tales iniciativas son una "síntesis general" de las propuestas lanzadas por las clases o fracciones de clases que integran el bloque.

Lo anterior supone que en el proceso de conformación de un bloque revolucionario, las distintas clases y fracciones aprenden a "decir su propia palabra". Esto implica que el proceso de liberación social es un proceso en el que cada partícipe deja de ser objeto para ser sujeto en una triple dimensión interrelacionada: en la práctica -en la conciencia- y en el discurso.

Si se ha dicho que una revolución ocurre cuando las masas hacen la historia, eso consiste primordialmente -desde el punto de vista de la comunicación- que quienes hasta ese momento estaban privados de la palabra pasan no sólo a tenerla, sino también a poseer la capacidad de ejecutar lo que proponen.

Enmarcando estos conceptos en el de bloque, es posible inferir lo siguiente: la heterogeneidad social del bloque supone heterogeneidad cultural e incluso política (diversas perspectivas al seno del proyecto transformador) y en consecuencia diversas "palabras" que integran el discurso práctico revolucionario.

Esa heterogeneidad esta dada por presupuestos materiales: la diversidad de sujetos sociales y aún la diversidad al interior de cada sujeto. Por ejemplo, de acuerdo a la concepción gramsciana, que podría ser reformulada -en relación a las distintas formaciones sociales, el bloque esta compuesto principalmente por la alianza obrero-campesino-intelectuales. No es necesario señalar que cada uno de estos sujetos es portador de experiencias y aspiraciones propias. Pero si hace falta decir -quiza porque no ha sido suficientemente acentuado- que cada uno de estos no es un "todo homogéneo", sino el producto de la articulación de una serie de estratos y gradaciones internas.

En la estrategia del bloque revolucionario, su formación y su conservación tras la conquista del poder, deben considerarse dos niveles de heterogeneidad: la que es propia de cada sujeto social y las que se producen o manifiestan al interior de cada uno de los sujetos.

El bloque revolucionario es el resultado de un proceso de "iniciativas

múltiples" impulsadas por sujetos sociales heterogéneos, esto significa que en la dinámica transformadora cada nivel ha tomado por su cuenta la necesidad de expresarse; en cada nivel se gestiona de acuerdo a sus propias modalidades, la expresión con la que se identifican.

Desde el punto de vista de la comunicación esto quiere decir que al dominio informativo de las clases y fracciones de clases dominantes, debe contraponerse la multiplicidad expresiva de los explotados y oprimidos. El autoritarismo informacional es destruido y suplantado por una "democracia de comunicadores".

El hecho de que los diferentes sujetos requieran expresarse, no significa necesariamente un caos ideológico-político. La tendencia históricamente dirigente, para consolidarse como tal, tiene que poder armonizar esa diversidad en la unidad, esa multiplicidad de intereses corporativos en un proyecto solidario de transformación social.

El núcleo dirigente debe saber reconocer y respetar esa diversidad; en el periodo previo a la toma del poder necesita escuchar las voces de los sectores oprimidos; en el periodo posterior también necesita continuar escuchando. La comunicación supone el diálogo y no el monólogo. La hegemonía requiere el consentimiento de las masas y no la imposición.

En síntesis, este aspecto de la concepción gramsciana del bloque, implica una situación en la que no sólo son respetadas, sino también estimuladas las más amplias posibilidades de emisión. No para que cada uno tape con su voz al otro, sino para que entre los múltiples emisores pueda elaborarse una estrategia de difusión compleja que posibilite el intercambio dialógico entre los participantes.

Es evidente que esta concepción modifica profundamente, hasta llevar a un nuevo nivel, la vieja problemática de la relación entre dirigentes y dirigidos. En esta concepción no hay lugar para que el dirigente se adueñe de la verdad y mucho menos para que imponga "su" verdad por sobre la que expresan las masas. El dirigente (tendencia, grupo partido) logra serlo por realizar la más clara síntesis de las múltiples aspiraciones e iniciativas provenientes de las masas.

#### EL PARTIDO COMO CENTRO DIFUSOR

El centro homogéneo que Gramsci tiene presente para la difusión de la nueva concepción del mundo es el partido político de la clase obrera de nuevo tipo, entendido en su sentido más general como el bloque revolucionario. Puntualiza que "hay que destacar la importancia y el significado que tienen, en el mundo moderno, los partidos políticos, para la elaboración y la disu-- sión de las concepciones del mundo, en cuanto elaboran la ética y la políti-- ca conforme las mismas, es decir, funcionan como 'experimentadores', de di-- chas concepciones" 73.

El "moderno príncipe", el nuevo bloque revolucionario, debe ser y no puede dejar de ser el abanderado y organizador de una reforma intelectual y moral, lo cual para Gramsci significa crear el terreno propicio para "un desarrollo ulterior de la voluntad colectiva nacional popular hacia el cumplimiento de una forma superior y total de civilización moderna" 74.

El nuevo partido político de la clase obrera en su condición de "educador colectivo", tiene que dirigir y conducir el proceso de transformaciones que se orientan a la creación de un nuevo sistema hegemónico. En este contexto la creación de una nueva cultura no se reduce a hacer grandes "descu-- brimientos originales"; sobre todo significa difundir verdades ya "descubier-- tas" y conseguir "socializarlas", convertirlas en la base de las acciones vi

tales, en elementos de coordinación de orden intelectual y moral". En términos gramscianos, se trata de crear un nuevo "sentido común" 75. Justamente por eso resulta necesario que las masas puedan expresarse por sí mismas.

Para Gramsci tiene mayor relevancia que una masa de hombres sea llevada a pensar coherentemente y en forma unitaria la realidad, (este es un hecho "filosófico", mucho más importante y "original") que el hallazgo por parte de un "genio" filosófico, de una nueva verdad sólo sea patrimonio de un pequeño grupo de intelectuales 76. Lo que Gramsci propone en definitiva es una verdadera revolución cultural.

- El objetivo político: disminuir distancias entre dirigentes y dirigidos.

Uno de los objetivos de esta "reforma política y moral" es disminuir la distancia entre dirigentes y dirigidos, entre altos y bajos, entre gobernantes y gobernados, entre intelectuales y "simples". Cuando el partido de la clase obrera, el "nuevo Príncipe", reflexiona sobre las cuestiones políticas que lleva implícita la difusión de una nueva concepción del mundo, no puede dejar sin respuesta la pregunta ¿se quiere que existan siempre gobernados y gobernantes o por el contrario se desea crear las condiciones bajo las cuales tienda a desaparecer la necesidad de la existencia de esta división? o sea ¿se parte de la premisa de la perpetua división del género humano o se cree que tal división es sólo un hecho histórico, que responde a determinadas condiciones? 77.

Esta indagación está en las mismas raíces del marxismo y la respuesta del "nuevo príncipe" tiene que estar orientada a terminar con las condiciones históricas que hacen posible esta división. Esto forma parte de la nue-

va concepción del mundo; en este espíritu tienen que formarse los dirigentes de la clase obrera.

La relación entre la filosofía superior y el "sentido común" esta asegurada por la política, por lo tanto, la resolución de este nudo problemático solo debe buscarse en el ámbito político, como resultado de una decisión política que conduce a una transformación radical de la que pueda surgir una nueva manera de pensar, sentir y obrar por parte de las clases subalternas. Esta es la profunda diferencia entre el socialismo revolucionario y cualquier otra concepción del mundo.

UNA

La estrategia de medios realizada por el capitalismo, exige el conocimiento y la determinación de los diferentes estratos y clases sociales. Pero la finalidad de esta distinción no es para conducir una nueva práctica -- histórica, sino más bien para reforzar esa situación. En una estrategia revolucionaria no se trata de hablar y dirigir mensajes hacia diversos estratos y clases sociales, sino a la inversa: que los distintos estratos y clases que conforman el bloque revolucionario puedan producir, dirigir y circular mensajes. El hecho de la producción debe quedar situado en el mismo plano de igualdad que el de la recepción de mensajes.

Los problemas que derivan de las relaciones entre la teoría y la práctica, la autoconciencia crítica e histórica, se resuelve mediante la creación de una "elite" de intelectuales. Para Gramsci una masa humana no se "distingue y no se torna independiente 'per se'". El sentido de la organización es fundamental para adquirir un nuevo estadio, porque "no hay organización sin intelectuales, o sea, sin organizadores y dirigentes, es decir, sin que el aspecto teórico del nexo teoría-práctica se distinga concretamente en una capa de personas 'especializadas' en la elaboración conceptual y filosófica



fica" 78.

Por eso nosotros insistimos en desarrollar dos aspectos que se entrecruzan e interrelacionan con esta estrategia política: los intelectuales, como integrantes del nuevo bloque revolucionario y el partido como educador-colectivo, como centro homogeneizador y conductor de la clase, como centro de difusión de una nueva concepción del mundo apuntalada en los aparatos de difusión de masas como aparatos de hegemonía. El partido como principal aparato de hegemonía de las clases subalternas y los aparatos de difusión de masas como soportes técnicos para la irradiación y difusión de la nueva manera de pensar, sentir y obrar. Teniendo en cuenta el "sentido común" y respetando y propiciando la autonomía expresiva de las masas.

#### LOS PROCESOS DE DIFUSION

Hasta aquí nos encontramos a mitad del camino. Existe un último aspecto vinculado directamente con las modalidades y formas en que debe realizarse la difusión de la nueva concepción del mundo a través de los aparatos de difusión de masas. Interesado en difundir la filosofía de la praxis, Gramsci se interroga: ¿por qué y cómo se difunden y llegan a ser populares, las nuevas concepciones del mundo? Las respuestas que ofrece son de una gran actualidad y en su mayoría han sido incorporadas en distintas prácticas informativas.

La eficacia y acogida de la nueva concepción, depende de varios factores:

1. En el proceso de difusión (al mismo tiempo es sustitución de lo viejo y combinación entre lo viejo y lo nuevo) influye la forma racional mediante la cual la nueva concepción es expuesta y presentada.

2. La autoridad del expositor y de quienes llama en su apoyo el expositor.
3. No cansarse jamás de repetir los argumentos (variando literariamente las formas); la repetición es el método didáctico más eficaz para obrar sobre la mentalidad popular.
4. Trabajar incesantemente en elevar intelectualmente a los más vastos estratos populares con la finalidad de dar personalidad al amorfo elemento de masas, lo que significa trabajar para suscitar élites intelectuales de nuevo tipo, que surgan directamente de la masa y que permanezcan en contacto con ella, para llegar a ser las "ballenas de corse" 79.

La amplitud del razonamiento y la autoridad de los expositores, tiene importancia, pero no son decisivos. La difusión de la nueva concepción del mundo se realiza por organizaciones políticas y el elemento "autoritario" y organizativo tiene una función muy grande, pero el elemento más importante "tiene carácter no racional, sino de fe". Pero ¿en quién y en qué cosa?

"Especialmente en el grupo social al cual pertenece, en cuanto piensa las cosas difusamente como - este: el hombre del pueblo piensa que entre tanta gente no puede equivocarse de raíz, como el adversario argumentador quería hacerle creer; que - el mismo es cierto, no es capaz de sostener y desarrollar las propias razones como el adversario - las suyas, pero en su grupo hay quien lo sabe hacer incluso mejor que ese adversario determinado, y él recuerda haberlo oído exponer las razones de su fé, detenida y coherentemente, de tal manera - que le ha convencido. No recuerda las razones en concreto y no sabría repetirlas, pero sabe que -- existen porque las ha oído exponer y le han convencido. El haber sido convencido una vez de manera fulgurante es la razón permanente de la per-

sistencia de la convicción, aún cuando no se la -  
sepa argumentar" 80.

Estas reflexiones son las que nosotros tenemos presentes para afirmar-  
que en Gramsci se encuentra implícito una estrategia democrática de comunica-  
ción. No podemos por lo tanto olvidar que sus anotaciones sobre los apara-  
tos de difusión de masas, deben articularse armoniosamente en una estrategia  
que haga posible y conduzca a una utilización revolucionaria de estos apara-  
tos.

Deseamos recordar que para Gramsci, entre los diferentes significados-  
de la palabra democracia, "el más realista y concreto es el que se puede ex-  
traer en relación al concepto de hegemonía". La heterogeneidad de las masas  
no sólo debe llevarlas a autorganizarse, sino además a autoexpresarse. El -  
partido político de la clase obrera, el bloque revolucionario, debe ser el -  
principal centro homogeneizador, pero no el único. Las masas tienen que ex-  
presarse a partir de sus propios niveles de conciencia. Para elevar su con-  
ciencia y conducir las a un estadio superior, no se debe ni puede hablarse por  
ellas y a nombre de ellas, debe garantizarse y desarrollarse su forma de ex-  
presión.

Como lo recuerda Gramsci, "en el sistema hegemónico existe democracia-  
entre el grupo dirigente y los grupos dirigidos, en la medida en que el desa-  
rrollo de la economía...favorece el pasaje (molecular) de los grupos dirigi-  
dos al grupo dirigente" 81. En eso consiste la misión histórica del parti-  
do político de la clase obrera.

#### LA RECUPERACION DEL "HABLA"

Como podemos deducir, la propuesta gramsciana tiende a transformar ra-

dicalmente los términos de relación entre emisor y receptor en la medida en que tiende a disminuir la distancia que separa a dirigentes y dirigidos. Modifica la relación informativa, en donde los planos de desigualdad entre el emisor y el receptor son evidentes, lo que llega a producir una situación de "elefantiasis" informativa: sólo el polo emisor está en capacidad de producir, circular y dirigir mensajes 82.

El concepto de hegemonía está íntimamente vinculado con el concepto de educación liberadora y en consecuencia con la acepción plena de comunicación. Son conceptos en cierta medida intercambiables. Educar y educarse supone -- una relación dialógica. El diálogo supone la comunicación, es decir, un tipo de relación de igualdad entre educador (emisor) y educando (receptor). Para Freire educación y comunicación son términos idénticos, implica el "encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significantes" 83.

A este nivel se sitúa Gramsci, en su propuesta teórico-política, de -- disminuir la distancia entre dirigentes (emisores) y dirigidos (receptores). Se trata por lo tanto de ubicar a ambos en un mismo plano de igualdad. En -- aquellas sociedades en donde existen relaciones estructurales, rígidas y verticales, no puede haber comunicación. La comunicación sólo es posible entre -- iguales o entre quienes tienen voluntad de igualarse, como lo expresan Susana Becerra y Luis Lorenzano 84.

Existen relaciones muy estrechas entre los procesos sociales y políticos y los procesos de comunicación. En una relación informativa, la rela--- ción que se produce entre quienes participan en ésta, es una relación social jerárquica, vertical, indica una relación de subordinación. Ejemplificando, "dar una orden no significa' solamente la información que se transmite a ni--

vel manifiesto, en lo implícito puede significar la necesidad de afirmar que se está en condiciones de darla, lo que remite por lo demás a la 'situación' de este acto de habla que implica a una cierta relación jerárquica entre el que ordena y recibe una orden" 85.

Una relación comunicacional entre distintos sujetos (emisores y receptores) es una relación dialógica, interhumana. Pasquali precisa que "sólo es auténtica comunicación la que se asienta en un esquema de relaciones simétricas, en una paridad de condiciones entre transmisor y receptor y en la posibilidad de oír una a otro o prestarse oídos (Heidegger), como mutua voluntad de entenderse. Esta última es la condición básica e insuprimible de la no-contradicción en toda relación de comunicación (que llamamos diálogo)" 86.

En un proceso comunicacional la relación es horizontal y no vertical. El objetivo no consiste en "llenar" de contenidos a otros (Freire) 87, ni de insuflar "información crítica" a los demás (Becerra-Lorenzano) 88. Aquéllos que participan en un proceso comunicativo lo hacen en carácter de sujetos y no de objetos. En este tipo de relación los sujetos no son vistos como objetos de propaganda, a quienes debe persuadirse o manipularse. Pierde todo sentido interrogarse ¿qué es lo que se desea que la gente crea como resultado de su comunicación, y que quiere que esta sea capaz de decir, de hacer ?.

La comunicación supone el diálogo y el diálogo "implica la capacidad de auto-expresión de los partícipes; dicha autoexpresión solo puede darse en función de una afirmación autocosciente que se transforma en consciente, conciencia. Y esto tanto a nivel de las personas como de los grandes agrupamientos sociales con intereses antagónicos (clases sociales)" 89.

- El derecho a comunicar

El proceso de devolución del habla al pueblo significa romper con la - circulación de la información en un sólo sentido, desde la minoría ("oligar- quía informadora") a la mayoría y desde arriba hacia abajo. Supone romper - el monólogo de la clase dominante y sustituirlo por la multiplicidad de vo- ces del bloque revolucionario. Interesarse tanto por los contenidos como -- por el propio proceso de la comunicación. Se convierte en un imperativo, ga rantizar el derecho a comunicar 90. Como lo señala acertadamente Cocca, - el derecho a comunicar denota claramente que lo que se tiene presente, es la acción de comunicar más que el contenido de la comunicación 91.

Como un nuevo principio político que expresa un conjunto de situacio- nes más ricas y complejas que las que abarca el derecho a la información, el derecho a comunicar enfatiza el proceso de recuperación del habla, para los- sectores sociales y políticos que hasta ahora han sido receptores pasivos y- pacientes de una información vertical y parcializada. El derecho a comuni-- car está integrado, según Hindley, por los siguientes aspectos:

1. El derecho a hablar
2. El derecho a ser oído
3. El derecho a recibir una respuesta argumentada
4. El derecho a contestar
5. El derecho a escuchar

A estos aspectos, Cocca añade los siguientes:

6. El derecho a ver
7. El derecho a ser visto
8. El derecho a expresarse por escrito o en forma impresa;
9. El derecho a expresarse por medio del arte;
10. El derecho a ser selectivo 92.

Los elementos dominantes en la definición de Hindley y Cocca, están relacionados más con el derecho y las prerrogativas de hablar, de ser oído, de recibir una respuesta, de ser visto, de expresarse en forma impresa y de responder, que con lo que postula el derecho a la información: el derecho a oír y ser oído, en donde el aspecto pasivo y las relaciones de subordinación del receptor persisten. No hay ninguna situación de igualdad -ni siquiera formal- entre los dos polos del proceso informativo.

En el derecho a comunicar garantiza las condiciones para que la comunicación se realice en situaciones de equidad, reconoce la necesidad humana -- fundamental de comunicarse. Está íntimamente vinculado con el proceso de democratización de la sociedad. El derecho a comunicar rebasa el simple derecho a recibir información y de ser informado, convirtiendo al antiguo receptor en un emisor. Las relaciones que propone entre emisor y receptor son simétricas, estas dejan de ser desiguales.

En la práctica significa adoptar una estrategia liberadora, que contribuya a la democratización de la sociedad; implica hacer un uso emancipador de los aparatos de difusión de masas; recuperar su poder movilizador y romper con toda oposición entre producción y consumo de mensajes. Supone aceptar el paradigma propuesto por Enzensberger:

- Crear programas descentralizados
- Convertir a cada receptor en un transmisor en potencia
- Utilizar los aparatos de difusión para movilizar a los sectores populares.
- Contribuir a la interacción de los participantes en el proceso comunicativo.
- Emplear a los aparatos de difusión en el proceso de aprendizaje político de las clases subalternas.

- Proponer un control socializado por organizaciones autogestoras . 93.

En Gramsci, la difusión de una nueva concepción del mundo tiene como objetivo histórico concreto, terminar con todas aquellas condiciones materiales y culturales que producen una división entre los hombres. La realización de esta empresa debe ser obra del "educador colectivo" de la clase (el partido, el nuevo bloque revolucionario). En otros términos, apunta a crear un nuevo sistema hegemónico.

#### - Una síntesis necesaria

En el diseño de esta estrategia política, la organización que trata de "contribuir a la movilización consciente de la clase revolucionaria, debe poner sus mensajes estrecha relación con el proceso de autoexpresión de dicha clase" 94. La estrategia de Gramsci para la difusión de una nueva concepción del mundo (a través de los aparatos de hegemonía), posibilita estos objetivos, en razón de las siguientes premisas:

1. Parte de los ambientes culturales en que se desenvuelven las masas, considerando su "sentido común", su concepción del mundo, como punto de partida para iniciar el proceso gradual de transformación de sus conciencias 95.
2. Considera como históricamente superables todas aquellas condiciones materiales y "espirituales" que suponen la división entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos, entre intelectuales y "simples" 96.
3. Propone la creación de diferentes instituciones (el nuevo bloque - histórico como centro principal), para que se encarguen de difundir la nueva concepción del mundo. Reconoce como una necesidad la autoexpresión de todo el nuevo bloque revolucionario; la heterogeneidad de las masas, exige reconocer su derecho a expresarse. Su-



propósito es la unidad en la diversidad y no la de "uniformar" el pensamiento; "el logro de una unidad 'cultural social', por la --- cual una multiplicidad de voluntades disgregadas, con heterogeneidad de fines, se sueldan con vistas a un mismo fin, sobre la base de una misma y común concepción del mundo" 97. Una multiplicidad de instituciones como focos de irradiación de una nueva concepción del mundo sólo tiene sentido si es capaz de respetar la expresión de los distintos grupos que se organizan a su interior. La disciplina que exige este proceso no anula la personalidad ni la libertad. "La disciplina afirma Gramsci, es un elemento necesario de orden democrático, de libertad" 98.

4. Corresponde a los "intelectuales orgánicos" del bloque revolucionario, "la formación nacional unitaria de una conciencia colectiva - homogénea" 99.
5. Rompe con toda concepción verticalista. Durante el proceso de difusión de la nueva concepción del mundo, como en la etapa posterior, el principio de homogeneidad no puede conducir a una obediencia "automática", sino existe previamente "una demostración de su necesidad y racionalidad". Aunque no deja de reconocer que se trata de uno de los aspectos más difíciles de extirpar entre los dirigentes 100.
6. El proceso de elaboración de una nueva conciencia es crítico. Se trata de participar activamente "en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo y no aceptar del exterior, pasiva y supinamente, la huella que se imprime sobre la propia personalidad" 101.
7. La hegemonía "como puesta en funcionamiento de mecanismos que aseguran el consenso de las masas a una política de clase (apoyándose además en la fuerza) no puede ser reducida a la noción marxista de ideología dominante o a la problemática weberiana de los mecanismos de legitimación que recubren a la violencia con fines de integración social" 102. Por el contrario, la "atracción que ejerce el proletariado sobre las clases aliadas (e incluso enemigas) no es pasiva, sino activa" 103. Existen diferentes cualitativas entre las formas y objetivos planteados por Gramsci, y los mecanis--

mos y fines capitalistas. El primero trata de transformar a los "simples", modificando las condiciones de su alienación y sometimiento; en el capitalismo los aparatos de difusión de masas como mecanismos de socialización, funcionan para "fomentar la aceptación de un orden capitalista y de sus valores", pero no sólo esto se proponen, también procuran "una adaptación a sus exigencias y un rechazo de las posiciones sustitutas del mismo; en pocas palabras, lo que se disimula es que tenemos aquí, sobre todo, un proceso de adoctrinamiento masivo" 104.

La estrategia de Gramsci tiende a cambiar los términos de relación política entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos, entre intelectuales y "simples", afectando en esencia, el conjunto de aspectos en los que se asienta la sociedad actual.

Su estrategia comunicacional tiene un doble valor político: resulta aplicable antes y después de la "conquista" del poder. En el primer caso -- contribuye a que el nuevo bloque revolucionario, se constituya en "dirigente", aún antes de la toma del poder, ayudando a crear las condiciones necesarias para la acción de las clases subalternas, mediante "una acumulación inaudita de hegemonía". En el segundo, tiende a preservar el carácter "dirigente" que debe mantener el bloque revolucionario aún después de la toma del poder.

Los aparatos de difusión de masas como aparatos de dirección política y cultural, constituyen una modalidad estratégica de lucha y pasan a integrarse dentro de la estrategia global revolucionaria, formando parte del conjunto de aparatos de hegemonía con que cuenta el bloque revolucionario para "disgregar" al bloque reaccionario. También sirven, para crear y mantener un nuevo sistema hegemónico.

La liberación de género humano, la transformación de la sociedad, no es un problema técnico, sino que finalmente depende de la conjugación de hombres y de instrumentos; de una voluntad política que se plantea superar los usos y abusos en la utilización de la tecnología; que se plantea terminar -- con toda forma de dominación y de alienación. ¡Qué se propone abrir las --- puertas de la historia a toda la humanidad!

NOTAS:

1. I, Obras de Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, Los intelectuales y la organización de la Cultura, Juan Pablos Editor, México 1975, pág. 119.

2. Es importante retener que existe una distinción básica entre Aparatos de Hegemonía y Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), no obstante que Althusser haya tomado de Gramsci los elementos que lo llevaron a construir su concepción de los AIE. Althusser sostiene un "modelo mecanicista-funcionalista de las relaciones base-superestructura, en donde los AIE tienen la función de asegurar la reproducción de las relaciones sociales. Postura teórica que limita la concepción del Estado ampliado en los términos en que aparece formulado por Gramsci en donde adquiere preminencia la "práctica política". Reduce prácticamente la función del Estado a nivel superestructural, ya que no percibe su participación directa en el proceso productivo". Buci-Glusckmann, Christine, Gramsci y el Estado; Hacia una teoría materialista de la filosofía; Siglo XXI Editores, Cuarta edición, México, 1979, págs. 84-90.

3. Esteinou Madrid, Javier. Los Medios de Comunicación y la Construcción de la Hegemonía. CEESTEM. Editorial Nueva Imagen, primera edición, México 1983, pág. 61.

4. I. pág. 143.

5. I. pág. 145.

6. I. pág. 148.

7. I. pág. 150.

8. I. pág. 150.

9. I. págs. 149-155.

10. I. págs. 156-157.

11. LVN. pág. 225.

12. Paoli, Antonio. La lingüística en Gramsci. Teoría de la comunicación política. Premia editora; México, 1984, pág. 15.
13. Paoli, Antonio. Op. cit. pág. 17.
14. Paoli, Antonio. Op. cit. pág. 40.
15. Paoli, Antonio. Op. cit. pág. 43.
16. LVN.. págs. 224-225.
17. Paoli, Antonio. Op. cit. pág. 47.
18. PP. págs. 224-225.
19. PP.. pág. 224.
20. Para ratificar nuestra apreciación ver entre otros Roncagliolo, Rafael y Lourdes Avila. Las políticas Nacionales de Comunicaciones (PNC) en América Latina: perspectivas analíticas y experiencias democráticas. Mimeografiado ILET, agosto 1982; Políticas y Sistemas Nacionales de Comunicación Social. Colección Apuntes de Comunicación Social No. 1. --- Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República. México, 1981; Taufic, Camilo. Periodismo y Lucha de Clases. La - Información como forma del Poder Político. Editorial Nueva Imagen, México 1981, págs. 30-32; Parker B. Edwin. Hacia una Política Nacional de Comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México, Mimeografiado, 18 páginas.
21. PP. pág. 215.
22. PP. pág. 215.
23. PP. págs. 223-224.
24. I. pág. 147.
25. Macq: pág. 45.

26. I. pág. 158.

27. I. pág. 158.

28. I. págs. 158-159.

29. I. pág. 170.

30. Enzensberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1981, pág. 22.

31. Cassigoli, Armando. "Sobre la contra-información y los así llamados - medios alternativos". En Comunicación alternativa y cambio social I. América Latina. Compilador Máximo Simpson Grinberg. Universidad Nacional Autónoma de México, 1981, pág. 31.

32. Cassigoli, Armando. Op. cit. pág. 31.

33. Cassigoli, Armando. Op. cit. pág. 33.

34. I. pág. 145.

35. Macq. pág. 33.

36. I. pág. 158.

37. I. pág. 144.

38. El concepto de plusvalía ideológica es introducido al marxismo por Ludovico Silva. Significa "la mercantilización de la fuerza de trabajo intelectual"; que éste se ha hecho mercancía como resultado de la alie nación ideológica. "La plusvalía ideológica viene dada así por el gra do de adhesión inconsciente de cada hombre al capitalismo". Silva, Lu dovico. "La Plusvalía Ideológica" en Cassigoli, Armando y Carlos Villa grán La Ideología en los Textos. Tercer tomo, Marcha Editores, México 1983, págs. 148-149.

39. LVN. pág. 124.

40. Gubern, Roman. El lenguaje de los "comics". Ediciones Península, Barcelona, 1981, pág. 21.
41. LVN. pág. 129.
42. LVN. pág. 130.
43. LVN. pág. 132.
44. LVN. pág. 260.
45. LVN. pág. 130.
46. Eco, Humberto. Apocalípticos e Integrados. Editorial Lumen, Madrid, España, 1981. Brunori, Vittorio. Sueños y mitos de la literatura de masas. Análisis crítico de la literatura popular, editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 1980.
47. LVN. pág. 149.
48. LVN. pág. 149.
49. Ver Prieto Castillo, Daniel. Retórica y manipulación masiva. Editorial Edicol, México, 1979, pág. 81 y ss.
50. PP. pág. 197.
51. PP. pág. 196.
52. PP. pág. 198.
53. PP. pág. 198.
54. Albert, Pierre y Tudesq, Andre-Jean. Historia de la radio y la televisión. Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pág. 25.
55. I. pág. 153.
56. MH. págs. 13-14.

57. MH. pág. 14.

58. LVN. pág. 240.

59. MH. pág. 122

60. PP. pág. 73.

61. PP. pág. 75.

62. PP. págs. 74-75.

63. Ver Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto. Grijalbo, México, 1979, págs. 25-39.

64. Lefevre, se interroga "¿Vamos a separar definitivamente la pureza filosófica y la impureza cotidiana? ¿Vamos a considerar lo cotidiano como desechado, abandonado y su triste suerte por la sabiduría? Diremos -- que es la pantalla que impide a la profundidad luminosa irradiar sobre el mundo? Diremos que la trivialidad inevitable, envés y reverso del ser, decadencia de la verdad, forma parte "en tanto que tal" de la verdad y del ser? O bien declaramos vana la filosofía, o bien se hace de ella la cabeza y el punto de partida de una transformación del mundo - no filosófico, en la medida que el mismo se revela trivialidad, banalidad práctica y práctica banal". Ver Lefevre, Henri. La vida cotidiana en el mundo moderno. Alianza Editorial, Madrid, 1980, pág. 22.

65. Heller, Agnes. "La teoría marxista de la revolución y la revolución de la vida cotidiana". En La revolución de la vida cotidiana. Ediciones Península, Barcelona, 1982, ver páginas 16 y 20.

66. Ver Paulo Freire. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores, México 1980 y ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI Editores, México, 1975.

67. Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? Op. cit. ver págs. 23, 26, 37 y 58.

68. MH. pág. 19.



69. MH. pág. 34.
70. Paoli, Antonio. Op. cit. pág. 31.
71. Mouffe, Chantal. Arte, sociedad e ideología, No. 5, México 1978, pág. 82. Citada por Piccini, Mabel. Sobre la producción discursiva, la -- comunicación y las ideologías. Cuadernos del TICOM, No. 22, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, Abril, 1982, pág. 16.
72. I. pág. 153.
73. MH. pág. 21.
74. Macq. pág. 31.
75. MH. pág. 13.
76. MH. pág. 13.
77. Macq. pág. 41.
78. MH. págs. 20-21.
79. MH. págs. 24-25.
80. MH. pág. 25.
81. Macq. pág. 200-201.
82. Pasquali define la relación informativa como "aquellas formas de la relacionalidad en que transmisor y receptor pierden la ambivalencia propia del esquema comunicacional, reemplazando el diálogo por la alocución o paréresis. Alocución quiere indicar aquí el discurso unilateral suscitador de una relación de información, que es un decir ordenando sin posibles réplicas de la parte receptora...Paréresis ...conota -- muy exactamente...el rasgo más peculiar de la alocución: la tentativa de sustraer, empequeñecer, adueñarse y alienar (al receptor) como función básica de un decir ordenando que no admite respuesta". Ver Pasquali, Antonio. Comunicación y cultura de masas. Monte Avila editores, Ve-

- nezuela, 1972, pág. 65.
83. Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Op. cit. pág. 77.
84. Becerra, Susana. Lorenzano Luis. "Notas para una crítica metodológica de la teoría (o ciencia) de la comunicación". En Comunicación y teoría social. Fatima Fernández Christlieb y Margarita Yépez Hernández, -compiladores. Universidad Nacional Autónoma de México, México 1984, -pág. 204.
85. Piccini, Mabel. Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías. Op. cit. pág. 2.
86. Pasquali, Antonio. Op. cit. pág. 51.
87. Freire, Paulo. Op. cit. pág. 28.
88. Becerra, Susana. Lorenzano Luis. Op. cit. pág. 206.
89. Becerra, Susana. Lorenzano Luis. Op. cit. pág. 205.
90. El derecho a comunicar, es su concepto moderno, se debe al especialista francés Jean D'Arcy. Supone "un diálogo entre los individuos y una corriente libre y equilibrada de la información entre las naciones". - Se trata más de una propuesta que de algo históricamente concreto, en vista de que hasta ahora no ha sido adoptado por ningún país. Con este concepto se trata de sustituir el derecho a la información. Hoy en día el derecho a comunicar tiende a sustituir el derecho a la información y "presupone una comunicación en doble sentido y bilateral, una -relación mutua". Ver UNESCO. El derecho a comunicar hoy. Estudios y documentos de comunicación social, No. 94, París, 1984, pág. 16.
91. UNESCO. El derecho a comunicar hoy. Op. cit. pág. 19.
92. UNESCO. El derecho a comunicar hoy. Op. cit. pág. 19.
93. Enzensberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Editorial Anagrama, Barcelona, 1974, pág. 43.

94. Becerra, Susana. Lorenzano Luis. Op. cit. pág. 206.
95. MH. págs. 11-28.
96. Macq. pág. 41.
97. MH. pág. 34.
98. PP. pág. 84.
99. I. pág. 133.
100. Macq. págs. 41-42.
101. MH. pág. 12.
102. Buci-Glusckmann, Christine. Gramsci y el Estado. (Hacia una teoría materialista de la filosofía). Siglo XXI Editores, México 1979, pág.-76.
103. Buci-Glusckmann, Christine. Op. cit. pág. 76.
104. Miliband, Ralph. El Estado en la sociedad capitalista. Siglo XXI Editores, México, pág. 176.

casal

vidi

itar

casal

vidi

itar

## BIBLIOGRAFIA BASICA

- Althusser, Louis. La filosofía como arma de la revolución. Cuadernos de Pasado y Presente. Siglo XXI Editores, México, 1977.
- Althusser, Vacca, Menapace, etc. Discutir el Estado. Posiciones frente a una tesis de Louis Althusser. Folios Ediciones, México, 1982.
- Anderson, Perry. Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y revolución en occidente. Editorial Fontamara, Barcelona, 1981.
- Boccarda, Paul y otros. Capital monopolista de Estado. Editorial Grijalbo, colección 70, México, 1970.
- Buci-Glusckmann, Christine. Gramsci y el Estado (Hacia una teoría materialista de la filosofía). Siglo XXI Editores, México, 1979.
- Bujarin, Nicolai I. Teoría económica del periodo de transición. Cuadernos de Pasado y Presente, Siglo XXI Editores, México, 1979.
- Dicterich, Heinz. Nicaragua: la construcción de la sociedad sin clases. Editorial UNO, 1986.
- Enzensberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Editorial Anagrama, Barcelona, 1974.
- Esteinou, Javier. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía. CEESTEM Nueva Imagen, México, 1983.
- El surgimiento de los aparatos de comunicación de masas y su incidencia en el proceso de acumulación de capital. Cuadernos del TICOM, - Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1980.
  - Tendencias del Estado en la creación de sus aparatos culturales. Centro de Servicio y Promoción Social. Universidad Iberoamericana, México, mimeografiado sin año de edición.
  - Las tecnologías de comunicación y la construcción del nuevo Estado ampliado. Mimeografiado, sin año de edición.

- Los medios de comunicación y la metamorfosis de la sociedad civil. Mimeografiado, sin año de edición.
- La nueva transformación hegemónica del Estado capitalista. Mimeografiado, sin año de edición.
- La escuela como aparato hegemónico de Estado. Mimeografiado, México sin año de edición.
- Las tecnologías de información y la confección del Estado ampliado. Cuadernos del TICOM. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1984.

Fernández, Fatima y Yopez Hernández, Margarita (Compiladores). Teoría y comunicación social. Antología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1984.

Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? (La concientización en el medio-rural). Siglo XXI Editores, México, 1975.

- La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Editores, México, 1980.

- Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores, México, 1980.

Gerratana, Valentino. Investigaciones sobre la historia del marxismo II. - (En las raíces del marxismo contemporáneo). Editorial Grijalbo, Barcelona, 1975.

Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado. Juan Pablos Editor, México, 1975.

- Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura. Juan Pablos Editor, México, 1975.

- Cuadernos de la cárcel: El materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Juan Pablos Editor, México, 1975.

- Cuadernos de la cárcel: Literatura y Vida nacional. Juan Pablos -- Editor, México, 1975.
- Cuadernos de la cárcel: Pasado y Presente. Juan Pablos Editor, México, 1975.
- Cuadernos de la cárcel: El Risorgimento. Juan Pablos Editor, México, 1975.
- Partido y Revolución. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- Cuadernos de la cárcel 1. (Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana). Ediciones Era, México, 1981.
- Cuadernos de la cárcel 2. (Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana). Ediciones Era, México, 1981.
- Cuadernos de la cárcel 3. (Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana). México, 1984.
- Cuadernos de la cárcel 4. (Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana). México, 1984.
- Escritos Políticos (1917-1933). Cuadernos de Pasado y Presente. Siglo XXI Editores, México, 1981.
- Antología (Selección, traducción y notas de Manuel Sacristan) Siglo XXI Editores, México, 1981.

Gruppi, Luciano. El concepto de hegemonía en Gramsci. Ediciones de cultura popular, México, 1979.

Heller, Agnes. La revolución de la vida cotidiana. Editorial Península, -- Barcelona, 1982.

Hobswan, Erick y otros. El pensamiento revolucionario de Gramsci. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1978.

Labastida Martín del Campo, Julio (Coordinador). Hegemonía y alternativas - políticas en América Latina. Siglo XXI Editores, México, 1985.

Laclau, Ernesto. Política e ideología en la teoría marxista. (Capitalismo, fascismo, populismo), Siglo XXI Editores, México, 1980.

Lefevre, Henri. La vida cotidiana en el mundo moderno. Alianza Editorial, Madrid, 1980.

Lowy, Michael. Para una sociología de los intelectuales revolucionarios (La evolución política de lukacs 1909-1929). Siglo XXI Editores, 1978.

Macciocchi, María Antonieta. Gramsci y la revolución de occidente. Siglo XXI Editores, México, 1980.

Mandel, Ernest. Ensayos sobre el neocapitalismo. Editorial Era, México, 1981.

Marx, Carlos; Engels, Federico. La ideología alemana. Ediciones de Cultura Popular, México, 1974.

Miliband, Ralph. El Estado en la sociedad capitalista. Siglo XXI Editores- México, 19

Paoli, Antonio. La lingüística en Gramsci. (Teoría de la comunicación política). Premiá Editora, México, 1984.

Pascuali, Antonio. Comunicación y cultura de masas. Monte Avila Editores, Venezuela, 1972.

Piccini, Mabel. Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías. Cuadernos TICOM, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1983.

Portelli, Hughes. Gramsci y la cuestión religiosa (Una sociología marxista-de la religión) Editorial Laia, Barcelona, 1977.

Poulantzas, Nicos. Estado, poder y socialismo. Siglo XXI Editores, México-1980.

Prieto Castillo, Daniel. Retórica y manipulación masiva. Editorial Edicol, México, 1979.

V.I. Lenin. Nuestra tarea inmediata. Tomo III, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- ¿Por dónde empezar? Tomo V, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- ¿Qué hacer? Tomo XXXVI, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- Dos tácticas de la socialdemocracia. Obras escogidas, Tomo III, -- Editorial Progreso, Moscú, 1975.

- Balance de medio año de trabajo. Tomo XVIII, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- Nuestras tareas. Tomo XXXVI, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1967.

- El imperialismo etapa superior. Tomo XXIII, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- Estado y Revolución. Tomo XXIII, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- Las tareas inmediatas del poder soviético. Tomo XXVII, Editorial -- Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- La catástrofe que nos amenaza y cómo luchar contra ella. Tomo XXVI, Editorial Akal Cultura popular, México, 1974.

- El trabajo del comisariado del pueblo para la instrucción pública. - Tomo XXXII, Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1960.

- El impuesto en especie. Tomo XXXV, Editorial Akal Cultura Popular, - México, 1974.



- Sobre cooperativismo. Tomo XXXVI, Editorial Akal Cultura Popular, - México, 1974.

- La información de clase. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 1973.

UNESCO. El derecho a comunicar hoy. Estudios y documentos de comunicación-social, No. 94, París, Francia, 1984.